

AUTONOMÍA RELACIONAL Y CO-EVOLUCIÓN EN UNA FAMILIA CON  
CONSUMO PROBLEMÁTICO DE SPA

Cristian Ricardo Butrón Salazar

Directora

Claudia Johana López Rodríguez

Universidad Santo Tomás

División de Ciencias de la Salud

Facultad de Psicología

Maestría en Psicología Clínica y de la Familia

Bogotá, D.C.

Diciembre 18 de 2019

## Tabla de Contenido

Resumen.....	9.
Abstract.....	11.
Presentación.....	13.
Introducción.....	18.
Fenómeno de investigación-Intervención.....	19.
Preguntas generales de investigación-intervención.....	19.
Objetivos.....	19.
Objetivo genera.....	19.
Objetivos específicos.....	20.
Hipótesis investigativa-interventiva.....	20.
Estado del arte documental.....	21.
Definición de sustancias Psicoactivas (SPA).....	21.
Pautas relacionales y procesos de co-evolución .....	24.
Pautas relacionales.....	24.
Co-evolución.....	29.
Co-construcción narrativa de la autonomía relacional y procesos de individuación.....	33.
Co-construcción de Narrativas .....	33.
Autonomía e individuación.....	37.
Estado del arte testimonial.....	42.
Resultados de los escenarios conversacionales.....	43.
Escenario 1.....	43.

Dominio pragmático.....	43.
Dominio paradigmático.....	47.
Dominio ideológico/simbólico.....	49.
Escenario 2.....	51.
Dominio pragmático.....	51.
Dominio paradigmático.....	53.
Dominio ideológico/simbólico.....	55.
Escenario 3.....	58.
Dominio pragmático.....	58.
Dominio paradigmático.....	59.
Dominio ideológico/simbólico.....	60.
Conclusiones del estado del arte testimonial.....	63.
Dominio pragmático.....	63.
Dominio paradigmático.....	64.
Dominio ideológico/simbólico.....	65.
Discusiones entre los estados del arte documental y testimonial.....	66.
Sistema teórico.....	73.
Principios orientadores.....	73.
El origen de lo humano y la construcción de la realidad en el lenguaje.....	75.
Movilización de pautas relacionales.....	86.
Procesos de co-evolución.....	90.
Co-construcción narrativa de la autonomía relacional y proceso de individuación.....	100.

Sustento teórico del proceso terapéutico.....	106.
Método.....	116.
Principios operadores.....	117.
Conceptos metodológicos del Macroproyecto: Historias y Narrativas familiares en diversidad de contextos.....	119.
Conceptos metodológicos de la investigación/intervención.....	120.
Modelización.....	122.
Contexto de investigación/intervención.....	127.
Participantes.....	127.
Familiograma.....	128.
Motivo de consulta.....	129.
Demanda de ayuda.....	129.
Generalidades del proceso.....	130.
Propuesta general de la investigación/intervención en un estudio de caso único.....	131.
Neodiseño de las sesiones.....	131.
Estrategia de manejo y análisis de información.....	142.
Resultados.....	143.
Procesos heterorreferenciales: Movilización de pautas relacionales y procesos de co- evolución.....	144.
Historias.....	144.
Experiencia narrativa.....	152.
Memorias/Relatos alternos.....	159.

Procesos heterorreferenciales: Co-construcción narrativas de la autonomía relacional y procesos de individuación.....	165.
Historias.....	165.
Experiencia narrativa.....	168.
Memorias/Relatos alternos.....	171.
Procesos autorreferenciales: Movilización de pautas relacionales y procesos de co-evolución.....	176.
Historias.....	176.
Experiencia narrativa.....	177.
Memorias/Relatos alternos.....	184.
Procesos autorreferenciales: Co-construcción narrativas de la autonomía relacional y procesos de individuación.....	188.
Historias.....	188.
Experiencia narrativa.....	189.
Memorias/Relatos alternos.....	191.
Discusión.....	192.
Planteamientos para la construcción sobre el fenómeno y su redefinición.....	193.
Propuesta metodológica con relación a técnicas, herramientas y dispositivos.....	209.
Procesos de cambio y transformación.....	215.
Conclusiones.....	231.
Aportes a la comprensión e intervención al fenómeno de Estudio y a la psicología clínica.....	233.
Aportes al contexto de aplicación.....	236.

Aportes a la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia.....	237.
Aportes al Macroproyecto: Historias y Narrativas familiares en diversidad de contextos.....	239.
Aportes al investigador/interventor.....	240.
Sugerencias para futuras investigaciones.....	241.
Post scriptum.....	242.
Referencias Bibliográficas.....	249.
Apéndices.....	258.

## Lista de tablas

### Tabla de los neodiseños de escenarios

1.....	132.
2.....	133.
3.....	135.
4.....	136.
5.....	137.
6.....	138.
7.....	140.
8.....	141.

## Lista de figuras

### Figura

1. Familiograma.....128.
2. El camino de la vida.....155.



## Resumen

La presente investigación/intervención está inscrita a la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia de la Universidad Santo Tomás, como parte del grupo Psicología, Familia y Redes y a la línea Psicología, Sistemas humanos y Salud mental, la cual se vincula al Macroproyecto de Historias y Narrativas familiares en diversidad de contextos; y tiene como objetivo general comprender cómo se configuran y movilizan las pautas relacionales y la autonomía en un sistema familiar con un preadolescente que presenta una Situación de Consumo Problemático de Sustancias Psicoactivas (SCPSPA), a partir de los procesos co-evolutivos, en escenarios narrativo-conversacionales desde la metodología de estudio de caso único.

Se busca responder la siguiente pregunta de investigación/intervención: ¿Cómo se configuran y movilizan las pautas relacionales y la autonomía a partir de procesos co-evolutivos y de individuación, en un sistema familiar con un preadolescente que presenta un SCPSPA, en escenarios narrativo-conversacionales, utilizando la metodología de estudio de caso único?

Así mismo, la presente investigación/intervención se llevó a cabo desde un método de tipo reflexivo y contextual, y responde a una investigación de segundo orden. La información fue obtenida y sistematizada cualitativamente, utilizando como técnica de procesamiento el análisis narrativo conversacional desde el enfoque sistémico y el paradigma complejo, construccionista y constructivista. Se desarrollaron ocho escenarios narrativos/conversacionales de tipo psicoterapéutico en el marco de un estudio de caso único, con un nivel de intervención familiar e individual en los Servicios de Atención Psicológica de la Universidad Santo Tomas.

La principal contribución de esta Investigación/intervención fue, desarrollar un guion interventivo, desde su posibilidad de modelización ajustado a los dilemas clínicos y psicosociales puntuados como relevantes en la generación de procesos de bienestar y transformación en el contexto social singular de una familia con un preadolescente de 12 años, considerando esta como una trayectoria de transición entre la infancia y la adolescencia.

*Palabras Clave:* Intervención terapéutica, co-evolución, autonomía, consumo problemático de sustancias psicoactivas y pautas relacionales.

## Abstract

The present investigation / intervention, subscribes to the Clinical and Family Master's program of the Santo Tomas University, as part of the Psychology, Family and Networks group, and the human systems and mental health Psychology Line, linked to the Stories and family narratives in diverse contexts microproject; and it's general objective is to comprehend how family patterns and autonomy are configured and novelized, within a family system that has a preadolescent member with a problematic psychoactive substances consumption (SCPSPA), from the co- evolutionary process point of view in narrative-conversational scenarios, using the single case study methodology.

The question that this investigation/intervention seeks to respond is: How are configured and mobilized relational patterns and autonomy starting from coevolutionary processes, as part of individualization, in a family system that has a preadolescent member with SCPSPA, in narrative-conversational scenarios, using the single case study methodology?

The methodology of the current investigation/intervention belongs to the reflexive contextual type, located in the second order investigation, the information was obtained and systematized qualitatively, using the narrative conversational analysis as a processing technique from the systemic approach, and the constructionist and constructivist complex paradigm. Eight psychotherapeutic narrative-conversational scenarios were performed, in the framework of a single case study at a family and individual level of intervention at the Universidad Santo Tomás Psychological Attention Services.

The main contribution of this Investigation/intervention was, taking in account the archetypal narratives, the development of an interventive script, from its modeling possibility adjusted to the clinical and psychosocial dilemmas signified as relevant for the generation of

wellbeing and transformation of the particular social context of a family with a 12 years old preadolescent, age considered as a transition between the infancy and adolescence.

*Key Words:* Therapeutic interventions, co-evolution, autonomy, psychoactive substances problematic consumption, relational patterns.

## Presentación

El presente proyecto de investigación/intervención, se vincula a la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia de la Universidad Santo Tomás y hace parte del grupo Psicología, Familia y Redes y a la línea Psicología, Sistemas Humanos y Salud Mental, la cual se da en relación con el Macroproyecto de Historias y Narrativas familiares en diversidad de contextos, desarrollado en los Servicios de Atención Psicológica (SAP) de la Universidad Santo Tomás desde la metodología de estudio de caso único en el énfasis de profundización.

Ahora bien, se desarrolló un estudio de caso único desde el enfoque sistémico, el paradigma de la complejidad y la epistemología construccionista y constructivista, en donde a partir del fluir recursivo de las pautas relacionales se crearon las condiciones propicias para impulsar la co-evolución del sistema y la co-construcción narrativa de la autonomía relacional, como elemento vinculado al proceso de individuación. Desde allí no solo fue indispensable considerar a la familia como sistema integrado, abierto, complejo, autopoietico y en intercambio constante con su contexto ecológico, sino también, fue imprescindible comprender la construcción del lenguaje y las narrativas desde la negociación y la co-construcción de significados y relatos que dan sentido y hacen comprensible contextualmente la experiencia familiar (Estupiñán, González y Serna, 2006).

En este orden de ideas, el problema de investigación-intervención se relaciona con la co-construcción narrativa de la autonomía relacional como elemento vinculado al proceso de individuación en un sistema familiar con un miembro pre-adolescente en SCPSPA, y cuyas pautas relacionales y procesos co-evolutivos requieren ser movilizados a través de una

intervención sistémica a partir de la emergencia de novedades adaptativas que requieren ser dinamizadas en procura del cambio.

En efecto, al dividir la familia entre sanos y enfermos a lo sumo los padres se culpabilizan mientras que la persona portadora del síntoma es responsabilizada por las dificultades de la familia en su devenir, olvidándose el papel que ella juega como sistema en la generación y mantenimiento del dilema y la pauta de consumo problemático. Esta situación será permanentemente recordada por la familia, quien, con sus pautas relacionales de cuidado y narrativas dominantes relacionadas con el control para evitar el consumo, resultan coartando los procesos de individuación y el desarrollo de la autonomía desde una posibilidad relacional, entregándole la responsabilidad a un profesional experto para que repare la “disfuncionalidad” del miembro familiar, eliminando el síntoma hasta la próxima recaída.

Cabe aclarar, que dicho fenómeno se considera relevante en el campo interventivo de la Psicología clínica y de la familia desde la necesidad de abordar este problema con una mirada sistémica de familia, que no configure al paciente identificado como enfermo y elemento aislado del sistema familiar, para visibilizar la dinámicas relacionales y ecológicas del sistema, de las cuales el síntoma (SCPSPA) es solo una expresión.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el estudio de caso único se trabajó la terapia narrativa y los procesos narrativos conversacionales con el propósito de desarrollar procesos de cambio y movilización de las pautas relacionales conectadas con los procesos co-evolutivos y autonómicos. Desde allí se generaron conversaciones con la visión etiopatológica y relacional del tratamiento de las adicciones desarrollado por Cirillo, Berrin, Cambiazo y Maza (1999), y la terapia ultra moderna de Linares (2002), para conducir la intervención y conceptualizar el fenómeno clínico, los procesos de transformación y el guion utilizado durante los escenarios

narrativo-conversacionales en el estudio de caso único, orientado hacia procesos de autonomía relacional y co-evolución.

En relación con lo mencionado, en el desarrollo de la actual investigación/intervención, el lector encontrará:

La *introducción*, donde se plantea tanto el problema de investigación/intervención como su relevancia en el estudio, la definición del fenómeno, los objetivos generales y específicos tanto interventivos como explicativos, esto junto con las hipótesis, los objetivos y la pregunta problema.

El capítulo de *estados del arte* donde se presenta la revisión documental y testimonial, de los cuales en el primero se definen los términos de sustancias psicoactivas (SPA) y consumo, dando cuenta de los productos y consideraciones recientes que guardan relación con la movilización de pautas relacionales y procesos de co-evolución por un lado, y la construcción narrativa de la autonomía por el otro, en familias con un miembro en situación de consumo problemático de sustancias psicoactivas, generando en adición un resumen de algunos de los enfoques terapéuticos implementados.

En el estado del *arte testimonial* se presentan los análisis pragmáticos, paradigmáticos e ideológico/simbólico de las conversaciones desarrolladas sobre el consumo y su tratamiento; escenarios que contaron con la participación de: una psicóloga experta perteneciente a una institución distrital que tiene como objetivo la prestación de dicho servicio, un joven en proceso terapéutico por consumo, y la familia de un consumidor de SPA.

En el capítulo del *sistema teórico*, se desarrollan los contenidos teóricos que dan sustento a la investigación/intervención del análisis un de caso único relacionado con la

movilización de pautas relacionales, procesos de co-evolución y la construcción narrativa de la autonomía.

En adición, el capítulo del *Método*, es un apartado en el cual se da cuenta de la postura metodológica que se asume para el desarrollo del estudio de caso, para lo cual, se presentaron los principios operadores de la investigación/intervención sistémica, al igual que los conceptos metodológicos : Movilización de pautas relacionales y procesos de co-evolución y co-construcción narrativa de la autonomía relacional y procesos de individuación , en recursión con los conceptos metodológicos del Macroproyecto. Además, se evidencia la modelización, donde se expuso los procesos de transformación vividos durante la investigación, lo que dio paso a la presentación de los contextos de investigación-intervención con sus características generales, los actores involucrados y un plan general, para luego exponer los neodiseños de las sesiones organizadas desde los objetivos de la investigación/intervención, y finalmente presentar la estrategia de manejo y análisis de la información.

Por otra parte, en el capítulo de *Resultados*, se presenta precisamente las descripciones obtenidas después de procesar narrativamente las sesiones a través de una matriz de análisis donde se realizó la triangulación de la información entre las categorías del Macroproyecto de investigación de la Maestría en Psicología clínica y de la Familia (historia, experiencia narrativa, memoria y relatos alternos), y las categorías de análisis definidas por el Investigador/interventor para el estudio de caso único (movilización de pautas relacionales y co-evolución y construcción narrativa de la autonomía relacional y procesos de individuación), desde un dominio heterorreferencial y autorreferencial.



En consecuencia, en el capítulo de *Discusión* se plantea la contribución de la investigación/ intervención específicamente relacionado con el problema clínico, buscándose la sustentación pragmática del proceso interventivo y sus implicaciones para la construcción del cambio.

Para finalizar, en el capítulo de *Conclusiones* apartado donde se presentan a manera de conclusión los aportes realizados y/o sugeridos en cuanto a:

1. La comprensión e intervención del fenómeno de estudio (SCPSPA) a la psicología clínica en relación a la definición de la situación consumo problemático de sustancia psicoactivas (SCPSPA), como fenómeno vinculado en sí a un problema relacional.

2. La comprensión de la relación con el contexto de aplicación (los Servicios de Atención Psicológica de la Universidad Santo Tomas), esto en relación con las posibilidades de intervención frente al abordaje de este fenómeno como motivo de consulta.

3. Los aportes a la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia en cuanto al desarrollo de un dominio comprensivo y conceptual del fenómeno vivido por una familia con hijo pre-adolescente y las posibilidades de modelización del diseño terapéutico en la generación de procesos de cambio y transformación.

4. Los aportes al Macroproyecto de Historias y Narrativas familiares en diversidad de contextos orientados a establecer puentes posibles donde se puede conversar con los autores clásicos y las intervenciones de orden narrativo propuestas por otros autores.

5. Los aportes al investigador/interventor a nivel autorreferencial.

## 6. Sugerencias para investigaciones futuras.

### **Introducción**

El problema de investigación/intervención se relaciona con la movilización de pautas relacionales en un sistema familiar con narrativas privilegiadas sobre la autonomía, lo que repercute en la reorganización del sistema impidiéndole su co-evolución según su trayectoria vital. Estas pautas vinculadas a conflictos relacionales en el sistema familiar son enmascaradas por el síntoma (SCPSPA), por lo consiguiente se requiere la movilización de procesos de co-evolución, esto en función de la co-construcción narrativa de la autonomía relacional a través de una intervención clínica sistémica en los Servicios de Atención Psicológica de la Universidad Santo Tomás.

En efecto, usualmente la familia suele situar el consumo como una problemática individual del paciente identificado, asimilándola a una conducta propia de los adolescentes o inducida de alguna manera por sus pares, o por la ingenuidad, laxitud y condescendencia de los padres. Sin embargo, no se realiza un ejercicio reflexivo conducente a comprender el síntoma (SCPSPA), como indicio de un problema concerniente a las dinámicas relacionales que impide enfrentar la crisis del sistema clausurando su capacidad co-evolutiva hacia realidades posibles más satisfactorias, cristalizando la construcción narrativa de la autonomía al interior del sistema familiar.

Entonces el problema interventivo se relaciona con el proceso narrativo conversacional generador de sentido para co-construir (desde las memorias) las narrativas de la autonomía y la movilización de las pautas relacionales, en una familia con un miembro en SCPSPA,

movilizando procesos de co-evolución para así reconfigurar la organización del sistema familiar.

### **Fenómeno de investigación-intervención**

El fenómeno como tal se relaciona con un estudio de caso basado en la comprensión y la intervención clínica sistémica efectuada en los Servicios de Atención Psicológica de la Universidad Santo Tomas, para movilizar las pautas relacionales recursivas generadoras de sentido, y por lo consiguiente de los procesos de co-evolución, y la co-construcción narrativa de la autonomía relacional, en una familia con uno de sus miembros en situación de consumo Problemático de sustancias psicoactivas (SPA). Este tipo de intervención evitaría que se perpetúen las narrativas privilegiadas que mantienen el problema, impidiendo movilizar las pautas relacionales, la co-evolución y los procesos de autonomía.

### **Preguntas generales de investigación-intervención**

¿Cómo se configuran y movilizan las pautas relacionales y la autonomía en un sistema familiar con un hijo preadolescente que presenta consumo problemático de sustancias psicoactivas desde la emergencia de procesos co-evolutivos en escenarios narrativo-conversacionales?

### **Objetivos**

#### **Objetivo general.**

Comprender como se configuran y movilizan las pautas relacionales y la autonomía en un sistema familiar con un hijo preadolescente que presenta consumo problemático de

sustancias psicoactivas a partir de la emergencia de procesos co-evolutivos, en escenarios narrativo-conversacionales.

### **Objetivos específicos.**

Comprender y movilizar las pautas relacionales, en articulación con la co-construcción narrativa de la autonomía relacional y la emergencia de procesos co-evolutivos en una familia con un hijo preadolescente en situación de consumo problemático de SPA, a través del desarrollo de un proceso psicoterapéutico, haciendo uso de la terapia narrativa.

Co-construir narrativamente la autonomía relacional a partir de la reconfiguración de las metáforas de incapacidad como versiones privilegiadas a nivel familiar, alrededor de las pautas relacionales construidas con el miembro que presenta el consumo problemático de SPA a través de un estudio de caso único desde la perspectiva sistémica, desarrollado en los Servicios de Atención Psicológica de la Universidad Santo Tomas.

### **Hipótesis investigativa-interventiva**

La co-construcción narrativa de la autonomía desde versiones de enfermedad e incapacidad como elemento explicativo del consumo problemático de SPA, configura pautas relacionales coherentes con las narrativas dominantes que obstaculizan el proceso de co-evolución entre los miembros del sistema familiar, lo cual a su vez interviene en el tránsito del ciclo vital del sistema generando procesos de cristalización y detenimiento.

En adición, posiblemente la intervención sistémica de orden narrativa conversacional ejercida pragmáticamente sobre conceptos de la terapia ultramoderna, en la cual según Linares (2012), las afectaciones humanas se vinculan a carencias en la nutrición relacional

(cognitiva, pragmática y/o emocional), a partir de una función estructural-estratégica (como lo es el temor del sistema parental a que el hijo logre una autonomía exitosa lo que concluye en una pseudoautonomía para estabilizar la familia (Stanton et al., 1990).

Así mismo, se tienen en cuenta los factores etiopatológicos relacionados con las adicciones y las condiciones relacionales en la familia de origen, evidenciando el desarrollo de relaciones familiares que en función del cuidado del hijo configuran el camino para que se dé una situación de consumo problemático de SPA, para así movilizar la función creativa y evolutiva de las dinámicas familiares y las pautas relacionales.

A partir de lo mencionado, dichas condiciones interventivas basadas en movilizaciones relacionada con la SCPSPA se convertirán en innecesarias, para que así el sistema logre co-evolucionar hacia adyacentes posibles en su ciclo vital aumentando su complejidad y variabilidad.

### **Estado del arte documental**

En el presente apartado, se expone la revisión documental desarrollada desde la interlocución de las investigaciones llevadas a cabo durante los últimos 5 a 10 años con relación al fenómeno de estudio, esto con el fin de sustentar la relevancia y pertinencia de la configuración del problema para el abordaje del problema de estudio.

### **Definición de sustancias psicoactivas**

Parece apropiado iniciar el estado del arte haciendo algunas definiciones sobre el consumo en Colombia, entonces es así como la Organización Mundial de la Salud define a la

“sustancia o droga psicoactiva”, como aquella que cuando se ingiere afecta los procesos mentales tales como la cognición o la afectividad, y pueden clasificarse en opiáceos, sedantes/hipnóticos estimulantes o alucinógenos.

Así mismo, el término “consumo” se emplea para referirse a la autoadministración de cualquier sustancia con características psicoactiva, mientras que el “abuso de sustancias psicoactivas” hace referencia a una conducta relacionada con el consumo continuo, en donde, a pesar de que el individuo sea consciente de que tiene un problema social, laboral, psicológico o físico, tenga un riesgo persistente y/o recurrente, provocado por el consumo en situaciones en las que corre peligro su integridad física (Glosario de términos de alcohol y drogas de la OMS, 2008).

Por su parte el Ministerio de Salud y Protección Social, (2004), definió el tratamiento como: “El conjunto de medidas terapéuticas que se orientan a la disminución de la morbilidad, la recuperación de la salud y la minimización de las posibles secuelas” (p. 13). En adición, según esta misma entidad en el Decreto 1938 del 5 de agosto de 1994 se menciona que, para el Sistema de Seguridad Social Nacional, el tratamiento lo constituían “Todas aquellas actividades, procedimientos e intervenciones tendientes a modificar, aminorar o hacer desaparecer los efectos inmediatos o mediatos de la enfermedad, que alteran el normal funcionamiento laboral, familiar, individual y social del individuo” (p.13).

Además, el Ministerio de Salud y Protección Social (2004), refiere que el tratamiento para la dependencia se debe desarrollar a través de una secuencia de intervenciones en tres fases sucesivas: Tratamiento, rehabilitación y reinserción, para así trabajar desde un enfoque integrador mediante la articulación de redes de servicios.

Por su parte Zapata (2009), afirma que para la Naciones Unidas el abuso y el uso de drogas en las últimas décadas, se han convertido en uno de los problemas de salud pública más relevantes, y por ello se buscan estrategias y programas eficaces de prevención, promoción y tratamiento, para los cuales se requieren modelos de atención que atiendan la complejidad del problema reconociendo la multicausalidad del fenómeno de las drogas.

En otras palabras, es lógico concluir que, por el aumento sostenido en el consumo de SPA, se hace necesario para el manejo efectivo de esta problemática no solo hacer hincapié en la prevención, sino también en la implementación de intervenciones efectivas que respondan a las necesidades evolutivas particulares de los sistemas familiares afectados.

Respecto a este tema del tratamiento de rehabilitación Hernández (2010), dice que este puede definirse “como el conjunto de estrategias e intervenciones estructuradas para tratar problemas de salud y de otra índole causados por el abuso de drogas, y para aumentar y optimizar el desempeño personal y social” (p.157). Además, la misma autora añade que para la OMS la rehabilitación comienza cuando un usuario de SPA entra en contacto con el proveedor de servicios de salud o de otro servicio comunitario, y puede continuar a través de una interacción de acciones concretas hasta que alcance el nivel de salud y bienestar más alto posible.

A su vez para Hernández (2010), durante la rehabilitación se requiere la toma de consciencia acerca de la problemática relacionada con el consumo y motivación para el tratamiento para evitar deserciones prematuras y generar un ambiente lo menos restrictivo posible; mientras que un tratamiento ambulatorio o residencial depende de la capacidad del paciente para abstenerse del consumo, cooperar, auto cuidarse, controlar sus impulsos, al

igual que identificar y evitar situaciones de riesgo, como también de su estado físico, mental, emocional, su red de apoyo social y los antecedentes de su respuesta a tratamientos anteriores.

Una vez revisadas las anteriores generalidades sobre las sustancias y la situación de consumo, se procederá a hacer una revisión de investigaciones relevantes con relación a la situación problemática de consumo de SPA, esto desde la óptica de las pautas relacionales, los procesos de co-evolución y la autonomía.

### **Pautas relacionales y procesos de co-evolución**

#### **Pautas relacionales.**

En cuanto a las pautas relacionales en familias con un miembro en situación de consumo problemático de SPA, la investigación ha sido abundante a través del tiempo, en especial en lo relativo a los aportes realizado desde el punto de vista cuantitativo. Es así como por ejemplo Musitu, Jiménez y Murgi (2007), analizan el rol del funcionamiento familiar y del apoyo social en el consumo de SPA en los adolescentes, llegando a la conclusión de una vinculación positiva entre los miembros de la familia y la capacidad del sistema familiar para adaptarse a diferentes situaciones se relaciona con el desarrollo de recursos personales y sociales en los adolescentes.

Además, los autores comentan que las relaciones de apoyo en la familia no se abandonan por completo por relaciones externas al sistema familiar, y que los valores y habilidades sociales aprendidos en la familia promueven las relaciones placenteras con otras personas y viceversa, realizando una distinción entre lo extra familiar e intrafamiliar cuando se refiere al consumo (Musitu, Jiménez y Murgi, 2007).



En efecto, el apoyo percibido por los jóvenes de parte de los miembros de su familia se relaciona con una menor implicación de los adolescentes en el consumo de alcohol, tabaco y cannabis, lo contrario sucede cuando se percibiré apoyo hacia el consumo por parte de personas significativas ajenas al contexto familiar (amigos pares o adultos); lo cual contradice la literatura científica donde se suele considerar que las relaciones diádicas de amistad con cierta intimidad son importantes para un adecuado desarrollo del adolescente (Musito, Jiménez y Murgi, 2007).

Así mismo, Barbosa, Segura, Garzón y Parra (2014) desde la perspectiva construccionista social y hermenéutica, tomaron una población de 8 adolescentes institucionalizados en situación de consumo con el fin de comprender el significado que le daban a esta situación, en donde a partir de los resultados destacan que cuando las familias no cumplen adecuadamente con su función socializadora y protectora, pueden aparecer dificultades relacionada con violencia y consumo de SPA.

Además, si los padres también consumen pueden convertirse en factor de riesgo para otro miembro del sistema familiar. Estos padres consumidores suelen terminar perdiendo autoridad y abandonando sus funciones paternas en manos del otro progenitor u otro hijo, quien se ve sobrecargado por responsabilidades al ser paternalizado (cuando el hijo asume parte o casi todas las responsabilidades del padre, lo que no se corresponde con la etapa de su ciclo vital) (Barbosa, Segura, Garzón y Parra 2014).

Según esta investigación Barbosa, Segura, Garzón y Parra (2014) la paternalización resulta del fracaso del padre en la consolidación de su rol por los continuos conflictos que afronta y de las relaciones sentimentales fallidas que ha establecido. A partir de lo mencionado, se tiene en cuenta que los adolescentes que relataron no percibir relaciones de

calidad en el sistema familiar, en términos de nutrición relacional, buscaron reconocimiento en otros contextos, y el consumo de sus padres los motivaba a asumir una posición de normalización y justificación del consumo de SPA.

Adicionalmente, a Barbosa, Segura, Garzón y Parra (2014) les llamó la atención que los adolescentes comiencen el consumo de SPA a tan corta edad, y que este consumo se relacione tanto con las primeras vivencia afectivas y sexuales, como con el contexto de sus pares, si encuentran concepciones similares sobre la vida, lo cual se relaciona con el hecho de que para los adolescentes el ser miembros de un grupo es algo importante ya que en este contexto “generan y comparten (intersubjetividad) diversos significados que condiciona la naturaleza y el establecimiento de vínculos afectivos y de lealtad” (Barbosa, Segura, Garzón, Parra 2014, p. 62).

Igualmente, en la relación con sus pares, estos adolescentes develan su necesidad de ser reconocidos por el otro en cuanto a sus creencias vitales, lo cual indica que buscan su individuación, sin embargo, es una individuación compartida ya se busca precisamente en la relación con sus pares,” (Barbosa, Segura, Garzón, Parra, 2014). En función de lo anterior, desafortunadamente los adolescentes en ocasiones buscan su individuación adhiriéndose a diferentes grupos, y en el proceso pueden caer en situaciones de violencia (barras bravas, ciertas culturas juveniles, pandillas, etc.).

Por otra parte, Flores (2012) explica que la mayoría de los autores, a pesar de considerar componentes biológicos en la etiología de la adicción a las SPA, les dan un mayor énfasis a las variables familiares, ya que el consumo problemático se desarrolla en el contexto familiar y con frecuencia reflejan dificultades que son mantenidas en su dinámica y que cumplen una función en la interacción.

Por esto para Flores (2012), el modelo de intervención debe ser interaccional al igual que incluir el compromiso de la familia, esto en contraste a otros autores que enfatizan la responsabilidad en lo individual, la proximidad y la cohesión social; entonces, según esta misma investigadora, la intervención debe orientarse hacia la reestructuración jerárquica y al estímulo de la independencia, ya que suele describirse al consumidor problemático como dependiente y sin preparación para asumir responsabilidades. Por lo anterior se hace necesario considerar las pautas de interacción relativamente duraderas que se organizan en los subsistemas componentes de la estructura familiar, que en ocasiones son disfuncionales dando origen a un síntoma expresado por uno o varios de sus miembros, re-aglutinando así el sistema familiar y evitando el cambio.

Ahora bien, en cuanto a las pautas comunes en los tres casos Flores (2012), encontró: la comunicación patológica con pauta descalificativa, hijo triangulado con dificultades de los padres como pareja, un padre sobre vinculado y el otro distante, relaciones familiares disfuncionales y dinámicas familiares violentas que desvía de recursos a la identidad del joven, entre otros.

De igual forma, Villalobos de la Mora (2015) afirma que alrededor del consumo se empieza a construir una identidad y un estilo de vida que visibiliza un aumento de la autoestima en los adolescentes, donde por una parte hay relatos de carencia afectiva, descuidos, abandonos, maltratos y desprotección por parte de sus familias, y por la otra reconocimiento y valoración casi instantánea por parte de los amigos, quienes se constituyen en una opción en la etapa de la emancipación familiar, y con quienes construyen historias sobre las drogas y el sexo como fuente de seguridad, poder, placer e independencia.

Por lo dicho, la oportunidad de individuación y diferenciación se torna confusa en la familia por lo que esta se busca en otro lado y surge la rebeldía. Sin embargo, estos intentos suelen terminar en fracasos que en vez de fomentar la autonomía y libertad de su hogar atraen la atención y la protección de los padres (Villalobos de la Mora, 2015).

Por otro lado, en un estudio de Prieto, Cardona, Vélez (2015), dan cuenta de cuatro estilos de control parental (autorizativo, autoritario, negligente e indulgente), y su relación con el consumo de SPA con estudiantes escolarizados de Manizales entre los 10 y 18 años, en donde se encontró que, en cuanto a riesgo relativo, los estilos indulgente y autorizativo funcionaban como protectores, mientras que los autoritarios y negligentes se constituían como factores de riesgo, lo cual afirma la importancia del contexto familiar como escenario crucial en relación con el consumo de SPA.

En adición, lo interesante es que dicha relación de los estilos parentales y su relación con la protección hacia el consumo de SPA, no se mantenía igual en estudios estadísticos realizados en diferentes países de Latinoamérica, por ejemplo, en Perú el estilo autoritario e indulgente se asocia con el mayor consumo de alcohol (Prieto, Cardona, Vélez, 2015). Lo cual indicaría un cierto condicionamiento cultural que relativiza el tipo de estilo parental y su asociación con el consumo de SPA, lo que podría asociarse con una construcción social de la realidad.

Ahora bien, sin pretender agotar el amplio tema de las pautas relacionales, podría decirse que estos estudios dejan vislumbrar algunos elementos fundamentales relacionados con los factores protectores hacia el consumo, es así como la familia se establece como ecología fundamental y contexto primordial en el desarrollo de una situación de consumo problemático de SPA, siendo factores importantes la estructura familiar, la comunicación, el

apoyo afectivo, el brindar espacio para la expresión de pensamientos y emociones, la calidez, la afectividad y las oportunidades para desarrollar el proceso de autonomía y de individuación.

Finalmente es importante considerar en esta problemática del consumo de SPA las redes relacionales externas a la familia como son los grupos de pares y otros adultos significativos (e instituciones), ya que estos también juegan un papel importante en lo que hace referencia a los procesos afectivos, de autonomía e identidad, y de inicio en la SPCSPA.

### **Co-evolución.**

Al reconocer que es imposible agotar por completo el tema vinculado a todas las investigaciones realizadas sobre las pautas relacionales al interior de la familia, se ha optado por incluir algunas de las cuales pueden revestir interés en la presente investigación/ intervención de estudio de caso único, por lo que ahora se retomara el tema de la co-evolución, el cual según Camargo, Páez y Santander (2013), se relaciona con procesos de cambio y tiene sus orígenes en la biología (y la astrofísica), y en las ideas sobre las transformaciones que modelan la vida en el planeta.

Según estos investigadores la novedad introducida con el concepto de co-evolución hace referencia a que el cambio y la transformación implicarían que el contexto cambie lo cual a su vez plantearía un fenómeno donde se hablaría de sistemas y entornos abiertos y no de individuos, generando recursivamente un intercambio de información y entonces, como dicen estos investigadores “el cambio sucede en la relación contextual, varios cambian para que otros cambien” (Camargo, Páez y Santander, 2013, p 42).

A partir de lo mencionado por Camargo, Páez y Santander (2013), la propuesta co-evolutiva se fundamenta en que “las transformaciones de macroestructuras y microestructuras de un sistema suceden en conjunción, se retroalimentan y causan mutuamente, se constituyen en una gran estructura disipativa” (p43).

Para entender este concepto los investigadores proponen un ejemplo de una ciudad con su complejidad inherente donde hay un sin número de problemas (macro estructura). En ellas sus gobernantes no pueden simplemente paralizarla para hacer los ajustes necesarios que se requieren (tubos rotos, componentes averiados, problemas eléctricos, judiciales, etc.), las dificultades deben ser resueltas donde se presenten con las herramientas políticas, administrativas o jurídicas del sistema. Tampoco el gobernante puede intervenir de manera personal en el sistema, ya que deben existir agentes que descentralicen la ejecución de soluciones, de manera que la evolución del macro sistema como tal, requiere que sus microsistemas constituyentes, introduzcan estrategias movilizadoras en su micro-auto-organización, que a su vez repercutan en la macro-auto-organización de la ciudad, como ente que se auto sustenta o auto produce. (Camargo, Páez y Santander, 2013, p. 44).

En otras palabras, “es posible un fenómeno recursivo de co-evolución en sistemas complejos que, como estructuras disipativas, necesitan para pervivir, de nuevos lenguajes y narrativas.” (Camargo, Páez y Santander, 2013, p. 44).

En relación con el ejemplo se podría decir que, en términos simples, la co-evolución se relaciona con la autopoiesis o la autoproducción y auto organización de un sistema por sí mismo (Maturana, s.f). En efecto, en esta autoproducción los sistemas complejos intentan mantener su identidad frente a perturbaciones del medio a través de procesos adaptativos (los efectos de la perturbación dependen de la estructura que el sistema posea en el momento), en

este sentido son cerrados, sin embargo al mismo tiempo son abiertos ya que intercambian recursivamente información y demás elementos con el sistema complejo más amplio que los contiene, esto con el fin de mantener su estructura e identidad a través de procesos adaptativos. A través de estos intercambios se da eventualmente un acople estructural o engranaje entre ambos sistemas, de tal forma que los dos terminan recursivamente afectándose mutuamente, es decir co-evolucionando juntos.

De esta manera, Camargo, Páez y Santander (2013) por su parte definen la co-evolución como: “Un proceso relacional cooperativo en donde miembros y sistemas al configurarse como contextos se transforman de manera interdependiente a partir de la construcción de formas comunicacionales, proceso que les permite intercambiar la información necesaria para auto organizarse” (p. 102).

Al leer la anterior definición también se hace evidente la íntima relación entre la organización autopoietica y la co-evolución. En efecto como señala en su investigación Alonso, Buitrago y Rojas (2015), pensar en co-evolución remite a los sistemas como gestor y fabricante de sus propios recursos utilizando los elementos de su contexto, conceptualizándolos en su capacidad para modificar su propia estructura, adaptándose con los otros mutuamente sin perder su identidad, y desde esta posición se puede entender los recursos posibilitadores de cambio en los diferentes sistemas.

Ahora bien, es la capacidad de auto organizarse y desarrollarse a lo largo de los ciclos de la vida la que permite afrontar las demandas que estos traen, donde se requiere de flexibilidad y capacidad de movilización de roles, dinámicas, rituales, etc., para así contar con una generatividad evolutiva en el sistema. Además, agregan las investigadoras Alonso, Buitrago y Rojas (2015), que en los escenarios conversaciones se co-construye y se reconoce

las capacidades propias y del otro, y en la medida en que se evoluciona surgen estrategias de cambio, nuevos órdenes de significación y organización.

En dichos escenarios conversacionales, los agentes participantes, logran un co-aprendizaje y se constituyen como constructores de cambio a través de reflexiones, comprensiones, posibilidades y novedades con el otro. Esas nuevas emergencias y co-construcciones permiten complejizar los dilemas personales y relacionales, y no solo construir el problema sino también solucionarlo (Alonso, Buitrago y Rojas 2015).

Teniendo en cuenta lo anterior, podría entonces considerarse que el contexto terapéutico se constituye en un espacio de generación de nuevas realidades, y de co-evolución a través de las narrativas que se co-construyen en el proceso narrativo conversacional generador de sentido. Sin embargo, el proceso terapéutico debe considerar engranajes co-evolutivos en sistemas ecológicos que van más allá del contexto terapéutico y familiar, ya que los intercambios que realiza el consultante se vinculan a contextos ecológicos más amplios; los cuales también son importantes en este momento del ciclo vital para el desarrollo de procesos identitarios, de individuación, autonomía, y de adaptación del consultante y en general de su sistema familiar en la búsqueda de realidades más satisfactorias, vinculadas a este camino que se inicia en la adolescencia.

Como dicen Alonso, Buitrago y Rojas (2015), refiriéndose a su investigación, en donde uno de los procesos más significativos es el de co-evolución, el cual es transversal a todos los postulados que presentan, por ejemplo, con relación a la individuación, la autonomía, la construcción de los vínculos, etc. A lo que podría agregarse lo que afirman Narváez, Corchuelo, Amazo (2013), según lo cual en los escenarios de diálogo se denota la capacidad generativa y transformadora, lo cual abre las puertas a la construcción de nuevas realidades



donde el reconocimiento de recursos y necesidades posibilita el desarrollo, crecimiento y co-evolución de los sistemas involucrados (en este caso la familia con un miembro en SCPSPA).

Se podría concluir que la relación entre las pautas relacionales y la co-evolución es íntima; por lo que a través de estas pautas, se involucra algún tipo de comunicación o lenguaje, en el cual se da la co-construcción de significados que dan sentido a la experiencia en un intercambio de información donde todos los agentes participantes en y de la ecología contextual, se engranan modificándose mutuamente, co-evolucionando juntos a través del proceso autopoiético, aumentando así su complejidad y abriendo la posibilidad hacia el cambio.

### **Co-construcción narrativa de la autonomía relacional y procesos de individuación**

#### **Co-construcción de narrativas.**

Inicia este apartado considerando el protagonismo de los relatos y las narrativas, que según Pedraza, Perdomo, Hernández (2009), las ideas, los conceptos y los recuerdos emanan del intercambio social mediatizado por el lenguaje, en donde a través de las conversaciones con los demás se desarrolla el sentimiento de identidad.

Cada persona organiza para sí mismo un relato de su experiencia y lo narra a los demás, y estos relatos narrados existen colectivamente. Es decir, el relato es conformado por las participaciones, puntuaciones, acotaciones, seleccione, aportes, etc., de todos en la conversación social. Ahora bien, en cuanto a la interpretación se podría decir que las creencias sostenidas por los individuos construyen realidades, las cuales se mantienen a través de la interacción social, lo que confirma esas creencias que se originan socialmente. Es así como la

narrativa se consolida como producto emergente de la conversación social, y en este sentido es co-construida entre los interlocutores o co-narradores.

Entonces, según Pedraza, Perdomo, Hernández y Manrique (2009), para entender lo humano es necesario entender los sistemas de interpretación que los sujetos desarrollan para dar significado a sus experiencias siempre cambiantes, y la terapia sería el proceso de intervención en una comunicación, la cual tiene la intención de co-crear una nueva narración junto a los participantes, sin imponerles una historia predeterminada.

Ahora bien, continuando con Pedraza, Perdomo, Hernández y Manrique (2009), se concluye que la co-construcción de narrativas coadyuva a la adopción de mecanismos de afrontamiento más generativos a partir de las re significaciones realizadas por parte de los miembros del sistema familiar, en donde las preguntas del terapeuta forman parte de la co-construcción del relato y del diálogo, expresando interés genuino, al tener como objetivo estimular a los participantes a explorar su pasado, presente y futuro, identificando desenlaces inesperados, los cuales uniéndolos en una secuencia puede resultar en un nuevo relato.

Todo lo anterior es transversal, en el proceso terapéutico que se planea llevar a cabo en esta investigación/intervención de caso único con una familia con uno de sus integrantes en SCPSPA, ya que puede afirmarse que el punto base de partida es el relato y las narrativas que el sistema consultante trae a las sesiones de terapia o se construyen a partir de ellas.

En este momento cabe anotar que Zlachevsky (2012), en un artículo sostiene que el concepto de terapia narrativa, constructivismo y construccionismo han llevado a equívocos, y concluye que se debe buscar una postura epistemológica común al constructivismo y al construccionismo social, sin embargo, reconoce que su idea no está aún completa.

Dicha postura que se encuentra en la vida como interpretación de sí misma, es decir en el carácter hermenéutico de la vida en si misma (en última instancia toda interpretación describe a quien interpreta), y que Zlachevsky (2012), afirma conocerla como constructividad, estaría soportada por los planteamientos de autores como Maturana y Varela.

Por otro lado, Zlachevsky (2012) postula que para la comprensión narrativa hay que diferenciar entre la razón lógica y la razón narrativa, donde esta última permite establecer las conexiones entre los personajes que forman parte de la historia a contar y quienes comparten una experiencia, “ello en tanto hablar en términos de historia y narraciones permite entender las nociones de contexto, de pauta a lo largo del tiempo y de conectividad entre los personajes” (Zlachevsky, 2012, p 257). Añadiendo que esta forma de razonar resaltaría la relación yo-tú como forma de comunicación presente en la psicoterapia y que confirma al otro como ser único e irrepetible.

Aya (2010), plantea reflexiones asociadas a los procesos de construcción narrativa que organizan experiencias resilientes en familias en situación de desplazamiento, afirmando que parte de los mecanismos constitutivos de las narraciones son los textos con sus tramas (contenidos narrativos y sus argumentos), que interactúan con otros textos estableciendo maneras de percibir el sí mismo, a otros sistemas, y a los contextos relacionales que interactúan con esos contenidos, y de los cuales se nutren los textos y sus tramas. Por su lado los relatos se alimentan de las expresiones verbales de los significados, el sentido de la experiencia humana, y de las interpretaciones que se hacen de las manifestaciones simbólicas. Textos, tramas y contextos relacionales son las dimensiones que propone la autora, y que integrarían los dispositivos que favorecerían la emergencia de las narrativas, sin embargo, reconoce que pueden no ser los únicos.

En especial podría resultar útil tomar en cuenta los textos y sus tramas en contextos específicos que, según Aya (2010), surgen en la cotidianidad y que corresponden al contexto de sí mismo (los atributos de sí mismo, las acciones del sí mismo, las emociones del sí mismo), el contexto de los sistemas familiares (atributos familiares, acciones familiares, emociones familiares), y otros contextos de relación (por ejemplo: trabajo, escuela, iglesia, instituciones de apoyo, etc.).

Concentrándose en el proceso narrativo conversacional específicamente relacionado con el consumo de SPA, y bajo el mismo lente del construccionismo social Duque (2012), denota que cuando el consumo empieza a organizarse o tomar sentido como problema surge la posibilidad de afectar el bienestar del que consume y su sistema de vinculación significativo, pudiéndose así generar la demanda de ayuda; lo cual indicaría que la situación de consumo ha emergido de manera problemática en la ecología de las relaciones de la persona y sus redes sociales. Además, cuando interviene el terapeuta su visión está limitada por el punto de vista del consultante y viceversa, volviéndose la intervención específica cuando se pone en juego cada realidad, cada organización de significado que la familia pone en juego en la psicoterapia, en este momento los constructos conceptuales del enfoque se convierten en herramienta del trabajo terapéutico.

En relación con lo dicho, Duque (2012) concluye que el fenómeno del consumo de SPA “es multidimensional y hay que reconocer los aportes que desde la cultura se hacen a esta manera de consumir y sufrir” (p. 43); es decir hay que tomar en cuenta las implicaciones de las nociones culturales vinculadas al consumo. Además, se considera importante centrarse en los recursos de las personas, familias e instituciones, movilizándolo en los relatos narrativos dominantes mediante la construcción de nuevos relatos.

Para concluir se debe anotar que una vez enmarcado el tema de las narrativas, se articula recursivamente con la construcción narrativa de la autonomía relacional.

### **Autonomía e individuación.**

Cuando se habla de autonomía es conveniente considerar otros procesos relacionados como son los identitarios y los de individuación, ya que como dijo Criado de Pozo (1998), parte del proceso de obtener identidad se relaciona con lograr autonomía (y viceversa), y se llama individuación al proceso de lograrla, y no es siempre necesario que los adolescentes rechacen radicalmente las normas y valores parentales ya que muchas veces las diferencias con estos no son abismales.

Al respecto las investigadoras Garzón y Riveros (2012), proponen adoptar una aproximación compleja para entender lo humano como dialógico, recursivo, incierto, diverso, ambivalente, desordenado y caótico, generando argumentos para entender la identidad como elemento dinámico, cambiante, la cual se construye en relación con el medio del cual se nutre y al que modifica, y donde se dan las condiciones de posibilidad para desarrollar una autonomía relativa; teniendo en cuenta para ello que en sí, los jóvenes al iniciar el consumo de SPA usualmente se encuentran en una etapa vulnerable de su ciclo vital por las múltiples demandas evolutivas que se dan en la familia, y están en un proceso de aceptar referentes para diferenciarse como sujetos, definir su identidad, separarse e individuarse.

Además, agregan que la construcción del sí mismo se negocia socialmente en el contexto de las relaciones en procesos conversacionales donde emerge el significado como “expresión de nuestra narración, una manera de contar la propia individualidad es el resultado

del proceso humano de producción de significado por medio de la acción del lenguaje” (p. 391).

Ahora bien, los sistemas de significación y sentido también pueden ser contruidos, mantenidos y compartidos en los relatos originados en las experiencias familiares, y la comprensión de estos sistemas es importante porque dan cuenta de las dinámicas relacionales que se contextualizan en los relatos identitarios múltiples, que son o no compartidos en la familia, y que demuestran las múltiples realidades contruidas narrativamente en este contexto dentro de su ámbito socio-cultural (Garzón y Riveros, 2012).

Entonces se podría concluir en concordancia con Garzón y Riveros (2012), que el diálogo y el lenguaje producen el sí mismo, y los procesos identitarios se dan en una construcción conjunta en el medio social, por lo que es imprescindible resaltar la importancia de la familia en la construcción de la identidad como parte del contexto social.

Tomando en cuenta lo anterior, y desde el construccionismo social, se puede afirmar como lo dicen Garzón y Riveros (2012), que la identidad juvenil se construye al narrarse a sí mismos y ser narrados por otros, generándose en el proceso discursos ligados a prácticas y conocimientos compartidos.

Bustamante (2007), quien a partir de sus indagaciones señala como característico de la adolescencia la separación afectiva de la familia de origen, y la construcción de nuevas estructuras con el grupo de pares, y plantea que las relaciones con este grupo se convierten en prioritarias, por lo que emergen en ellas nuevas identidades y narrativas diferentes a las surgidas en la familia.

Asimismo, Bustamante (2007) añade que estas relaciones con los pares son importantes para el logro de la autonomía y fundamentales en la búsqueda de narrativas que permiten a los

individuos desarrollarse como seres independientes del contexto familiar, aclarando que estas narrativas también pueden ser incompatibles con las estructuras de sentido y significado que guían los patrones relacionales del sistema familiar, y que tienen que ver con un ideal de los roles que se deben asumir en la familia y ante la comunidad; ideales construidos y transmitidos por generaciones con los que se buscan mantener una estabilidad en el sistema familiar, y que se ven amenazados por las nuevas narrativas juveniles, generando conflictos y crisis en los roles a través de los cuales la familia se relaciona.

Estos roles sociales implican el paso de una dependencia material y emocional del infante de su familia, a la dependencia del individuo adulto a la organización social en la que se encuentra inmerso (Bustamante, 2007) por la característica del individuo como ser social y dependiente de su contexto ecológico.

Por su lado Tejedor (2015), en sus indagaciones determina que todos los autores coinciden en que la individuación es un proceso que comienza en la niñez y se van desarrollando a medida que la persona y el sistema al que pertenece van madurando, por lo que no hay individuación sin vinculación, es decir, es necesario pertenecer y sentirse parte de un sistema familiar para luego tomar distancia de este.

Al respecto agrega Bassler (2013), “la necesidad de individuación durante la adolescencia es entendida como la necesidad de expresión del sí mismo unida a la necesidad de cohesión y mantenimiento del grupo familiar a través del tiempo” (p. 87). Además, el autor añade que cuando el individuo tiene la seguridad de pertenecer a un grupo familiar, tenderá hacia la diferenciación de sí mismo y se hará más independiente de su familia en este proceso, para finalmente lograr una separación que le permita la construcción de un nuevo sistema familiar.

Sin embargo, la investigadora Basteiro (2019), luego de afirmar que los padres contribuyen de forma importante al proceso de individuación, y que la familia transita por distintas etapas de su ciclo vital (conformación de la pareja, llegada del primer hijo, la familia con hijos pequeños, la entrada al colegio, la familia con adolescentes, la salida de los hijos y el nido vacío), en donde en cada etapa se generan exigencias y la necesidad de nuevas reglas de funcionamiento para adaptarse, lo que puede verse obstaculizado o dificultado cuando las figuras parentales se resisten a aceptar el crecimiento del hijo o cuando se presentan circunstancias vinculadas con: la estructura familiar, el orden o desorden del sistema, aspectos transgeneracionales, la falta de disponibilidad de los padres para relacionarse, el amor interrumpido con sus hijos, sentimientos de culpa, etc.

Teniendo en cuenta a Basteiro (2019) y Bassler (2013), puede afirmarse que la intervención terapéutica resulta útil para que a través del proceso narrativo conversacional, se movilicen las pautas relacionales que generan estancamientos en el ciclo vital del sistema familiar consultante (en este caso donde se observa un consumo problemático de SPA como síntoma), de tal forma que pueda continuar co-evolucionando en el ciclo vital hacia la individuación y autonomía de sus miembros, logrando en los adolescentes una mayor separación de sus familias de origen, lo cual les permitiría fundar nuevos sistemas familiares.

Por otro lado, un factor para tener en cuenta en el proceso de individuación según un estudio realizado por Lawson y Browssar (2004), es la transmisión generacional de pautas que influyen en el proceso de individuación y autonomía.

A su vez Garro (2012), presenta una serie de indicadores producto de sus indagaciones que alertan sobre la inadecuada individualización de un miembro de la familia y estos son: a) niñas y niños desorganizados en su interior, que no son capaces de regularse y no tienen una



clara diferenciación entre ellos y sus padres (toman ideas y expectativas parentales como propias); b) jóvenes que se enfrentan a conductas restrictivas que coartan su autonomía, se ven expuestos a situaciones de instrumentalización en la que no saben muy bien porque sienten un gran desprecio hacia uno de sus progenitores; c) niños con relaciones conflictivas entre iguales y con una escasa red social cuando son adultos; entre otros.

Por otro lado Garro (2012), plantea que las familias que favorecen la individuación de sus individuos son aquellas en las cuales la jerarquía está aceptada y no se da una lucha continua por el poder; en donde los límites son claros y definidos, y existe una diferenciación entre subsistemas, los cuales son flexibles y permeables; mientras que ante las crisis, la familia presenta un equilibrio entre su tendencia homeostática y morfogenética, al poseer una comunicación clara y congruente entre sus miembros, conservando fronteras permeables con respecto al exterior, de forma que la información puede fluir; entre otras.

Ahora, sobre las dificultades en la individuación Garro (2012), menciona que cada vez que la familia como sistema cambia en su ciclo vital con entradas y salida de miembros del sistema, presenta la necesidad de adaptarse para llevar a cabo tareas nuevas en respuesta a las necesidades del sistema y el individuo, y es en estos puntos de transición de una etapa a otra es donde surgen vulnerabilidades que favorecen la aparición de la situación de consumo de SPA, en especial si existe la idea de que solo existe un “yo-mismo verdadero” con fronteras fijas e inamovibles, en vez de varios que se adaptan a los diferentes contextos de una forma más satisfactoria.

Finalmente se podría incluir que existen dos procesos relacionados, la construcción identitaria y la individuación (camino por el cual transita la autonomía). Esta relación se

puede ver de forma recursiva, ya que a medida que se desarrolla la individuación más se afirma la identidad, que a su vez le permite al individuo ser más autónomo.

En este orden de ideas, desde el punto de vista del construccionismo social y del proceso narrativo conversacional, tanto el proceso identitario como el de individuación atraviesan múltiples influencias sociales que los condicionan. Estos procesos están vinculados a las construcciones sociales de sentido y significado que se dan cooperativamente entre los miembros de los sistemas sociales (incluyendo la familia y otros significativos como los pares). En conclusión, Hernández y Bravo (2006), afirman que el individuo permanentemente se está autoorganizando, interactuando e intercambiando con y en el seno de un sistema social, vinculándose a redes familiares, académicas y laborales según el ciclo vital en el que se encuentra, esto con el fin de generar procesos de autodeterminación, límites y estructuras de pensamiento.

### **Estado del arte testimonial**

Después del anterior recorrido por el estado del arte documental, donde se realizó una revisión de elementos aprovechables en esta intervención/investigación relativos a los conceptos de pautas relacionales, co-evolución, narrativas y autonomía, necesarios para comprender los procesos de movilización y de cambio; se pretende con el estado de arte testimonial aproximarse a las construcciones y comprensiones que los participantes, en esta etapa de la intervención/investigación, han realizado en relación a la SCPSPA desde el dominio pragmático, paradigmático e ideológico/simbólico, y que posteriormente puedan constituirse en novedades factibles de ser engranadas a fases posteriores.

Ahora bien, en esta fase de la presente se diseñaron tres escenarios conversacionales que contaron con la participación de los investigadores/interventores, junto con actores como:

1. Un experto de la Secretaría de salud con experiencia en la atención del fenómeno del consumo problemático quien participo en el primer encuentro.
2. Un joven que recientemente había abandonado la situación problemática de consumo, quien participo en el segundo encuentro.
3. En el último encuentro se invitó a los padres de un segundo joven que continuaba en situación de consumo.

En este orden de ideas, la información recopilada en los tres escenarios de conversación se transcribió a una matriz (ver Apéndice N 1) donde se plasmaba las narrativas de los participantes que se asociaban a las tres categorías de análisis (pragmático, paradigmático e ideológico/simbólico), y luego se tramitaron las conclusiones correspondientes.

## **Resultados de los escenarios conversacionales**

### **Escenario 1.**

Para iniciar, se tiene en cuenta el equipo investigativo/interventivo se compuso por dos interventores/investigadores hasta la posterior disolución del mismo cuando el énfasis del trabajo cambio de investigación a profundización.

#### ***Dominio Pragmático.***

##### *Focos.*

1. Determinar el procedimiento para ingresar al programa terapéutico en los CAMAD para consultantes en situación de consumo.

2. Identificar el procedimiento en cuanto a determinación de las estrategias terapéuticas utilizadas con el consultante en situación de consumo y su sistema familiar una vez ingresado al programa de los CAMAD.

Teniendo en cuenta las narraciones expresadas por el experto, este considera que desde el aspecto procedimental el contexto en el cual se trabaja con el usuario, y su dialogo con el psicólogo, psiquiatra y demás profesionales de forma interdisciplinar permite, no solo el diagnóstico y la determinación de los procedimientos terapéuticos aplicables al sistema familiar y al consultante, sino también posibilita el reconocimiento de sí mismo y de las redes de apoyo.

A partir de lo anterior, el experto comenta que el tratamiento para el consumo es estandarizado sin importar el tipo de usuario, se utiliza un manual de procesos y procedimientos para recibir e inducir al consultante, generando un estudio multidisciplinar (medico, psiquiatría, trabajo social, etc.), en donde se diagnostica y elaboran planes de trabajo (talleres artísticos, terapia grupal e individual, periodicidad de consultas, etc.), haciendo seguimiento de los cambios del consultante y su cumplimiento de citas. Proceso que al menos hasta el inicio se da de esta manera, ya que después atiende a las particularidades del tratamiento llevado a cabo por cada terapeuta, para posteriormente en la evaluación de la evolución responder a unas premisas características del paradigma positivista, donde se diagnostica la SCPSPA y se establece una ruta de atención.

Por ejemplo, dice la experta: “Le voy a contar como funciona ...una vez que tiene todo ese proceso de valoración y tiene el diagnostico ... se formula con el usuario cual es es el plan de cambio a seguir... ya en la medida que esa persona tiene adherencia al proceso” (Escenario 1. Intervención 51. E).

En este orden de ideas, se busca que los usuarios movilicen sus redes de apoyo. Procedimiento que en si podría reflejar una aproximación sistémica, ya que estas redes seguramente se configurarían como escenarios contextuales en los cuales se co-construirían sentidos novedosos de la realidad, cuyo resultado final sería favorecer procesos de movilización relacional para vehicular la disolución de la SCPSPA.

Comenta la experta: “ El proceso de articulación con las instituciones... esa persona que llegó casi que desahuciada... empieza a ver posibilidades... de sí mismo y de cómo volver a establecer algunos puntos de contacto” (Escenario, 1. Intervención 57. E).

A partir de lo mencionado, se puede decir que los jóvenes suelen experimentar un deterioro vincular con su sistema familiar, y como parte del proceso terapéutico se revisan las triangulaciones con su autorización buscando involucrar a la familia, además con este mismo objetivo se realizan actividades lúdicas y se establecen redes de apoyo. Esta afirmación, como se dijo anteriormente refleja la presencia de ciertos elementos sistémicos en el proceso terapéutico.

Lo cual se relaciona con el hecho de como lo plantea la experta: “hacemos atención con el usuario y la familia y hacemos unos grupos o encuentros de familia. Donde hemos a través de metodologías muy lúdicas hacemos un enlace, como una red de apoyo de familias” (Escenario 1. Intervención 64).

Por lo dicho, se atienden consultantes en situación de consumo, inclusive muy jóvenes y que están aún en la infancia y la preadolescencia, a los cuales al parecer les ha faltado una red de apoyo familiar, y la apertura de un espacio para el desarrollo de la nutrición relacional de la que habla Linares (2012), a partir de lo mencionado, dice la experta que:

Hoy atendimos un par de chicas una de 11 y otra de 14. ¿A qué horas consumiste cigarrillo la primera vez? A los 8, alcohol a los 9, marihuana a los 11... ¿Dónde estaba su grupo familiar? ... y hay una estrategia ... en las escuelas de padres que se están desarrollando en las instituciones educativas ... para la crianza personalizada, para la crianza con amor. (Escenario 1. Intervención 74).

De esta manera, se da cuenta que los procesos de recuperación son lentos y con altibajos, lucidez, recaída y recuperación, y por ello es importante vincular al joven consumidor al sistema familiar desde la posibilidad de permitirles crecer, todo esto enmarcado en un proceso reflexivo de diálogo y construcción entre todos los miembros del sistema. Por consiguiente, lo mencionado por la experta remite claramente a una intervención aprovechando el proceso narrativo conversacional, donde se construye sentidos y posibilidades narrativas novedosas.

En adición la experta refiere que:

“Estos jóvenes sientan... ese sistema que le permite crecer, no que lo señalan... si no que vuelven y lo recogen le dan la posibilidad... que igual lo comprenda y que le exija... es un proceso de construcción de... que hacemos como mejoramos esto (Escenario 1. Intervención 78).

Entonces, se reconoce que la praxis metodológica es transteórica, en donde según Mayor (1995), se dan cinco estadios en el proceso de cambio (pre contemplación, contemplación, preparación, acción y mantenimiento), en donde se posiciona al individuo como el poseedor del problema adictivo; modelo con el cual la experta asegura que se logra un trabajo de carácter interdisciplinario, además de hacerse una consejería asertiva ante las narrativas manejadas por el sistema familiar.

Es así como la experta comenta que: “Yo tengo todas las profesiones trabajando interdisciplinariamente para que todos hablemos el mismo lenguaje y pensemos en un plan que sea integral” (Escenario 1. Intervención 100).

Ahora, a partir de lo que referencia la experta en este dominio pragmático, pareciera manejarse una fusión en la praxis interventiva donde se toma como eje el modelo transteórico de corte principalmente positivista, utilizando la estrategia del trabajo en redes y/o inclusión de las familias en el proceso para co-construir significados de la realidad.

***Dominio Paradigmático.***

*Focos.*

1. Establecer la orientación y principios terapéuticos del modelo utilizado en los CAMAD con los consultantes en situación de consumo.
2. Reconocer conceptualmente como se articula el sistema familiar con la orientación y principios del modelo terapéutico utilizados en los CAMAD.

Lo dicho en el párrafo anterior es confirmado por la experta cuando explica que el modelo terapéutico utilizado con los consultantes en los CAMAD es el transteórico utilizando elementos sistémicos. Esta fusión aparentemente difícil de comprender por la disimilitud entre un paradigma de orientación positivista y uno sistémico, es entendida al considerar un artículo de Mayor (1995), donde se plantea que en el modelo transteórico las diferentes intervenciones terapéuticas para las adicciones pueden ser jerárquicamente organizadas en cinco niveles (Síntoma/situacional, cogniciones desadaptadas, conflictos interpersonales actuales, conflictos sistémicos/familiares y conflictos intrapersonales).

Así mismo la experta afirma que, el enfoque implementado incluye reducción de riesgos y mitigación de daño, ya que se busca llevar a cabo el proceso sin necesidad de hacer referencias a definiciones medicalizadas.

Sin embargo aquí si se manifiesta las inconsistencias que se pueden incurrir al manejar modelos basados en paradigmas discordantes, debido a que el hablar pareciendo primar los diagnósticos, la determinación de síntomas y su gravedad, tratamientos estandarizados, normas, manuales de procedimientos, mediciones de motivación del adicto para dejar la SPA, lleva a pensar en intervenciones centradas en problemas intrínsecos al individuo como actor primordial en la construcción del problema, cuyo objetivo sería componerlo y reintegrarlo sano a la sociedad.

Mientras, que por otra parte se afirma que el desarrollo identitario en contacto consigo mismo y los otros, como favorecedor del proceso de cambio, la estructura familiar como predisponente para el inicio de consumo, para así trabajar en elaborar procesos de comunicación y perdón, reestructurar y resignificar el valor del afecto, la disciplina, la negociación, la convivencia familiar, etc.

A partir de lo anterior, la experta dice:

“Desde el CAMAD... nos apoyamos en todo lo que está en la norma... en los estudios, los indicadores de consumo... El consumo no es un problema para nosotros... porque nosotros estamos bajo un enfoque de reducción del riesgo y mitigación del daño” (Escenario 1. Intervención 45).

Y continúa diciendo: “Siempre estamos teniendo una mirada para que esa persona empiece a reconocer en sí mismo y a través de los recursos que tienen, que nos da el enfoque sistémico” (Escenario 1. Intervención 45).



***Dominio ideológico/simbólico.***

*Focos.*

1. Determinar las apreciaciones de la experta sobre cómo se aplica aplicación del modelo terapéutico utilizado en los CAMAD.
2. Describir los puntos de encuentro, desencuentros y complementariedades entre el modelo terapéutico utilizado en los CAMAD y la conceptualización de la experta sobre cómo debería ser y aplicarse un modelo terapéutico para consultantes en situación de consumo y sus familias.

Entonces la experta considera que, cuando la situación de consumo ya está presente hay que mitigar sus efectos y riesgos, para lo que se requiere cambiar rutinas, escenarios y elaborar estrategias que disminuyan el tiempo y cantidad de consumo de sustancias psicoactivas, especialmente en horarios entre las 5 y 10 pm cuando mayor soledad sienten los consumidores de SPA. Así mismo, hay que aproximarse al consultante bajo tratamiento denotando los cambios pequeños hasta los más grandes, lo cual permite evidenciar que se plantea una transformación de elementos en el contexto ecológico.

En cuanto al cambio, la experta de los CAMAD considera que existen dos tipos: uno externo que es explícito e implica el reconocimiento de sí mismo, desde su hacer y su comunicación; y otro interno que se relaciona con como el consultante elabora sus duelos, el perdón, como teje el relacionamiento consigo mismo y con su entorno.

En adición, resulta importante que el consultante sienta que existe una posibilidad de ser, y que debe encontrar un sentido de lo que tiene, lo que dejó y lo que puede recuperar o no. Esto último implica el aceptar una visión generativa de la realidad, en donde el individuo,

su sistema y su contexto evolucionan hacia realidades novedosas a las anteriormente experimentadas.

Además, las recaídas tampoco son significadas como problemas, ya que al consultante se le acoge de nuevo en un espacio donde se le reconoce en relación con los otros, y si bien hay miembros de grupos sociales que son señalados, etiquetados o catalogados, al trabajar con estos se les da la oportunidad de reconocerse y de comenzar a hacer un cambio identitario, donde los profesionales tratantes son solo facilitadores del proceso.

Por lo mencionado, es claro que cuando la persona se identifica con una etiqueta, empieza a ser consistente con las narrativas dominantes y la realidad que representa la etiqueta, de ahí la importancia de facilitar el surgimiento de narrativas alternas a las asumidas y posibilitar el tránsito hacia significaciones diferentes de la realidad.

En todo caso para la experta el consultante debe desear el tratamiento y el cambio, para que este se dé, evidenciando el cómo se involucra en el desarrollo de la situación de consumo; propiciando de esta manera el aprendizaje realizado en otros contextos.

En adición, se evidencia que al evaluar la familia se encuentran triangulaciones, sentimientos de culpabilidad, culpabilización de la persona en situación de consumo por las dificultades de la familia y escalamientos del conflicto, con incremento del dolor, exclusión y expulsión del consumidor del grupo familiar, lo cual genera una sensación de mayor soledad y consumo.

En vista de dicho deterioro de los vínculos relacionales familiares es importante establecer redes de apoyo interfamiliares, generar un proceso de sensibilización ante la problemática del consumo, y un aprendizaje de experiencias relacionadas al mismo y su manejo.

Ahora bien, se tiene en cuenta que para la experta cobran gran importancia la situación económica, las posibilidades de acceso a un servicio de salud mental, a la educación y la recreación, ya que son vistos como agentes influyentes en la aparición de la situación de consumo como parte de la ecología humana; así como también la capacidad para el encuentro con el otro y los recursos que ofrece la familia para que los jóvenes lleven a cabo su proceso identitario. Entonces sería importante que los jóvenes consumidores, logren experimentar volver al sistema familiar como una situación que les permite crecer sin ser señalados como problema y una autonomía ajustada al ciclo de vida familiar.

### **Escenario 2.**

Escenario conversacional con un joven en tratamiento por situación de consumo.

Participan los dos interventores/investigadores y el joven consumidor.

#### ***Dominio Pragmático.***

##### *Focos.*

1. Identificar los procedimientos terapéuticos que ha vivenciado el joven y que lo condujeron a abandonar la situación de consumo.

En cuanto a las prácticas utilizadas para alejar a las personas de las situaciones de consumo a este joven le parecerían útiles las metodologías utilizadas por las iglesias cristianas, en donde los relatos generados probablemente refieren narrativas dominantes centradas de una forma u otra en el poder benévolo de una entidad superior para cuidar y controlar los eventos cotidianos, cuya guía se acoge y es experimentada a través de la fe.

En todo caso para este joven, se puede llegar al consumo, sin reconocer que del mismo se desprenden consecuencias tanto agradables como desagradables, aclarando que para él, el

consumo se mantiene por que la persona lo desea y le gusta; lo cual se refleja en el siguiente comentario: “Depende de cómo uno... como uno la pilotee... la traba... hay mucha gente que no sabe pilotearla ya los coge mal... ya uno la sabe pilotear uno se siente rebien, el cuerpo relajado... cosas que en ese momento lo tenían abrumado... hacen que se le olviden”

(Escenario 2. Intervención 28).

La explicación sobre el inicio de la praxis del consumo que tiene el joven no implica argumentos relacionales, remitiéndose a una disposición intrínseca del individuo relacionada con el placer, las emociones, la voluntad y la habilidad para manejar los efectos de la SPA.

Por otro lado, según los relatos del joven en las pandillas hay pautas de consumo frecuentes, constituyéndose esto en una forma de relacionarse en su interior y no determinante en la cohesión grupal. Sin embargo, considera que estas relaciones con los pares estarían íntimamente vinculadas a la construcción identitaria, entre otras relacionadas con el sentido del poder, ya que en estos grupos los jóvenes se significan desde una narrativa deseable al ser dominantes y no dominados, lo que a su vez repercute en la justificación de relaciones violentas, vengativas y delincuenciales de autoprotección.

Ahora, es relevante tener en cuenta que el joven entrevistado reconoce que la SCPSPA disminuye los niveles de actividad, aclarando que en su caso para disminuir el consumo estableció una relación con un tatuador quien realizó una intervención efectiva utilizando como estrategia el cigarrillo electrónico. De hecho, en esta interacción con este actor del contexto ecológico, se movilizaron pautas relacionales recursivas donde se posibilitaron una serie de significados y narrativas alternas que plantearon un relato de posibilidad y de cambio.

Respecto a la anterior afirmación el entrevistado relata que:

En esa iglesia mi amigo me presento a un tatuador... al final me compro un cigarrillo eléctrico... entonces me empezó a decir venga pruebe... es un humo, así empieza a meter dosis pero no mucha y así empieza dejándola... al final... no le metía marihuana.... (Escenario 2. Intervención 76).

Así mismo el joven comentó que resulta eficaz para alejarse de la SCPSPA escuchar relatos sobre las consecuencias relacionadas con esta situación de exconsumidores y evitar acercarse a pares en SCPSPA. Lo cual se relaciona con el hecho de que otras estrategias útiles para apartarse de la SCPSPA son realizar actividades lúdicas como el Clown, el deporte, el establecer nuevas relaciones sociales, trabajar, construir relaciones afectivas y mejorar las que se tienen con la familia.

En fin, el joven plantea como dispositivo práctico para disolver la SCPSPA, una movilización de pautas relacionales recursivas relativas no solo al tatuador, sino a toda una serie de agentes presentes en el contexto ecológico, relacionados con la co-creación de significados narrativos implicados en el proceso adaptativo co-evolutivo e identitario. A partir de lo anterior, el joven narra que: “Cuando entre al grupo (CLOWN) ... un conoce a gente ... con una perspectiva distinta a la de uno, si, gente que también está dispuesta ayudar gente, que tiene una personalidad de si de mucha bondad” (Escenario 2. Intervención 89).

### ***Dominio Paradigmático.***

#### *Focos.*

1. Comprender desde la experiencia del joven el proceso terapéutico que coadyuvo al abandono de la situación de consumo.

Este joven exconsumidor, explica el consumo como un problema intrínseco a decisiones o deficiencias intrínsecas del individuo, como reales desde la observación objetiva de los acontecimientos. Es así como relata que su motivación para tomar la iniciativa de abandonar la SCPSPA, se dio a partir de ciertas circunstancias y por medio de sus propias reflexiones acerca de los problemas de salud, u otras de carácter relacional y emocionales, tanto con la familia como consigo mismo, o con personas significativas de su círculo social cercano.

Entonces podría decirse que en este proceso experimentado por el joven, se significa el abandono de la SCPSPA, como una forma de movilizar las pautas relacionales que se sostenían con otros significativos.. Este orden de significación de los acontecimientos ubica a la SCPSPA como un problema causante de los deterioros físicos y relacionales. Al respecto este joven relata que: “Ya al final empecen o sea como a sentirme muy enfermo demasiado y ya tocía mi cuerpo no me respondía bien ni nada; a veces se me olvidaban las cosas..., empecé a perder a muchas personas queridas he ya digamos yo mismo sentía que ya no podía” (Escenario 2. Intervención 13).

Por otro lado, este joven teoriza sobre la etiología de la SCPSPA y como se relaciona con el deseo voluntario de obtener una experiencia agradable, y no como directamente relacionada con el ingreso a las pandillas, ya que se configurarían más como grupos de auto protección que suministran: apoyo afectivo, comprensión, fortaleza (que acarrea violencia y venganza), libertad, autonomía (al permitir transgredir normas), y otras cosas que no provee la familia. A partir de lo mencionado, el joven comenta: “Me hacían mucho bulin entonces al fina yo me metí fue por protección y porque dejaran de molestarme “si”, y por cobrar se podría decir venganza o rencor que a uno le queda hacia esa gente.” (Escenario 2. Intervención 32).

Para el joven que participo en este escenario conversacional, la SCPSPA es un agente transformador del sí mismo y de la vida social, que impide la realización de actividades diferentes al consumo de SPA. Sin embargo, una persona que haya estado en una SCPSPA de la cual pudo salir, se puede constituir en una guía válida, ya sea porque con sus conocimientos empíricos interviene con metodologías efectivas para conducir a otros en el abandono de la SCPSPA, o porque sus relatos relacionados al consumo sensibilizan al que los escucha para abandonar la situación de consumo.

En esta posición planteada por el joven exconsumidor, se considera un vínculo empático establecido en los encuentros, no solo entre los integrantes de una iglesia cristiana en particular, sino también con los integrantes del grupo de Clown y otros que han vivido la SCPSPA y que la han superado, lo cual genera apertura a la construcción intersubjetiva de sentidos novedosos entre los participantes de estos encuentros, en especial en lo que se refiere a elaboraciones narrativas de relatos alternos.

De esta forma, en la nueva construcción identitaria se priorizan actividades lúdicas y/o deportivas, al igual que cultivar los vínculos afectivos, familiares y de pareja, etc. Sin embargo, adoptando narrativas dominantes en el contexto social, explica que desde una decisión personal y voluntaria, o a partir de un desajuste relacional y/o emocional personal, o de otros miembros significativos de su contexto ecológico (como el sistema familiar) la etiología de la SCPSPA y su solución, como una transformación identitaria promovida por terceros que inducen la reflexión sobre el daño producido.

***Dominio ideológico/simbólico.***

*Focos.*

1. Reconocer las creencias del joven con relación a las movilizaciones vivenciadas por los procesos interventivos y como explica conceptualmente el cambio experimentado.

2. Identificar como conceptualiza el joven la etiología y la intervención para resolver la problemática de la situación de consumo.

Como se dijo en párrafos anteriores el dominio ideológico/simbólico está enmarcado por la posición del joven, por lo cual múltiples eventos negativos y objetivos relacionados con dificultades de salud, deterioro de las relaciones con la familia y otros significativos, así como la guía e influencia facilitada por la empatía y la afectividad hacia terceros llevarían en últimas a abandonar la situación de consumo.

En este orden de ideas, y a pesar de los eventos que predisponen al consumo como son los conflictos (familiares, laborales o afectivos con la pareja); para este joven el ingreso a la SCPSPA se da por voluntad propia, lo que sigue implicando una decisión intrínseca (no relacional ni recursiva), y al ser la experiencia significada como agradable, se continuaría realizando por el placer que proporciona, agudizándose los problemas.

En adición, el joven relata: “Mucha gente consume es por eso, por problemas que tienen o por desahogo... prueba la droga debido a muchos aspectos que pasan pueden ser del amor, por familia, trabajo lo que sea eso implica mucho eso” (Escenario 2. Intervención 28).

De todas formas, el joven, en su relato, plantea que el abandono de la SCPSPA implica una transformación identitaria mejorando el visón de sí mismo y la situación de consumo se empieza a ver como una experiencia vital de la cual se extraen aprendizajes. Todas esas experiencias relacionales como las lúdicas (Clown, deporte), y las relacionadas con



interacciones sociales o relaciones afectivas, entre otras; se constituyen en recursos útiles para la construcción identitaria con el otro, donde la forma de ver el mundo y en cómo se vivencia se transforma apareciendo nuevas opciones y oportunidades a las brindadas por la SCPSPA.

Sin embargo, hay que anotar que aun cuando en la concepción ideológica del joven se tiene en cuenta la movilización de pautas relacionales recurrentes en la generación de sentidos de la realidad y de la identidad. Lo cual se relaciona con el siguiente comentario dado por el joven: “He cambiado mucho en esa perspectiva porque yo antes era solo de esos de que vamos a salir a pegarla, ahorita no ... uno se plantea una meta ... yo digo creo que lo estoy logrando ...” (Escenario 2. Intervención 114).

Por otro lado, en relación con las pandillas, piensa que ellas brindan además de protección, una sensación de libertad y de jerarquía superior al brindar la posibilidad de transgredir las normas y la oportunidad de consumir grandes cantidades de SPA, generando en adición refugio y apoyo ante el maltrato recibido por parte de la familia, sin embargo, más allá de esto el joven reconoce que dejar las pandillas y la SCPSPA permite recuperar la motivación para realizar actividades diferentes.

Por lo dicho, aquí también se presenta las pautas relacionales con el grupo de pares como una fuerte influencia en el proceso identitario, según sea el de la pandilla o el del Clown (como grupo de vinculación). En ambos escenarios la influencia sobre la construcción identitaria cambia, ya que en uno esta se vincula al consumo y la transgresión de normas como expresión de autonomía y jerarquía superior, mientras que en el otro se relaciona con la disolución de la SCPSPA y actividades orientadas a la ayuda de otros.

### **Escenario 3.**

Escenario conversacional con la familia de un joven en tratamiento por situación de consumo. Participan los Interventores/investigadores y los padres del joven.

#### ***Dominio Pragmático.***

#### ***Focos.***

1. Establecer como es el proceso de contacto e ingreso al proceso terapéutico de los CAMAD.
2. Identificar las expectativas terapéuticas del sistema parental ante el procedimiento Interventivo de los CAMAD.
3. Determinar los procesos terapéuticos aplicados en los CAMAD a través de la experiencia del sistema parental.

La familia expresa que cuando un miembro se encuentra en situación de consumo, el primer paso es aceptarlo y preguntar dónde se puede encontrar ayuda especializada, aclarando para ello, que la participación en la terapia debe ser voluntaria. En este orden de ideas, la entrevistada 2 menciona “El requisito era que fuera voluntario, nosotros hablamos con nuestro muchacho y le dijimos que aceptara que él tenía un problema, que lo aceptara y que nosotros como padres queríamos ayudarlo” (Escenario 3, Intervención 10).

A partir de lo mencionado, se reconoce que los procesos terapéuticos deben acompañarse a través de la orientación, capacitación y psicoeducación dirigida a los padres en la forma de relacionarse con sus hijos.

Al respecto comenta la entrevistada 2 que “Ese acompañamiento debe ser el núcleo familiar porque recibe una capacitación charlas, porque habrá un momento, en el caso de

nosotros estábamos distanciándonos, entonces llegar un momento de uno poderse acercar y seguir como era antes” (Escenario 3. Intervención 18).

Entonces, estos padres opinan que desde la praxis operativa las instituciones de salud deben capacitar para prevenir, enfrentar y solucionar situaciones de consumo, ya que algunos padres suelen buscar orientación cuando el problema se ha instaurado. En todo caso, deben estar atentos a cualquier cambio en la conducta habitual y estimular los procesos de autonomía a través de su vinculación laboral e independencia económica.

Al respecto la entrevistada 2 comenta: “Pues en ese sentido yo digo que antes debe haber una orientación familiar a los padres (Escenario 3, intervención 41).

En el caso de estos padres, a pesar de referirse a una movilización relacional que posibilite la emergencia de vínculos más estrechos en el sistema familiar, consideran el abordaje del problema del consumo desde un orden lineal, basados en narrativas familiares que sitúan al problema en un paciente identificado o en los mismos padres, y la posición del sistema parental sería en gran medida pasiva, y limitada a adquirir información en procesos psicoeducativos de orientación para evitar “errores” que conduzcan a deficiencias intrínsecas del hijo, y que resulten en la SCPSPA.

### ***Dominio Paradigmático.***

#### *Focos.*

1. Identificar a través de los relatos del sistema parental su comprensión sobre la orientación de los procesos interventivos del CAMAD.

2. Reconocer conceptualmente a través de los relatos del sistema parenteral su comprensión sobre cómo se articula el sistema familiar con la orientación y principios del modelo terapéutico utilizados en los CAMAD.

Como se dijo anteriormente, los padres asumen una posición que responsabiliza la aparición de la SCPSPA a las deficiencias parentales y/o del hijo y sus relaciones, siendo la responsabilidad de las instituciones y sus expertos solventar estas deficiencias con tratamiento y educación. Lo cual se evidencia en el siguiente comentario, dado por el Entrevistado 1 (El padre): “Entro pues como en esa situación de que no quería ni trabajar, no quería hacer nada, solamente como vivir bajo los efectos de la droga, solamente estar por ahí con sus compañeros en la vagancia” (Escenario 3. Intervención 12).

En todo caso, para el padre el vínculo familiar se refuerza haciendo sentir al hijo amado, estimado y valorado, lo cual se logra dándole la oportunidad de capacitarse para entrar al mundo laboral, esto con el fin de que ganen autonomía como parte del proceso de individuación. Sin embargo, se aproxima desde una aproximación positivista en donde se señalan deficiencias y problemas intrínsecos del individuo como causantes de la SCPSPA.

***Dominio ideológico/simbólico.***

*Focos.*

1. Entender las creencias del sistema parental en referencia a la etiología de la situación de consumo y los procedimientos terapéuticos efectivos para resolver esta problemática.

2. Identificar como conceptualiza el sistema parental la función de la familia en los procedimientos terapéuticos.

La SCPSPA llegó de forma inadvertida a esa familia y los padres se dieron cuenta de la situación de consumo cuando ya uno de los miembros de la familia se encontraba en ella, por lo que piensan que frecuentemente esta situación se presenta así. Solo se busca ayuda cuando el afectado se marcha del hogar luego de episodios de agresividad, por lo general buscando autonomía para seguir consumiendo. A partir de lo dicho, para el padre los que están en una SCPSPA no se interesan por trabajar y para motivarlos a ingresar en un tratamiento resulta una buena idea incentivarlos económicamente, además así aceptan que tienen un problema para el cual se encontraba recibiendo tratamiento, de nuevo se etiqueta al paciente identificado como poseedor intrínseco del problema. En cuanto a lo dicho, el Entrevistado 1 manifiesta: “Fue cuando se nos presentó la oportunidad del CAMAD, entonces... yo le propuse que por cada visita que hiciera acá yo le daba un incentivo económico... parece que... fue un buen gancho” (Escenario 3. Intervención 14).

Así mismo el padre opina que la situación de consumo de SPA se presenta por muchos aspectos relacionados con tiempo, modo y lugar, por ejemplo, la presión de grupo de pares y una característica intrínseca de la persona en situación de consumo que le impide resistirse.

Por otro lado, la madre (Entrevistada 2), piensa que en los momentos de sufrimiento se generan espacios para el amor y para la reflexión sobre la importancia que tiene el otro en la familia, siendo fundamental encontrar un hogar al cual regresar y en donde la persona se sienta acogida. Con esta narrativa se plantea la posibilidad de resignificar el sentido del vínculo familiar, en adición, la Entrevistada 2, comenta que: “En un momento dado... a veces necesitamos algún golpe para uno ver en realidad, como... a un familiar a un ser querido, cuando se muere, nos damos cuenta de que lo queríamos” (Escenario 3. Intervención 32).

En todo caso, estos padres piensan que la responsabilidad en la aparición de la SCPSPA puede ser compartida, pero solo desde el punto de vista que debieron preocuparse por recibir orientación a través de capacitación y psicoeducación grupal, sobre cómo evitar la situación de consumo en los hijos. Sin embargo, pareciera quitarse responsabilidad, al dirigirla hacia las entidades del estado, que según el sistema parental deberían ser las que lleguen primero a la comunidad explicándoles a los padres que hacer para evitar la SCPSPA, ya que una forma en la cual los padres pueden ayudar a sus hijos.

Ahora bien, también en este proceso de aprendizaje deberían colaborar los barrios creando juntas o comités de salud para atraer los recursos del estado, y la iglesia dando talleres especializados. Además, los padres creen que esta atención debe ser integral, orientada a brindar acompañamiento y orientación sobre el manejo de la situación de consumo.

Con lo anterior se refuerza la idea de que el sistema opera bajo narrativas, que tienden a señalar a la SCPSPA como una deficiencia o enfermedad que posee el paciente identificado, lo que en realidad remueve la responsabilidad del enfermo, y del sistema familiar ya que refleja la narrativa parental, debido a que la enfermedad es producto de una mezcla entre exposición al contagio y bajas defensas ante esa exposición. Ahora, una vez instaurado el padecimiento, los responsables de su diagnóstico y cura son el personal experto de entidades externas, lo que en últimas es medicalizar la noción del consumo, ya que a partir de lo dicho al enfermo solo le espera curarse en lo posible sin sufrir recaídas, mientras que los padres esperan que los entrenen para ser padres y le remitan un hijo adaptado a la vida en comunidad.

## **Conclusiones del estado del arte testimonial**

A continuación, se presentan las conclusiones de los relatos como fueron presentados por los participantes en los escenarios conversacionales del estado del arte testimonial, en el cual se hace una integración de los tres escenarios desarrollados y los tres dominios de análisis.

### **Dominio Pragmático.**

Desde el punto de vista de la experta se utiliza un procedimiento estandarizado donde se aplica el manual de procesos y procedimiento para recibir e inducir al consultante, sin embargo, luego se establece un diagnóstico que posibilita motivaciones y planes de trabajo terapéuticos individuales interdisciplinarios, donde también se busca redes de apoyo y mejorar las relaciones intrafamiliares e interfamiliares para facilitar el aprendizaje.

Por su parte para el consumidor, en la práctica la conducta de consumo se inicia estimulada por los pares sin embargo es la persona quien decide llevarla a cabo, y para abandonarla resulta útil el contacto con personas experimentadas que hayan podido salir de la situación, ya que sus recomendaciones son valoradas como provenientes de expertos que han vivenciado la situación, de todas formas un estilo de vida saludable es valorado y hasta se añora la época en que se tenía.

Por el lado de los padres se valora más la voz del experto, su orientación y acompañamiento en programas que los capaciten para prevenir y manejar las situaciones de consumo, por lo que recurren a instituciones de salud, lo cual a su vez reviste importancia en las conductas normativas rígidas hacia los hijos, los incentivos económicos y la ubicación laboral como forma de adquirir disciplina y aportar en el hogar.

Por su parte la institución pareciera más preocupada por hacer evaluaciones de todo tipo: interacciones del adolescente al exterior de la familia y en su interior, los contextos que frecuenta, etc., para luego aplicar un modelo transteórico donde la familia es el punto de partida, modelo aplicado caso a caso que en la práctica pareciera estar estandarizado ya que para todos se aplica igual.

### **Dominio Paradigmático.**

Según la experta, los estamentos gubernamentales aplican el modelo transteórico (que incluye reducción de riesgo y mitigación de daños), con elementos sistémicos, donde el problema no está en el consumidor, siendo fundamental determinar que SPA causa mayor daño.

El joven exconsumidor mientras tanto manifiesta que las personas abandonan la situación de consumo con base en vivencias interaccionales con el contexto (familia, autoridades institucionales, expertos ex consumidores, autoridades de policía, pares, etc.) y con ellos mismos a través de la reflexión, co-construyen narrativas con las que en un momento dado se interpretan a sí mismos y al mundo de forma tal, que eventualmente se convierten en incompatibles con el mundo experimentado en la situación de consumo, empezando a ser críticos de dicha situación y de quienes en ella se encuentran, para así comenzar a considerar diferentes alternativas de vida convirtiéndose en individuos más generativos.

Ahora, por su parte los padres consideran que los jóvenes que ingresan a la situación de consumo lo hacen porque por un lado tienen una disposición intrínseca a ello, y por el otro intervendría una construcción identitaria, en donde a través de las interacciones con los pares



consumidores se construirían narrativas en las cuales la SCPSPA se consideraría como parte de ellos.

Por otra parte, la institución busca prevenir el problema del consumo y si ya se ha producido buscan mitigarlo, por lo que en su encuadre teórico piensan que un apropiado desarrollo de la personalidad y de la percepción del sí mismo permite un adecuado proceso de rehabilitación. Por lo mencionado, aplican el modelo transteórico que da un amplio margen de maniobra, en este caso utilizan una aproximación estructuralista donde se intenta reestructurar la familia, ya que parten del supuesto que si la estructura familiar en la adolescencia (período clave en el proceso identitario) funciona mal, luego en la vida adulta habrá problemas. Por lo anterior se preocupan por las jerarquías, los límites difusos, etc.

Por lo mencionado, pareciera que los jóvenes y la institución se preocuparan más por salir de la situación de consumo, y los padres por encontrar explicaciones en referencia al por que se llega a ella y a evitar lo que ya se está dando.

### **Dominio ideológico/simbólico.**

Para la experta el desarrollo identitario dado en el contacto con el otro y consigo mismo viabiliza el cambio, el cual se da en dos planos. Uno explícito que implica el reconocimiento de sí mismo, del hacer y de la propia comunicación, y otro interno relacionado a como el consultante elabora sus duelos, el perdón y como teje el proceso de relacionamiento consigo mismo y el otro.

Por otro lado, el joven suele pensar que los eventos de carácter estresante conducen a abandonar la situación de consumo (pérdidas afectivas, dificultades con la familia y la policía, muertes, etc.), y que esta al final conduce al deterioro físico y social (la SCPSPA solo ofrece

una salida momentánea al estrés y a los problemas). Sin embargo, esta situación es reversible si se abandona el consumo.

Por otro lado, los padres tienen una visión más centrada en toda la familia, y consideran que a ella llega el problema de la SCPSPA de forma imprevista, describiendo al joven en situación de consumo como alguien violento, perezoso y desinteresado por cualquier actividad que no sea el consumo, lo cual se inflencia por sus padres y por algo intrínseco en ellos, razón por la que consideran que para ayudar a los jóvenes a abandonar la situación de consumo en ocasiones se deben ofrecer incentivos económicos y en ocasiones no, prefiriendo la capacitación laboral que les permita acceder a un empleo, generando ambivalencia.

Así mismo piensan que deben ser expulsados del hogar pero que también se merecen tener un sitio donde ser acogidos cálidamente. Estos mensajes ambivalentes de rechazo y al mismo tiempo de acogida y amor parecerían colocar al joven en una situación de doble vínculo no recomendable.

En su marco ideológico piensan que un adecuado desarrollo de la personalidad permite un adecuado proceso de rehabilitación y que a través de la percepción del consumidor de sí mismo se puede identificar la raíz sintomática del consumo, además destacan el proceso reflexivo como estrategia para construir autonomía, con el objetivo de transformar la percepción del síntoma para lograr un cambio.

### **Discusiones entre los estados del arte documental y testimonial**

En este punto se triangularán algunos conceptos del estado del arte testimonial en cuanto a pautas relacionales familiares, procesos de co-evolución, construcción narrativa y autonomía, con los relatos aportados por los participantes de estos escenarios.

En cuanto a las pautas relacionales pareciera que los participantes están de acuerdo en que las relaciones de calidad (nutrición relacional) y afectuosas, al igual que el ejercicio de una parentalidad responsable al interior del sistema familiar constituirían factores de protección hacia la situación de consumo. Un ejemplo de ello es lo propuesto por Barbosa, Segura, Garzón y Parra (2014), quienes desde la perspectiva construccionista social dicen que las familias que no cumplen adecuadamente con su función socializadora y protectora (que son parte de la nutrición relacional), pueden generar dificultades relacionadas con violencia y consumo de SPA.

También, resulta claro según los entrevistados, que las relaciones significativas con los pares pueden resultar en consumo y violencia hacia otros y hacia la familia, lo cual se da en una búsqueda de afecto, protección, reconocimiento y un espacio para la individuación que pareciera no poder encontrar en la casa.

Al respecto Villalobos de la Mora (2015), afirma que en relación con el consumo se da una construcción identitaria y de estilos de vida donde se visibiliza un aumento en la autoestima en los adolescentes donde por una parte hay relatos de carencias afectivas, descuidos, abandonos, maltratos y desprotección de parte de sus familiares y por otra el reconocimiento y la valoración por parte de los pares, quienes se constituyen en una opción para emanciparse de la familia y con los cuales construyen historias sobre las drogas y sexo como fuente de seguridad, poder, placer e independencia.

Así mismo hay que recordar que Musito, Jiménez, y Murgi (2007), dicen que el apoyo recibido por los jóvenes por parte de su familia se relaciona con una menor implicación de los adolescentes en el consumo de tabaco, alcohol y cannabis, y que lo contrario sucede cuando

perciben apoyo hacia el consumo por personas significativas ajenas al contexto familiar (amigos pares o adultos).

Sin embargo, tanto en los relatos del joven que habla de una transformación propia y del mundo (del consumo que ya no es visto igual), como en la de los padres y de la experta, siempre se encuentra presente la posibilidad de abandonar la situación de consumo y generar una realidad y construcción identitaria significada como más positiva (en relación con los otros y con sí mismo); y en cuanto a los padres y la experta pareciera importante, en este proceso para superar la situación de consumo, establecer buenas relaciones al interior del sistema familiar, la activación de redes representadas por la oportunidad de trabajo remunerado, y la intervención de instituciones gubernamentales, de salud y religiosas. Buena parte de estas últimas apreciaciones parecieran ser también importantes para el joven exconsumidor, a la que se suman la ayuda de amigos que estando en una situación similar o más profunda de consumo de sustancias psicoactivas lograron superarla.

En resumen, pareciera que los participantes están de acuerdo en que las principales relaciones que influyen, como factores protectores o de riesgo, en relación con el consumo serían las que se dan al interior de la familia, con los otros significativos (como los pares) y con las instituciones de salud o religiosas donde se efectúan elaboraciones identitarias.

Ahora bien, siempre parecería que toda evolución puede ser relacionada unidireccionalmente y no vista en términos relacionales, es decir, no es la familia que evoluciona conjuntamente, es el enfermo de adicción quien lo hace, es la institución o el amigo quien enseña y cura (en relación al tatuador que influyó al joven entrevistado para dejar la SPA con su cigarrillo electrónico), lo anterior se sustenta en el hecho de que no se ve el

aporte que el individuo da a la institución o al amigo en términos de un sistema de intercambio y autoproducción.

Es decir, pareciera que no se piensa en términos relacionales ecológicos y contextuales, sino de individuos con problemas intrínsecos que se deben solucionar. En otras palabras más que una evolución en conjunto de los miembros y del contexto pareciera entenderse el cambio como una evolución de otro o de sí mismos por separado, o como si este proceso dependiera de la acción de algún agente externo o motivación interna.

Sin embargo, y probablemente los participantes sin darse cuenta hacen relación a procesos dialógicos en los cuales se denota la capacidad generadora y transformadora de los mismos, al viabilizar la construcción en conjunto con los involucrados de nuevas realidades, donde el reconocimiento de recursos y necesidades posibilita el desarrollo, crecimiento y co-evolución de los sistemas involucrados como lo afirma Narváez, Corchuelo y Amanzo (2013).

Es así como la experta habla de un aprendizaje y una construcción en común, que implicaría una actividad co-evolutiva, no solo cuando explícitamente refiere que en la relación con los otros y con sí mismo se da el cambio en la construcción identitaria, sino también cuando comenta que en el proceso terapéutico se revisan las triangulaciones familiares buscando involucrar a la familia, además con este mismo objetivo se realizan actividades lúdicas y se establecen redes de apoyo interfamiliares.

En adición, es necesario recordar que para Alonso, Buitrago y Rojas (2015), la co-evolución es medular, ya que en los escenarios conversacionales se co-construye y se reconocen capacidades propias y del otro, y en la medida en que se evoluciona surgen estrategias de cambio nuevos ordenes de significación y organización, se co-aprende y se

construye el cambio a través de reflexiones, comprensiones, posibilidades y novedades con el otro.

Entonces, y teniendo en cuenta a Narvárez Corchuelo y Amanzo (2013) y a Alonso, Buitrago y Rojas (2015), el joven exconsumidor concordaría con estos investigadores, ya que básicamente para él, al superar el consumo se co-construyeron narrativas con las que en un momento dado se interpretó a sí mismo y al mundo de forma tal en la que eventualmente se convirtieron en incompatibles con el mundo experimentado en la situación de consumo. Por lo consiguiente se empieza a ser crítico de dicha situación y de quienes en ella se encuentran, y se comienza a considerar alternativas diferentes de vida convirtiéndose en un individuo más generativo.

Consecuentemente, y como dicen Alonso, Buitrago y Rojas (2015), la co-evolución se torna un proceso significativo al ser transversal y relacionarse con procesos como la individuación, la autonomía, la vinculación, etc.

Por otra parte, las narrativas son abundantes porque su construcción es básicamente lo que constituye lo humano, ya que como dice Pedraza, Perdomo, Hernández y Manrique (2009), como parte del sustento teórico de su investigación, las ideas, los conceptos y los recuerdos emanan del intercambio social mediatizado por el lenguaje y es a través de las conversaciones que se desarrolla el sentido de identidad y de autonomía, haciendo evidente la co-evolución y la construcción de nuevas realidades narrativas.

Entonces básicamente las personas organizan sus experiencias en relatos, es decir en narrativas que poseen un sentido que se le atribuye a la realidad. Es así como la narrativa es un producto emergente de la conversación social y es co-construida entre los co-narradores.

Por lo consiguiente, el solo hecho de entrar en contacto con los entrevistados ya representa un encuentro narrativo conversacional, donde permanentemente durante toda la entrevista y después de ella, los agentes participantes estuvieron co-construyendo significados, narrativas, relatando sus experiencias y exponiendo sus construcciones particulares con relación a los temas expuestos. Estas construcciones son el texto en sí de las entrevistas ya revisadas y compendiadas en los apartados anteriores de este estado del arte testimonial.

Tal vez y a manera de ejemplo se podría citar ciertos constructos dominantes como que del consumo se responsabiliza a los padres, a la influencia de los pares, a la falta de afecto y las relaciones familiares carentes de nutrición relacional (mientras casualmente el joven admitía que se consume simplemente porque se quiere, sin otras causales que remitan a explicaciones más elaboradas).

Entre todo esto Pedraza, Perdomo, Hernández y Manrique (2009), dicen que para entender la conducta humana es necesario entender los sistemas de interpretación que los sujetos desarrollan para darle significado a sus experiencias siempre cambiantes, y que en la comunicación se co-crea una nueva narración relatada junto a los participantes.

En cuanto a la autonomía, la cual está relacionada con los procesos identitarios y de individuación, Criado de Pozo (1998), dice que parte del proceso de adquisición de identidad se relaciona con lograr autonomía y vice versa, y se denomina individuación al proceso de lograrla. En este proceso se vivencian rechazos y diferencias en relación con las normas y valores entre padres e hijos, que no necesariamente deben ser abismales. En este caso los padres parecían relacionar la autonomía como parte del proceso de individuación, en conexión con la irresponsabilidad y la capacidad de auto mantenerse desde el punto de vista económico.

Por su parte el joven exconsumidor reconocía que el ingreso a un grupo de pares, como las pandillas, respondería a un deseo de poder ejercer su autonomía haciendo lo que desea sin pensar en la norma (aun cuando dentro de la pandilla hay estrictas normas), generando reconocimiento y no tanto por el apetito por consumir SPA, aun cuando al interior de las pandillas se daba esta situación. Parecería que el joven vio el consumo como algo más circunstancial, pero no como prerrequisito esencial para ingresar al grupo. Lo que se puede agregar es que este medio de pares si afecta los procesos identitarios y de individuación por que como dicen Garzón y Riveros (2012), la construcción del sí mismo como elemento dinámico y cambiante se construye en conexión al medio en el cual se nutre y al cual modifica, es decir, el sí mismo se negocia socialmente en los procesos conversacionales donde emerge el significado.

Entonces la individualidad y la identidad es resultado del intercambio social, y como plantean Garzón y Riveros (2012), algo característico de la adolescencia es la separación afectiva de la familia de origen y la construcción de nuevas estructuras de relación con el grupo de pares, lo cual se vuelve prioritario ya que en ellas surgen identidades y narrativas diferentes a las dadas en la familia.

En adición, Bustamante (2009) afirma que las relaciones con los pares son importantes para el logro de la autonomía y en la búsqueda de narrativas que les permita a los individuos configurarse como seres independientes del contexto familiar, reconociendo para ello que dichas narrativas pueden ser divergentes a las sostenidas por la familia, dando estabilidad y coherencia al joven en función del rol social que sostiene, lo cual puede causar conflictos y crisis.



A partir de lo anterior, el joven deja la impresión de reconocer una falsa autonomía brindada por la pertenencia a estas pandillas (y la situación de consumo de SPA), en las cuales luego de ingresar, es difícil salir por los peligros para la integridad física que esto implica, mientras que la experta la situaba como alcanzable a través de procesos reflexivos.

### **Sistema Teórico**

En este capítulo se abordará la configuración paradigmática y teórica en relación con el problema de investigación/intervención desarrollado en articulación con los principios orientadores, desde la explicación del fenómeno del consumo problemático de SPA como una defensa de la perspectiva clínica, posteriormente se tuvieron en cuenta como ejes temáticos las pautas relacionales y el proceso de co-evolución y la construcción narrativa de la autonomía, para así dar paso a algunas consideraciones metodológicas a nivel interventivo.

### **Principios Orientadores**

Como parte de los supuestos operadores que orientan el estudio de caso, cabe anotar que Morín (2003) habla sobre la complejidad diciendo que es una emergencia de cualidades de la auto organización, la cuales son impredecibles y están sujetas a incertidumbre, además este mismo autor, sostiene que la complejidad va más allá de lo evidente, consiste en pensar en los elementos constitutivos como en el todo, es ver como el todo influye sobre las partes y las partes sobre el todo, es aceptar que el ser humano es de por si complejo. Entonces los siete principios de la complejidad serían:

1. El sistémico u organizativo, según el cual para conocer un fenómeno hay que conocer el todo y las partes al mismo tiempo ya que la organización de un

todo produce cualidades o propiedades nuevas con relación a las partes consideradas aisladamente.

2. El principio hologramático donde el todo está inscrito en las partes.

3. El principio del bucle retroactivo o retroalimentación que rompe la causalidad lineal en base a una retroalimentación positiva como mecanismo amplificado (la violencia genera más violencia, por ejemplo), y uno negativo que causa un efecto opuesto.

4. El principio del bucle recursivo, en donde los productos y efectos son productores y causantes de lo que los producen (auto-producción y auto-organización, se es producto y luego productor de lo mismo que lo produce).

5. El principio de autonomía/dependencia (auto-eco-dependencia), según el cual los organismos auto-organizadores se auto-producen gastando energía para mantener su autonomía, y en este sentido son dependientes de su medio ya que este les proporciona la energía, la información y la organización para mantener su autonomía.

6. El principio dialógico que permite asumir racionalmente la inseparabilidad de nociones contradictorias para concebir un mismo fenómeno complejo es una doble lógica para comprender versiones antagónicas como la vida y la muerte que se complementan en una misma realidad.

7. El principio de reintroducción del que conoce en todo conocimiento, en el que se señala que todo conocimiento es una reconstrucción/traducción que lleva a cabo una persona de acuerdo con su cultura y tiempo específico, y tendríamos que comprender que nuestra lucidez depende de la complejidad en la que organizamos nuestro pensamiento.

## **El origen de lo humano y la construcción de la realidad en el lenguaje**

Cabe anotar que la orientación construccionista-constructivista-sistémico-compleja busca dejar de lado las aproximaciones teóricas conceptuales causalistas lineales de la ciencia moderna positivista, que considera una división entre el observador y lo observado planteando una realidad objetiva única, la cual el observador debe tratar de descubrir de forma aséptica (sin contaminarla o contaminarse por ella).

Entonces para determinar cómo surge lo humano, se puede considerar lo que nos dice Maturana (2006), biólogo y constructivista, quien afirma que lo humano se relaciona íntimamente con el surgimiento del lenguaje en la especie. En efecto, para este autor los humanos tienen dos aspectos: el biológico (anatomía y estructura) que expresa el estar con vida, y otra relativa a las relaciones con los otros donde nos constituimos como humanos ya que nos configuramos en el conversar (Maturana 1996). En este orden de ideas el autor considera que lo humano se constituye:

En la conservación de un modo particular de vivir el entrelazamiento de lo emocional y lo racional que aparece expresado en nuestra habilidad de resolver nuestras diferencias emocionales y racionales conversando. Es debido a esto que considero que es central para la comprensión de lo humano, tanto en salud como en el sufrimiento psíquico o somático, entender la participación del lenguaje y de las emociones en lo que en la vida cotidiana connotamos con la palabra conversar. (p. 85).

Así mismo precisa Maturana (2006), que la palabra conversar viene de las raíces latinas: cum (con) y Versare (dar vueltas con otro), entonces conversar significa dar vueltas

con el otro, por lo que considera interesante preguntase ¿qué pasa en este darse vuelta con otros al conversar? y ¿qué sucede con el lenguaje, las emociones, y la razón?

Entonces para Maturana (2006), el lenguaje como fenómeno biológico, consiste en una cadena de “interacciones recurrentes que constituye un sistema de coordinaciones conductuales consensuales” (p. 85), y como proceso no ocurre en el sistema nervioso, sino que se constituye en ese espacio de coordinaciones conductuales consensuadas de gestos, sonidos, conductas o posturas corporales que se dan en el encuentro entre los participantes del mismo; es en este proceso recursivo de dar vueltas con el otro o lenguajear, cuando surgen el significado de las palabras, es decir se le asigna significado a esos sonidos, gestos, conductas o posturas corporales de las cuales se hablan, de tal manera que al ser posteriormente percibidas por un observador se les puede asignar un significado que ha sido consensuado entre los lenguajeantes (Maturana, 2006).

Para ejemplificar lo anterior podríamos citar una situación en la cual, a través de esas coordinaciones de conductas consensuadas, estirar el brazo con el índice extendido hacia un taxi (sintiendo alegría y alivio), significa en nuestra cultura que usted desea que el automóvil se detenga, sin embargo si el conductor mueve su índice de un lado al otro inmediatamente reconoce que el taxi no va a detenerse y termina haciendo algún gesto que podríamos identificar como expresión rabia o desilusión. Si el conductor de taxi observa su reacción probablemente piense que a usted no le gusto la situación. En este ejemplo, como refiere Maturana (2006), podemos ver como en el lenguajear se producen cambios en la dinámica corporal, postural y emocional, y a su vez estos cambios tienen consecuencias en el lenguajear.

Entonces, en la cotidianidad distinguimos emociones observando las acciones, actitudes y posiciones corporales, y el fluir de un dominio de acciones, es decir, de una emoción a otra o el emocionar como lo define Maturana (2006). Es decir, las distintas emociones se reconocen porque son disposiciones corporales que distinguen o definen distintos dominios de acciones, entonces todas las acciones humanas se fundamentarían en lo emocional, por acontecer en espacios de acciones definidos desde una emoción. ¿Pero qué sucede con la razón? Pues bien, sobre la razón Maturana (2006), afirma que:

Lo que en la vida cotidiana distinguimos como razonar, es la proposición de argumentos que construimos al conectar las palabras y nociones que los componen según sus significados como modos operacionales del dominio particular de coordinación conductuales consensuales a que pertenecen ... por lo tanto, lo racional, pertenece al ámbito de las coherencias operacionales de las coordinaciones conductuales consensuales que constituyen el lenguaje, y tiene, en último término, su fundamento en las coherencias operacionales del vivir.” (p. 86, 87).

Podría decirse que todo sistema racional surge de coordinaciones conductuales consensuadas particulares, que al ser aplicadas y utilizadas de forma recursiva actúan como premisas fundamentales (Maturana 2006).

Además “Todo sistema racional, en efecto, todo razonar, se da como un operar en las coherencias del lenguaje a partir de un conjunto primario de coordinaciones de acciones tomando como premisas fundamentales aceptadas o adoptadas, explícita o implícitamente, a priori” (Maturana 2006, p. 88). El aceptar a priori se daría desde un dominio emocional de tal

modo que se quiere lo que se acepta y se acepta lo que se quiere, por lo cual un sistema racional tendría una base emocional, y ningún argumento racional podría convencer si la persona no está convencida de aceptar a priori sus premisas constitutivas (Maturana, 2006).

Ahora bien, es importante tener en cuenta que el emocionar y la modulación se adquieren al vivir en medio de un lenguaje y en conveniencia con el emocionar de los otros seres humanos y no humanos del entorno (Maturana, 2006).

Resumiendo, para Maturana (2006; 1996) lo humano surge con el lenguaje, y todo hacer humano ocurre en el lenguaje y desde la emoción, es decir, lo humano se da en el entrelazamiento del lenguaje y el emocionar del cual surge el conversar. En esto último se centra el placer de la convivencia, o la aceptación del otro como válido junto a uno, es decir el amor, el bienestar o el sufrimiento dependen de nuestro conversar (Maturana, 2006).

En esa convivencia con el otro en redes de conversaciones se configuran los dominios de la realidad, como propuesta explicativa de la experiencia humana, y hasta el más puro razonamiento se experimentaría desde la emoción, ya que desde ella se da todo el quehacer humano (Maturana, 2006).

Teniendo en cuenta lo referido hasta este momento, se puede plantear que si bien toda realidad, razonamiento, bienestar o sufrimiento, y hacer humano acontece desde el entrelazamiento del lenguaje y el emocionar que constituye el conversar, la SCPSPA como hacer humano estaría relacionada con el amor, el bienestar o el sufrimiento, y la racionalidad entretejida en las pautas relaciones significativas de la persona con otros y consigo misma.

Además, si en el conversar se construyen realidades particulares en torno a la SCPSPA, y desde el lenguaje y emocionar la persona elabora una racionalidad basada en premisas aceptadas a priori, entonces del conversar recursivo con el otro podrían resultar

diferentes racionalizaciones; por un lado las que aceptarían como realidad viable la opción en la que se significaría la SCPSPA como una escenario naturalizado, de riesgo controlable, placentero, escogido autónomamente y donde se expresaría la individuación, o por otro se entendería como una racionalización opuesta, es decir la que rechazaría esa situación por diferentes motivos expresados en diversas formas y grados.

Una vez esbozadas las anteriores ideas relacionadas con las pautas relacionales y las significaciones adjudicadas a la SCPSPA, se continuara en este apartado del sistema teórico con esta disertación sobre lo humano, al respecto de lo cual Echeverría (2003), resalta el término ontología, o interpretación de los constituyentes que compartimos como seres humanos, teniendo en cuenta para ello que todo planteamiento realizado por un observador indica el tipo de observador que ese observador considera que es.

Entonces Echeverría (2003), sobre la ontología del lenguaje y lo humano, refiere tres postulados básicos:

1. Se interpreta los seres humanos como seres lingüísticos.
2. Se interpreta el lenguaje como generativo.
3. Se interpreta que los seres se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él.

Estos tres conceptos son fundamentales en este trabajo de estudio de caso único por su relación con la construcción, en el proceso narrativo conversacional, de mundos posibles más satisfactorios que los experimentados en la SCPSPA.

En efecto, de forma similar Maturana (2006) y Echeverría (2003), postulan que el ser humano es un ser lingüístico que vive en el lenguaje, concepto clave para comprender todo fenómeno humano. Sin embargo, Echeverría (2003), aclara que existirían tres dominios

primarios, relacionados con lo humano: el cuerpo, la emocionalidad y el lenguaje. Estos dominios primarios, aun al ser autónomos, sostienen estrechas relaciones de coherencia entre ellos, y de ellos se desprende cualquier otro dominio en cuanto a fenómenos humanos. Por ejemplo, lo ocurrido a nivel emocional se detectaría a nivel corporal (sus posturas) y en el lenguaje (los que se diría o se escucharía). Lo cual es importante para esta investigación/intervención ya que posibilitaría movilizaciones en uno de los dominios a través de los otros dos y vice versa, idea que resulta interesante en el campo terapéutico para la generación de realidades más placenteras a través de diferentes vías.

Así mismo para Schmitman (1996), las palabras y acciones no solo derivan su significado del contexto donde ocurren, sino que también crean contextos, y en las conversaciones se crean mundos, los cuales se constituyen en realidades que una vez creadas existen y se sostienen como realidades alternativas, además imaginar otra realidad es también imaginar las acciones que conduzcan a esta y a otra existencia para quien la imagina. Los anteriores conceptos son medulares para entender la construcción de mundos más satisfactorios que los presentados por la SCPSPA, esto a través de la movilización de pautas relacionales y procesos de co-evolución y de procesos de autonomía e individuación, co-construyendo en el camino significados novedosos en el proceso narrativo conversacional.

Entonces, Schmitman (1996) y Echeverría (2003), mencionan que el lenguaje hace que sucedan cosas, ya que es acción y crea realidades, modela el futuro y distintos mundos que emergen de acuerdo con el tipo de distinciones lingüísticas que se puedan hacer. Dicho de otro modo, citando a Garzón y Riveros (2009), podríamos afirmar que en el acto narrativo con los demás sujetos se construye la realidad:



La construcción del conocimiento que se realiza en el intercambio social está asociada a la conversación dialógica, construida en procesos colaborativos y reflexivos que dan cuenta del contexto en el cual el sujeto social construye y reconstruye la experiencia, sus sentidos y significados desde procesos autorreferenciales que abren opciones diversas al saber y al conocimiento en su sentido social, cultural y político. (p. 93).

En adición, Echeverría (2003) precisa que lo no hablado no es inexistente, ya que el lenguaje lo genera todo, sin embargo, que no exista algo como realidad externa, no significa que no exista para el sujeto, ya todo se construye en el lenguaje (es decir se le otorga sentido).

En efecto, Echeverría (2003), dice que el cómo se opere en el lenguaje resulta importante para definir la forma en la cual una persona es vista por los demás y por sí misma, entonces la construcción identitaria sería un fenómeno de construcción lingüística donde las personas se inventarían a sí mismas, y nacerían dotadas de la capacidad para participar activamente en su diseño identitario bajo ciertos condicionamientos biológicos, naturales, históricos y sociales. Esto debido a que la identidad es un relato de infinitas posibilidades co-constructivas de ser y de modificarse de acuerdo a como se modifique el relato (en este estudio de caso único esta modificación fue facilitado por el proceso terapéutico narrativo conversacional) (Echavarría, 2003).

Además, según Echeverría (2006) el lenguaje tiene un carácter social, lo que implicaría una concepción construccionista, ya que se postula que la cultura lingüística en la que se crece y la posición en el sistema de coordinación de comportamientos a la que se pertenece determina lo que se es; asignando sentidos y acciones basadas en la historia y las prácticas

vigentes en la comunidad de pertenencia, por lo que las historias que narramos de nosotros y los otros descansan en los relatos e historias generados históricamente por la comunidad.

Por otro lado, y a propósito de los conceptos expuestos hasta este momento resulta importante anotar que el conversar y el poder hablar sobre lo que se habla, es decir el reflexionar se hace en el proceso narrativo conversacional, lo cual es para Echeverría (2003), la base de la razón humana, ya que cumple una función preponderante en la construcción de nuevos significados narrativos del mundo, posibilitado la aparición de realidades más satisfactorias desde el punto de vista relacional, co-evolutivo y autonómico, lo cual podría generar que la SCPSPA sea innecesaria como expresión de un problema relacional del sistema familiar.

Al respecto del cambio y la construcción narrativas de significado (como neurálgico en esta investigación/intervención), resultaría útil en este momento citar a Auspitz y Wang (1997), quienes sostienen que el pasado, el presente y el futuro, son constitutivos que significan cosas diferentes para cada persona. Razón por la cual, los terapeutas trabajan con los significados (por ejemplo, un problema actual como el consumo de SPA se torna problema a partir de contexto de significación en el que está incluido).

Por lo mencionado, cuando las personas entran a formar parte de nuestra realidad y junto a ellos co-construimos nuevas versiones, estas se dan en un contexto de significado que da sentido a los que sucede en el mundo. Entonces las familias y sus miembros, co-construyen ciertas creencias que constituyen realidades sobre las cuales forjan sus vidas y sus visiones del mundo (en este caso relativas a la SCPSPA, a sus vivencias, su visión de sí mismos y a sus relaciones), además las pautas de interacción adaptativas o no de la familia, también estarían estrechamente ligadas a sus construcciones específicas de la realidad (Auspitz y Wang, 1997).

Así mismo y según Fruggeri (1996), las creencias sostenidas por los individuos construyen realidades, y estas a su vez se mantienen a través de las interacciones sociales en las cuales se confirman las creencias originadas socialmente.

Entonces si las realidades son creadas, en consecuencia, también son susceptibles de ser modificadas mediante intervenciones destinadas a reconstruirlas (Auspitz y Wang, 1997), y por lo consiguiente resulta claro que, a través de un proceso narrativo conversacional, sería factible movilizar pautas relacionales, procesos de co-evolución y reconstruir narrativamente la autonomía relacional como elementos engranados en la realidad co-creada socialmente.

En efecto, Anderson y Goolishian (1996), sostienen que los sistemas humanos, incluido el terapéutico, son generadores de lenguaje y de significados construidos socialmente. Entonces la terapia sería un sistema consolidado dialógicamente alrededor de un problema (en este caso relacionado con la SCPSPA), y por tanto es un hecho lingüístico que se da al interior de lo que llamamos conversación terapéutica donde, en una búsqueda y exploración conjunta a través del diálogo de doble vía, se da un entrelazamiento de ideas en el cual nuevos significados (de la realidad), se desarrollan hacia la disolución de los problemas. Entonces el cambio en terapia sería la creación en la conversación de una nueva narrativa (equivalente en este caso a una nueva realidad), ya que viviríamos en y a través de las identidades narrativas que desarrollamos en la conversación (Anderson y Goolishian, 1996).

Por lo consiguiente en la intervención terapéutica de la que se ocupa esta investigación/intervención a grandes rasgos se fundamentaría como dicen Anderson y Goolishian (1996), en una conversación terapéutica en donde se da una búsqueda conjunta de comprensión y exploración a través del diálogo acerca de los “problemas” relacionales del sistema alrededor del cual gravitan la SCPSPA, esto a partir de un hablar con el otro donde se

busca co-desarrollar nuevos significados, nuevas realidades y nuevas narraciones (en el proceso narrativo conversacional).

Para de esta forma, entender la terapia como un proceso de comunicación en donde se co-construye un contexto interpersonal consensuado que no se puede abstraer del medio social dentro del cual tiene lugar (y lo determina), es decir, la terapia es un proceso de construcción, en donde en el contexto se posibilita el cambio, a partir de un conjunto de alternativas (Ruggeri, 1996).

De hecho esta investigación/intervención de estudio de caso único pretende en un proceso narrativo conversacional como contexto donde se co-construyen, negocian y coordinan significados y acciones congruentes, generar movilizaciones y transformaciones narrativas entre co-narradores para co-construir alternativas configuradas como mundos posibles diferentes al propuesto en la SCPSPA como producto de dificultades relacionales en el sistema (Estupiñán, González y Serna, 2006), para así posibilitar la movilización de pautas relacionales, procesos de co-evolución y de la autonomía relacional de forma recursivamente consistente y acorde a estas nuevas realidades contextuales ecológicas y complejas.

En adición, se considera útil remarcar que Fruggeri (1996), presenta al terapeuta como participe en la construcción de realidades interpersonales con características diferentes de la realidad y el sistema de significados que el cliente ha construido en su historia/ experiencia/ practica.

A partir de lo anterior, se tiene en cuenta como dice Andersen (1996) que las personas se vinculan con la vida de acuerdo a las percepciones, descripciones y comprensiones del mundo, es decir no se relacionan con la vida misma sino con la comprensión que tienen de la vida, lo cual es coherente con el pensamiento constructivista (que también ha sido llamado la

cibernética de segundo orden), el cual entre otras cosas afirma que todos en gran medida participan en la creación de la comprensión de la vida, por lo que habría tantas versiones de una situación como personas que buscan entenderla (Andersen, 1996, citando a Maturana, 1978; Von Foester, 1984; Von Glasersfeld, 1984).

En adición, Andersen (1996) plantea que en la búsqueda de nuevos significados la persona pretende que el yo sea el yo con el que más cómodo se siente, entonces la conversación terapéutica podría verse como la búsqueda de nuevas descripciones, comprensiones, matices en las palabras y significados, y en últimas nuevas definiciones de sí mismo, así que hablar con sí mismo o con los otros es una manera de definirse, al igual que de ganar individualidad y por consiguiente de desarrollar autonomía real y no la pseudoautonomía que se adopta en la SCPSPA.

Finalmente, al revisar los anteriores conceptos básicos sobre el origen de lo humano y lo real vinculado a la co-construcción de la realidad mediatizada por el lenguaje (en un proceso narrativo conversacional), se reconoce el cómo las categorías de análisis de esta investigación/ intervención corresponden a la movilización de pautas relacionales y procesos de co-evolución, relacionados con la construcción narrativa de la autonomía relacional.

De esta forma, cabe anotar que no existen límites claramente diferenciados entre los tres ejes temáticos de la investigación/intervención, y por el contrario en la práctica están íntimamente interrelacionadas entre sí, por lo que su presentación por separado solo tiene un propósito organizativo-explicativo y didáctico.

## **Movilización de pautas relacionales**

Para esta Investigación/intervención de caso único, las relaciones que se dan en la conversación con el otro o en las configuraciones relacionales (Fairlie y Frisancho, 2014), son de vital importancia porque en ellas no solo se posibilita otra nueva realidad más satisfactoria, sino también la manera de llegar a ella, lo que implicaría la movilización de pautas relacionales y de procesos co-evolutivos.

Ahora bien, en función de las configuraciones relacionales Fairlie y Frisancho (2014), afirman que el estudio de las transacciones o interacciones familiares adquiere relevancia desde la segunda mitad del siglo XX, ya que antes bastaba el individuo solo para dar cuenta de sus comportamientos, sin embargo, se generó la necesidad de un cambio en relación con el pensamiento marxistas que enfatizaba el medio como fuente de influencia en la conducta humana. Aclarando que posteriormente hicieron sus aportes el psicoanálisis, la teoría interaccional, la teoría existencial, la antipsiquiatría, la Gestalt, la cibernética, la teoría de sistemas, la teoría de la información o de la comunicación, y otras que iluminan los aspectos de la complejidad familiar.

Adicionalmente, Fairlie y Frisancho (2014) plantean que las interacciones familiares reciben nombres variados (pautas interactivas, transacciones familiares, reacciones circulares, etc.), pero en definitiva “son expresiones o maniobras a las que se recurre reiteradamente por parte de dos o más miembros de una familia con un significado o intención” (Fairlie y Frisancho 1998, p 46).

Por consiguiente y como dicen Fairlie y Frisancho (2014), las interacciones se reconocen como unidades relacionales de la familia y en su conjunto integran la arquitectura

familiar desde el punto de vista transaccional, lo que se da entre mínimo tres miembros del sistema necesarios para completar el circuito, los cuales se agrupan según el énfasis que ponen en uno u otro aspecto de la actividad familiar de la siguiente manera:

1. Interacción con énfasis en la comunicación (doble vínculo, comunicación paradójica o de mensajes contradictorios en niveles distintos)
2. Interacciones con énfasis en los procesos psíquicos (proyección familiar similar al concepto psicoanalítico, caos cognoscitivo colectivo o comunicación fragmentada inteligible, complementariedad psicológica de necesidades, divorcio emocional o cisma matrimonial, inducción de ansiedad, mitos y ritos familiares, intercambio de disociaciones, lucha por la identidad y falta de atención selectiva)
3. Interacciones con énfasis en la interacción (alianzas y coaliciones, triangulación y triángulo perverso, chivo expiatorio, simetría y complementariedad, pseudomutualidad donde unos se juntan y otros se mantienen distantes, pseudo-hostilidad, proceso de mediación, relación simbiótica, distanciamiento físico y errático, miembros desapegados)
4. Otras interacciones.

Por su parte, Hernández y Bravo (2008), tienen en cuenta que la aproximación ecosistémica es de por sí relacional, y que hablar de terapia sistémica y procesos de vinculación parecería redundante. Estos autores Hernández y Bravo (2008), plantean que en la actualidad solo se reconocen dos paradigmas: el positivista y el ecosistémico, el primero busca la verdad y explicaciones causales lineales mientras descompone la realidad a sus mínimas unidades. El segundo se basa en los principios constructivistas donde la objetividad es un acuerdo constituido entre subjetividades, las cuales a su vez se construyen en la

interacción, por consiguiente, el objeto de estudio ecosistémico son las interacciones entre los miembros del sistema.

De esta forma, Hernández y Bravo (2008) comentan que la terapia sistémica tiene su fundamento paradigmático en la cibernética de primer y segundo orden o constructivismo, y el construccionismo social. Además, el mecanismo explicativo del vínculo se fundamenta en el entrelazamiento de la dinámica familiar como contexto del proceso de individualización, y los factores de cambio se basan en la movilización de las pautas de interacción familiar.

Teniendo en cuenta lo anterior Hernández y Bravo (2006), basados en Miermont (1993), sostienen que los síntomas objeto de una intervención estarían asociados con la forma en que se organizan las interacciones y el significado de lo vivido a través de rituales, creencias, mitos y epistemes; ya que a través de estos últimos procesos, u operadores temporo-espaciales, se le da sentido a las experiencias vividas, y estos procesos se convierten en marcos de referencia para organizar la vida subjetiva y la interacción en correspondencia con diversas lógicas de sentido.

En función de los anteriores conceptos se evidencia que el ritual describe las relaciones y formaliza la comunicación entre personas siendo una forma de entrar en ella; el mito cohesiona y regula los grupos humanos, estructura los sistemas de creencias y organiza la transmisión de información; y la episteme es el estado de los conocimientos de un grupo en un momento dado, y la relación de cada persona con ese estado (Estupiñán, Hernández y Bravo, 2006). Podría conjeturarse que estos ritos, mitos y epistemes están de alguna forma presentes no de la misma manera en las múltiples realidades que acompañan a la persona (por ejemplo, en la escuela, la familia, en el grupo de pares en situación de consumo, etc.).



La anterior concepción relacionada con el vínculo y los tres operadores temporo-espaciales corresponde a una comprensión eco-eto-antropológica del vínculo, comprensión que sin embargo no es incompatible con las visiones de terapeutas sistémicos que se ocupan directamente de entender y caracterizar los procesos relacionales. La diferencia radica en que las categorías y modelos que estos últimos autores sistémicos se enfoca en dimensiones específicas de la dinámica familiar, y no en la complejidad que pretende abarcar la visión eco-eto-antropológica, la cual incorpora dimensiones más amplias de interacciones complejas involucrando los niveles biológico, psicológico, familiar, social, histórico y ecológico (Hernández y Bravo, 2006).

Por otra parte, Linares (2012), precisa el amor como elemento definitorio de la condición humana, como fenómeno subjetivo, relacional y complejo que incorpora elementos cognitivos, pragmáticos y emocionales, es decir, un pensar, un hacer y un sentir amoroso que idealmente deben ser percibidos como tales por el otro al cual se dirigen. A este proceso Linares (2012), lo llama nutrición relacional y todos sus tres elementos componentes deben estar presentes, ya que el bloqueo de uno de ellos anula todo el conjunto. La nutrición relacional es el motor de la construcción de la identidad, e interviene en los procesos madurativos del psiquismo en el niño y el adulto, y sus bloqueos parciales resultarían en trastornos de personalidad y psicopatológicos.

Ahora bien, a partir de sus elementos constitutivos, se plantea que el reconocimiento del otro sería el componente cognitivo (su completo contrario es la desconfirmación), la dimensión pragmática sería la sociabilización con sus dos vertientes de protección y normatividad (con esto se garantiza la viabilidad social de los hijos), y el amor y la ternura serían los componentes emocionales. En adición, en la atmosfera relacional de la familia se

destaca la conyugalidad, que puede situarse en un continuo entre armonía y desarmonía (según como se relacionan entre si las figuras que ejercen las funciones paternas), y la parentalidad que recoge las funciones paternas (amor complejo y nutrición relacional), y que así mismo pueden ser ubicadas en un continuo entre conservación y deterioro primarios (de la parentalidad).

Una vez revisado los elementos teóricos que pueden resultar de utilidad en el análisis de este eje temático sobre la movilización de pautas relacionales y que se relaciona íntimamente con la co-construcción de la realidad mediatizada por el lenguaje en el proceso narrativo conversacional, por esta razón, se procede entonces a continuar con esta misma línea de acción en lo referente a los procesos co-evolutivos con el fin de seguir configurando el sistema teórico.

### **Procesos de Co-evolución**

Todo proceso de co-evolución también es relacional lo que implica una colaboración o co-autoría. En efecto, Maturana (1996), dice que todo ser vivo, vive en interacciones (en relación) con un medio que gatilla un cambio en ambos, y una historia de interacciones recurrentes con el medio que resulta inevitable y espontáneamente en un cambio congruente en ambos, “y si el medio es otro ser humano, los dos seres vivos en interacciones recurrentes cambiarán juntos de manera congruente” (Maturana 1996, p. 231).

Por su parte, Valera, Thomson y Rosch (1997), afirman que el ambiente no es internalizado por el individuo, sino que medio e individuo se co-determinan, es decir, el ambiente también es resultado de una historia conjunta, de “una congruencia que nace de una

larga historia de co-determinación” (p. 231), a partir de una historia de acoplamientos estructurales viables.

Este concepto de co-evolución o cambio entre el organismo y ambiente, en el cual habitan con otros organismos que se encuentran en interacciones recurrentes gracias al entretejido del acople estructural, resultaría importante para conceptualizar los procesos de cambio. En efecto, la terapia sistémica se conceptualiza no como una transformación unidireccional del portador del síntoma, sino como un proceso relacional de transformación conjunta que implica tanto a los miembros del sistema como al contexto ecológico, dándose complejos intercambios relacionales recursivos del que resultan co-evoluciones y construcciones de realidades novedosas generadoras de bienestar y desarrollo.

Entonces el proceso de cambio terapéutico, visto desde la perspectiva adaptativa co-evolutiva y generativa, implicaría coautoría. En donde, como plantea Estupiñán (2013):

Este proceso co-evolutivo donde está presente la aleatoriedad, puesto en juego en la terapia le da a esta una característica evolutiva por deriva natural (los cambios de la especie A prepara el terreno para la selección natural de los cambios de la especie B y viceversa), y entonces todos los escenarios de intervención se constituiría como “contextos de co-aprendizaje generados por determinados acoplamientos estructurales viabilizadores de múltiples derivas adaptativa” (Estupiñán, 2013. p.28).

Sin embargo, para entender el anterior concepto de co-evolución resulta necesario referirse a los organismos vivientes como sistemas con una existencia dual, por un lado, como sistemas autopoieticos que operan a nivel molecular, y por el otro, como organismos

completos en los que realizan o mantienen su identidad como entidades totales en un medio que hace posible su existencia (Maturana, 2008).

Para efectos de la investigación hay que aclarar que las personas son consideradas como seres vivos inmersos en un medio, abiertos al intercambio de elementos con él, y que son necesarios para mantener la autoproducción en una red cerrada de interacciones que la produce y que los define como entidades singulares. En efecto, para Maturana (2008), la autopoiesis (molecularmente hablando), se refiere a una dinámica interna del organismo que lo define como vivo, en la cual por un lado se constituye como un sistema cerrado de producciones moleculares, donde las moléculas producidas a través de “interacciones recursivas constituyen la misma red cerrada de producciones moleculares que la producen” (Maturana 2008, p. 9).

Es decir, se auto produce recursivamente (es productor de un producto que a su vez lo produce), y por el otro está abierto al flujo de moléculas desde el exterior que resultan provechosas en esta dinámica continua auto productora cerrada y recursiva que constituye a un ser vivo como entidad singular. Entonces como dice Maturana (2008), la dinámica interna o autopoiesis de un organismo es contingente a su posibilidad de vivir como organismo total, y su posibilidad de conservar su vida es contingente a la conservación de la autopoiesis.

En efecto, según Maturana (2008), la estructura de los sistemas vivientes está cambiando permanentemente en los dos planos de la existencia, esto alrededor del diálogo simultáneo de su autopoiesis y su acoplamiento estructural en un medio cambiante.

Al respecto del acoplamiento estructural Maturana (2008) dice que:

“He denominado la dinámica de cambios estructurales congruentes que ocurren de manera espontánea entre sistemas en acciones recurrentes (de hecho, recursivas), así como las dinámicas estructurales coherentes que resultan de ello, acoplamiento estructural” (p. 14).

Y continúa afirmando Maturana (2008) que:

“Los sistemas vivos y su medio cambian de manera conjunta y congruente formando una biosfera como una red de multidimensional de acoplamiento estructural recíproco que surge espontáneamente como resultado de la conservación de la autopoiesis de los sistemas vivos” (p.14).

Cecchin (1998), toma este concepto de acoplamiento estructural de Maturana (2008), y dice que este se refiere a que las unidades biológicas simplemente encajan unas en otras, por lo que “el encaje deviene entonces una cualidad estética de la interacción” (Cecchin 1998, p. 339), ya que si algo no encaja no podría estar ahí, y lo que sucede no podría suceder. Entonces lo que se percibe como un sistema es el encaje de sus miembros entre sí, y es través de este acoplamiento estructural que los diferentes miembros del sistema influyen su comportamiento recíproco (Cecchin, 1998).

Entendiendo lo descrito en el párrafo anterior se comprende la importancia del concepto de acoplamiento estructural para la co-evolución y movilización de las pautas relacionales, ya que es a través de este acoplamiento en un medio cambiante que se efectúan intercambios en la interacción con los diferentes miembros del sistema en y con el contexto ecológico.

Así mismo Maturana (2008) continúa afirmando que los cambios del sistema como totalidad son guiados por el mantenimiento de la coherencia operacional entre el organismo y el medio en el cual existe, la autopoiesis, y la forma de relacionarse del organismo como una

totalidad con su medio. Entonces, estos dos planos o dominios mencionados, solo se interrelacionan a través de los cambios estructurales “gatillados en la corporalidad singular del sistema vivo a través de su correspondiente dinámica relacional” (Maturana, 2008, p. 12).

En este punto el autor aclara que como sistemas vivos estamos estructuralmente determinados, por lo cual poseemos dos características que denominan organización y estructura. La organización hace referencia a la relación entre componentes que define la identidad de clase (como entidad singular), y la estructura se refiere a los componentes y la relación entre ellos que se sostiene en un sistema como un caso particular de una clase particular. Entonces un sistema conservaría su identidad de clase (seguirá siendo el mismo) si su organización se mantiene mientras cambia su estructura, es decir sostendría lo que Maturana (2008) denomina cambio de estado.

En este caso lo que particularmente interesa en la co-evolución aplicada al cambio terapéutico, sería el cambio de estado, donde la estructura del sistema cambia como consecuencia de su estructura en interacciones con el medio (Maturana 2008).

El resultado final es que la estructura de los sistemas participantes (individuo, familia, pares, y demás como el medio ecológico y biósfera en general) cambian de manera conjunta y congruente, es decir las interacciones entre dos o más sistemas resulta en una historia de cambios estructurales recursivos, espontáneos, conjuntos y congruentes en los cuales todos ellos participan hasta que se separan o se desintegran (Maturana 2008).

Algo similar plantea Morín (1990), al considerar que los sistemas vivientes dependen de una alimentación exterior material-energética y organizacional informacional, por lo que son abiertos y presentan un flujo de los anteriores elementos que los alimenta, y que les evita un desorden organizacional que los llevaría a una rápida decadencia (si fueran totalmente

cerrados). Añadiendo, que este estado constante de intercambio permite que las estructuras se mantengan aparentemente estables como conjunto (organización de la identidad), mientras que sus constituyentes cambian. Entonces según Morín (1990), el sistema vivo “Debe cerrarse al mundo exterior a fin de mantener sus estructuras y su medio interno, y si no, se desintegraría. Pero es su apertura lo que permite su clausura...” (p. 44).

Es decir, Morin (2003), considera a los sistemas vivientes como sistemas “organizando su clausura (es decir, su autonomía) en y por su apertura” (p. 44). Al considerar a los sistemas vivientes como abiertos concluye que las leyes de la organización de lo viviente se relacionan con el desequilibrio compensado (dinamismo estabilizado), y que la comprensión de estos sistemas radica en el sistema mismo y su relación con el ambiente, ya que no es solo dependencia sino que es constitutiva del sistema (Morin, 2003). “El concepto de sistema abierto abre la puerta a una teoría de la evolución” (Morin, 2003. p. 45), en donde se puede añadir que la evolución en conjunto o co-evolución:

No puede provenir más que de interacciones entre sistema y ecosistema y que, en sus lazos organizacionales más notables, puede ser concebido como un desborde del sistema en un meta-sistema. La puerta está, de ahí en más, abierta hacia una teoría de Sistemas auto-eco-organizadores, por cierto, abiertos ellos mismos (porque lejos de escapar a la apertura, la evolución hacia la complejidad la acrecienta), es decir, sistemas vivientes” (Morín, 1990. P. 45).

Entonces para Morin (2003), los sistemas autoorganizados, se distinguen del ambiente y los intercambios con él, lo que acompaña todo progreso de la complejidad, en otras palabras

el sistema auto-eco-organizador tiene su individualidad y si bien es autónomo no está aislado ya que necesita materia, energía e información, lo cual se evidencia en el hecho de que el ambiente lo penetra jugando un rol coorganizador.

Así mismo para Prigogine (2004) “Una característica común de las estructuras sociales y biológicas es que nacen en sistemas abiertos y que su organización depende fundamentalmente del intercambio de materia y energía con el medio ambiente” (p. 234). Por lo que para el autor, lo anterior solo es posible en sistemas que se mantienen lejos del equilibrio, es decir los sistemas abiertos vivos, existiendo tres posibles regímenes en un sistema abierto:

1. El de equilibrio (termodinámico donde flujos y corrientes han eliminado diferencias de temperatura o concentración), y en los cuales la entropía ha alcanzado un mayor valor observándose uniformidad
2. Un segundo régimen de ligero desequilibrio o estado lineal de no equilibrio (con pequeñas diferencias en presión y concentración)
3. Estado de desequilibrio donde pueden aparecer espontáneamente nuevas estructuras y tipos de organización llamadas estructuras disipativas de gran complejidad, y que evolucionan auto organizadamente permitiendo alcanzar un orden si se mantiene un aporte de energía y materia. En otras palabras, lejos del equilibrio y en el umbral del caos surgen puntos de bifurcación y estructuras disipativas autoorganizadas, que posibilitan el nacimiento de nuevas estructuras sociales o realidades novedosas).

Por lo mencionado, se entiende la importancia que tienen los conceptos relacionados con la co-evolución, en la condición de organismos autopoieticos, los acoples estructurales,



las interacciones lenguajeantes con los otros seres lenguajeantes (o mejor en el conversar) en el surgimiento de la realidad, etc. En efecto, se puede resumir que en el espacio terapéutico (que hace parte de la biósfera), los seres vivientes complejos auto-eco-organizadores, son un todo y en un plano autopoiético, están en un continuo acoplamiento e intercambio con los demás miembros y elementos en el espacio contextual ecológico, en donde a partir de ese canje se tiene la oportunidad, a través del lenguaje, de intercambiar información y en general conversar (generando sentidos), lo que posibilita co-evolucionar, transformar y crear realidades alternativas con los demás.

Maldonado (2014), explica que la co-evolución no está predeterminada, se relaciona con futuros posibles, esta también adquiriría según él, la cualidad de fenómeno complejo, ya que no se puede explicar sin recurrir a su pasado, pero es posible a pesar de su pasado, es decir que en ella (la co-evolución), la flecha del tiempo no apunta hacia el equilibrio y la muerte, sino a la creación de posibilidades nuevas, a la vida y a futuros posibles; donde la capacidad de aprendizaje y adaptación son factibles.

En adición, para el autor la vida y el universo son uno solo, probabilísticos e irreversibles o irrepetibles en la flecha del tiempo, lo que posibilita la biología de lo posible que se fundamenta en una superposición de estados donde todas las posibilidades coexisten, siendo el presente un estado cuántico de este tipo, es decir nosotros como seres vivos vivimos en un estado de posibilidad pura.

Por otro lado, también cabe aclarar que según Velentzas y Broni (2011), la teoría de la autopoesis está cercanamente relacionada a la cibernética porque sus instrumentos metodológicos son bastante similares (el lenguaje para la comunicación, las emociones relacionadas para el control y las decisiones para las intenciones), y en si es una

conceptualización de una forma de relacionarse con el mundo, negando la separación sujeto-objeto, el mundo de afuera y el mundo de adentro.

Entonces, con lo descrito hasta el momento en este apartado de co-evolución, y reafirmando lo dicho anteriormente, se considera el espacio terapéutico como un contexto sistémico-ecológico-co-evolutivo de intercambio donde se implica la autopoiesis, los acoples estructurales y la auto-eco-organización, que al final generan nuevas realidades o mundos posibles.

Interpretando a Kauffman (2003), podría considerarse estas nuevas realidades, generadas a través del lenguaje en procesos conversacionales en la terapia, como propias de biósferas autoorganizadas que se ensanchan, surgiendo de la emergencia y continuando la co-evolución de los agentes autónomos, definidos como sistemas auto-reproductores capaces de hacer un ciclo de trabajo termodinámico para su propio interés y ganarse la vida, es decir los usuarios de la biósfera.

En adición, según Kauffman (2013), mientras que los agentes autónomos construyen conjuntamente la biósfera, co-evolucionan hacia la frontera del caos y avanzan hacia la novedad buscando la complejidad, es decir hacia lo adyacente posible a un ritmo justo (teniendo en cuenta según él que nuestro universo es inmensamente no ergódico o no repetitivo). En otras palabras, la biósfera avanza y alcanzará el adyacente posible tan pronto como sea sostenible (Kauffman, 2003). Parafraseando a Kauffman (2003), el adyacente posible, hacia el cual se avanza, está constituido a partir de los elementos que se poseen como actuales y tiene el potencial de crecer indefinidamente ya que una vez constituido empieza a formar parte de lo actual, generando así las condiciones de posibilidad para alcanzar un nuevo adyacente posible.

Finalmente se considera pertinente cerrar este apartado de co-evolución anotando lo que dice Duque (2017) según lo cual:

La co-evolución como concepto ofrecido por las ciencias de la complejidad se construyó como oportunidad para describir la necesidad de cambio del sistema familiar y la manera como se auto organiza el sistema terapéutico, con lo cual favorece novedades y avances hacia lo posible” (p.449).

Y continúa Duque (2017), afirmando sobre el concepto de bifurcación relacionado con el de co-evolución, comentando que “La bifurcación y el cambio por fluctuaciones fueron nociones que desde las ciencias de la complejidad emergieron para describir los procesos que la familia pudo vivir dentro de la psicoterapia para avanzar hacia sus adyacentes posibles” (p.451).

Por último, se concluye que la movilización de pautas relacionales y acoples estructurales se efectúan entre los diferentes actores participantes del contexto ecológico, influenciándose mutuamente como sistemas vivientes auto-eco-organizadores, y en ese continuo acoplamiento e intercambio recursivo co-evolucionan con el medio y se transforman.

Entonces esta co-evolución, posibilitada por los acoples estructurales, implica que los sistemas participantes cambien de manera conjunta y congruente hacia adyacentes posibles, o espacios inmediatos aledaños a los cuales se puede movilizar la evolución sin obviarlos, donde se plantean nuevas realidades o posibilidades.

Como se decía anteriormente, las interacciones recurrentes en el entretendido del acople estructural, resultan importantes para conceptualizar las movilizaciones percibidas hacia nuevas realidades en el sistema consúltate en la investigación/intervención de estudio de caso único, al igual que lo hará la siguiente categoría de análisis que se definió como la construcción narrativa de la autonomía.

### **Co-construcción narrativa de la autonomía relacional y proceso de individuación**

Al respecto de la autonomía desde el punto de vista terapéutico, Estupiñán, Hernández y Serna (2017), sostienen que tanto el yo como la terapia son procesos dialógicos y sociales, y que en las narrativas que organizan la conducta se encuentran aquellas que contienen elementos en primera persona, las cuales colaboran para que la identidad adquiera una forma narrativa, entonces el yo sería un producto relacional del lenguaje en donde participan múltiples voces (es una identidad polifónica, sin ubicación específica).

Gracias a estas narrativas polifónicas es que las personas se convierten en agentes que dan sentido a lo social y a la autonomía, entendiéndola como una percepción personal de competencia para la acción intencional, lo que implica la capacidad de elegir de manera liberadora y creadora (Estupiñán, Hernández y Serna, 2017). Entonces el propósito de la terapia sería ayudar a que las personas cuenten sus narrativas en primera persona y transformen sus identidades para promover la creatividad y dar sentido de autonomía (Estupiñán, Hernández y Serna, 2017).

Por lo consiguiente, Hernández y Bravo (2008), dicen que el propósito de la psicología clínica sería favorecer la autonomía de los sujetos y su proceso de individuación en un contexto ecodpendiente, o en el contexto vincular donde los problemas psicológicos serían

interferencias en la autonomía que surgen de determinadas configuraciones relacionales. Es decir, los trastornos surgen y se mantienen en el plano vincular gracias a trastornos de los sistemas de comunicación y relación de los sistemas de creencias, valores, de conocimiento y reconocimiento que operan en la constitución de los vínculos y de los procesos de autonomía (Hernández y Bravo, 2008).

Para Hernández y Bravo (2008), la autonomía es una construcción incesante de los individuos que se da a partir de innumerables dependencias: la nutrición y amor de padres o cuidadores, el aprender a hablar, escribir, ir a la escuela y asumir una cultura cada vez más diversificada para tener autonomía, por lo tanto, la autonomía debe ser entendida en complementariedad con la dependencia y en esa medida solo puede ser entendida en el campo vincular.

Así mismo para Morin (2003), la noción de autonomía humana es compleja por depender de condiciones culturales y sociales, es decir la persona para ser sí misma necesita aprender un lenguaje, un saber y una cultura que debe ser lo suficientemente variada como para elegir y reflexionar de manera autónoma. Entonces la autonomía se nutre de la dependencia (del lenguaje, la cultura, la sociedad y de elementos biológicos como el cerebro y los genes), por lo que se tiene la impresión de ser libres sin serlo, aunque sean capaces de libertad, hacer elecciones y tomar decisiones, se es una mezcla de autonomía, libertad, heteronomía y de fuerzas ocultas, y es aquí donde radica una de las complejidades humanas (Morin, 2003).

Por otro lado, y siendo más específicos, Stanton et al. (1990), distinguen dos etapas con relación al inicio de la SPCSPA en un joven: la primera es la adolescencia y la segunda el abandono del hogar. La primera es marcada por la sexualidad y el desarrollo de relaciones

más adultas que implican crecimiento e individuación respecto de la familia, lo que puede generar pánico parental y prepara la escena para una conducta adictiva posterior, y en la segunda ponen de relieve la individuación (y por lo consiguiente el desarrollo de la autonomía), y la competencia adulta alrededor de la cual puede establecerse la adicción.

Dentro de este modelo Stanton et al. (1990), afirman que por lo general el uso de sustancias psicoactivas se origina en la adolescencia y que el abuso más serio de estas sustancias depende principalmente de la calidad de las relaciones padre-hijo, ubicando a la SCPSPA en el terreno familiar. Según estos mismos autores, las personas en SCPSPA mantienen estrechos lazos familiares aun cuando no residan con sus familias de origen. Los adictos suelen presentarse como personas dependientes, por esta causa no están capacitados para asumir responsabilidades, necesitan protección y temen estar aislados o separados, y si por algún motivo el adicto comienza a triunfar (por ejemplo, luego de un tratamiento), desarrollando una mayor autonomía general, los padres entran en conflicto: se separan, un progenitor desarrolla síntomas o un hermano se convierte en un problema, etcétera (Stanton et al., 1990).

En adición, según Stanton et al.(1990), la intensidad de este ciclo puede variar, y en este la función del adicto es protectora, ya que contribuye a conservar el equilibrio homeostático del sistema familiar, además el ciclo aparece con más frecuencia en la adolescencia y se intensifica cuando la persona manifiesta su intención de ganar autonomía, lo que implica que los padres deben reelaborar su relación con ese hijo y con ellos; si los padres no son capaces de relacionarse satisfactoriamente entre sí, la familia reacciona con pánico porque la triada se ve amenazada y queda estancan en una etapa evolutiva donde el hijo queda ligado a ellos de manera crónica, quedando incapacitado para separarse y adquirir autonomía,

desarrollar relaciones íntimas y estables fuera de la familia, mantener un empleo u otra actividad apropiada para su edad diferente a la SCPSPA.

Stanton et al. (1990), dicen que los objetivos primordiales de este modelo son: eliminar la dependencia de la droga, separarse de cierta medida de los progenitores según la edad, lograr relaciones estables fuera de la familia y no vinculadas a la SPA, y ser visto por los progenitores, por sí mismo y la comunidad como alguien que triunfa en una actividad (en las familias con un solo progenitor el modelo también es aplicable ya que suele surgir un tercer miembro como participante activo en la relación).

A partir del anterior modelo conceptual en relación a la SCPSPA, e independientemente de su orientación estructural-estratégica, en este se presenta una visión donde se considera como central en la configuración de la SCPSPA la significación construida alrededor de la autonomía y sus manifestaciones al interior del sistema familiar, lo cual brindaría un soporte adicional a la idea de la reconstrucción narrativa de la autonomía como forma de disolver la problemática en una familiar con uno de sus miembros en SCPSPA, en especial si se retoma lo dicho por Hernández y Bravo (2008), según lo cual el propósito de la psicología clínica sería favorecer la autonomía de los sujetos y su proceso de individuación en un contexto co-dependiente, o en el contexto vincular donde los problemas psicológicos serían interferencias en la autonomía que surgen de determinadas configuraciones relacionales.

A lo que se podría agregar lo que agregan Garzón y Riveros (2012), según lo cual:

En el contexto de la terapia familiar los procesos narrativos favorecen la apertura del sistema narrador y la emergencia de consensos o coordinaciones de significados

facilitadores para la construcción de nuevas versiones identitarias y de historias actualizadas en la generatividad la autonomía y el bienestar” (p. 406).

Por otro lado, Cirillo, Berrini, Cambiaso y Mazza (1999), proponen como línea básica de las estrategias terapéuticas la reconstrucción con la familia de su específica y peculiar historia emocional y relacional, generando descubrimientos en los aspectos y eventos que generaron carencias que pueden utilizarse como un poderoso elemento de cambio. En esta reconstrucción de la historia familiar de una manera u otra jugaría un papel importante la co-construcción de un significado novedoso o emergente en las narrativas referentes a la autonomía al interior del sistema, y que se desprendieron, en último término, de la historia familiar particular de cada miembro.

Es decir, para Cirillo et al.(1999), el paso fundamental de la reconstrucción mencionada está representada por el reconocimiento de las carencias de atención y autonomización a las que ha estado expuesto el consultante en sus conexiones últimas con la historia emocional del grupo familiar, siendo esto lo que genera mayor resistencia en los padres por los sentimientos de culpa implicados al asumir su responsabilidad o porque ellos, que en su momento, se han defendido negando el sufrimiento derivado de su propia carencia familiar.

Por lo tanto, Cirillo et al. (1999), ponen bajo la mira a los padres y a la relación idealizada con las propias figuras paternas. En todo caso, esta exploración: a) permite indagar sobre el síntoma desde una óptica trigeracional desde una perspectiva compleja (educativa, cognitiva, emocional, relacional, social), que en realidad no ataca a nadie, b) ofrece la posibilidad a cada miembro de considerarse parte de un sistema sufriente, y al consultante



como receptor del sufrimiento recibido por sus padres en su familia de origen, y c) alivia el peso de las responsabilidades individuales en un clima de constructiva corresponsabilización de padres y consultantes, entre otros.

Cirillo et al. (1999), proponen 3 posibles etiologías o recorridos que llevan al consumo de las SPA. El primero de ellos lo denominan el del abandono disimulado, en el cual se presenta siete etapas frente a un trastorno del apego a las respectivas figuras paternas de las familias de origen, cuyas consecuencias luego son negadas por diferentes mecanismos.

El segundo recorrido de la familia, a través de los cuales se asienta la situación de consumo, es llamado por Cirillo et al. (1999) como el del abandono desconocido, en el cual se presenta un componente de abandono en la relación entre el hijo y los padres desde la primera infancia.

El tercer recorrido Cirillo et al. (1999), lo bautizaron como el abandono adictivo, en el cual es característica la presencia de la situación de consumo conexas con comportamientos antisociales, y frecuentemente interviene una institución desintoxicante en ausencia de una estructura familiar que esté en condiciones de acompañar al paciente en el tratamiento psicoterapéutico.

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta este momento en este apartado, resulta claro que, en una intervención sistémica, como la propuesta en esta investigación/intervención con una familia con uno de sus miembros en SCPSPA, implica necesariamente la construcción narrativa de la autonomía (como elemento importante del proceso de individuación), lo que a su vez involucra, a través del proceso narrativo conversacional, la generación de nuevas realidades a través del lenguaje, es decir conversaciones (entendidas como el entrelazamiento

del lenguaje y las emociones), que son hechos sociales a través de los cual se genera relación en función de sentidos construidos sobre la realidad.

### **Sustento teórico del proceso terapéutico**

Al respecto Estupiñán y González (2015), dicen que la narrativa es un acto narrativo emergente, reflexivo y co-construido en un proceso interactivo, dialógico, contextual y semióticamente estructurado en la comunicación, particularmente conversacional, es un proceso psicosocial y cultural que organiza la experiencia en el tiempo y la ubica en un espacio relacional permitiendo su aprehensión, organizando la consciencia, las formas de pensamiento y orientando los procesos psico-socio-antropológicos y culturales, y construyendo sentido de las experiencias vividas y sus implicaciones.

Entonces, según Epsón, White y Murray (1996), es gracias a las historias narradas que se obtiene el sentido de cambio en la vida, lo cual es vital para posibilitar la percepción de un futuro diferente al de la experiencia presente.

En cuanto al papel fundamental de los relatos en relación con la organización de la experiencia Epsón, White y Murray (1996) afirman que:

1. Los relatos en los que situamos nuestra experiencia determinan el significado que le damos a la misma.
2. Los relatos determinan la selección de los aspectos de la experiencia que se expresarán, y determinan la forma de la expresión que damos a esos aspectos de la experiencia.
3. Los relatos son los que determinan efectos y orientaciones reales en nuestra vida y en nuestras relaciones.

Por lo consiguiente, se puede identificar las construcciones narrativas como vitales en todo proceso terapéutico con un sistema familiar que busque co-construir una nueva realidad más satisfactoria a la ofrecida por la SCPSPA sostenida por uno de sus miembros; en otras palabras, el proceso narrativo efectuado a través de las conversaciones (entendidas como entrelazamiento del lenguaje y el emocionar) es medular, en la medida que, como apuntan Epsón, White y Murray (1996):

“Las historias en las que entramos con nuestra experiencia tienen efectos reales sobre nuestras vidas. La expresión de nuestra experiencia a través de estas historias modela o construye nuestras vidas y nuestras relaciones; nuestras vidas se modelan o construyen por medio del proceso mismo de la interpretación dentro del contexto de las historias en las que entramos y en las que otros nos introducen” (p.123, 124).

Consecuentemente para Epsón, White y Murray (1996), la terapia se basaría en modelar las vidas y las relaciones de las personas a través de los conocimientos y los relatos usados para dar significado a la experiencia, y por ciertas prácticas del yo o de las relaciones que se vinculan con aquellos conocimientos y relatos empobrecedores para enriquecerlos y llegar a mejores desenlaces. En nuestro caso particular estos mejores desenlaces (o realidades más satisfactorias) se relacionan con la co-evolución hacia adyacentes posibles (futuras realidades probables), que se entretengan con la movilización de pautas relacionales y una construcción narrativa de la autonomía, todo inmerso en un proceso narrativo conversacional generador de significados posibles más satisfactorios.

A lo anterior se debe añadir lo que dice Estupiñán y González (2015), según lo cual: La construcción del significado surge en la narración y se transforma en la continua actualización de las tramas narrativas de las historias. Sin embargo, el conocimiento no

se encuentra tanto en las narrativas en sí mismas sino en la matriz de significado que resulta de las diversas interacciones que se dan entre estas” (p. 54).

Para estos autores Estupiñán y González (2015), las narrativas tienen una función referencial (describir el estado como son las cosas), una modal (lo que se piensa de ellas), y una de acto (alterar el estado del oyente). Pero en sí, como lo dice Estupiñán y González (2015), en la Investigación/intervención la importancia específica que adquiere la narrativa:

Radica en constituirse en un dominio de estudio sin el cual no podríamos comprender los fenómenos humanos definidos como clínicos. En un sentido aplicado, la evaluación del desarrollo del self individual y de los sistemas humanos su carácter interaccional y conversacional y ecológico nos demanda un estudio de sus capacidades narrativas para poder comprender los procesos adaptativos y co-evolutivos en el entendido de que estos procesos se fundamentan en la reconfiguración de la experiencia vivida y narrada” (p. 57).

Entonces para Estupiñán y González (2015), desde el punto de vista narrativo, la patología se asemeja a una incapacidad para tener una visión multifacética de la experiencia caracterizada por la existencia de prototipos narrativos específicos invariantes, o formas cognitivas particulares invariables, y que restringe la aparición de otras posibilidades de estas; en estas condiciones el mundo psicológico y los sistemas humanos no se diversifica ni se flexibiliza, quedan enmarcados por un sistema de significación invariante que le da sentido a las narrativas pasadas, presentes y futuras, según una unidad prototípica narrativa particular.

Entonces para Estupiñán y González (2015), lo que hace un discurso patológico no es su contenido textual, sino su reiteración e incapacidad para desarrollar discursos alternativos, y diferentes tipos de psicopatología corresponden a diferentes prototipos narrativos.

Con relación a lo anterior Estupiñán y González (2015), señalan que el concepto de narrativa conversacional es un elemento útil para usar y transformar las narrativas prototípicas y los fenómenos propios de la psicología clínica en un contexto interaccional, donde se vivencia la reflexividad entre experiencia vivida y su objetivación.

Por lo dicho, en esta narrativa conversacional se da una producción discursiva que organiza el significado de la experiencia contextual y sostiene los patrones organizacionales de los sistemas humanos, lo que configura la matriz fundamental que organiza las maneras en que se piensa e interactúa con otros (Estupiñán, González y Sena, 2006), es por esto que en terapia para alcanzar el cambio hacia realidades más satisfactorias que las vivenciadas en la SCPSPA se utiliza el proceso narrativo conversacional.

Por su parte White (1994), señala como paso fundamental para abordar un problema, que se construye con base en narrativas dominantes que descalifican, limitan o niegan aspectos significativos de la experiencia y sentido de identidad y competencia de las personas; por lo que su externalización contribuye a la redefinición del problema, siendo un proceso continuo de colaboración de una nueva realidad en la cual se separan sistemáticamente los atributos, las ideas, los supuestos, las creencias, los hábitos, las actitudes y los estilos de vida problemáticos de la identidad o la personalidad del sujeto, es decir, se separa el problema de la persona de forma tal que la persona que lo tiene deja de ser el problema.

Es precisamente a través de un proceso interactivo narrativo conversacional que se deben construir sentidos de la realidad que movilicen pautas relacionales y procesos de co-

evolución hacia adyacentes posibles (o mundos) más satisfactorios, donde se incluye un ejercicio de autonomía más consistente con el ciclo vital del sistema familiar, además, con la separación entre persona y problema se caen los rótulos sociales y se facilita escapar del problema ya que no se debe escapar de sí mismo.

Una vez externalizado se viabiliza advertir las posibilidades que se tienen de actuar sobre el problema y el terapeuta puede incitar al consultante, por ejemplo, a través del uso de preguntas reflexivas, a sentirse agente activo y responsable cuando encausa su vida en otras direcciones realistas, o lo que se puede llamar otros futuros posibles más satisfactorios (White, 1994).

Este concepto de externalización le permite a White (1994), viabilizar el procedimiento de la desconstrucción, en el cual se alteran las realidades y prácticas que se consideran verdades separadas de las condiciones y los contextos que las produjeron, y que producen maneras de hablar que ocultan prejuicios y prácticas consideradas como naturales en la vida. Es decir, la desconstrucción permite que esas realidades y prácticas al ser objetivadas dejen de ser consideradas como verdades familiares incuestionables. Por lo que no se debe olvidar que las narrativas modelan la vida, determinan los aspectos de la experiencia que se eligen expresar, y que las personas juzgan a partir de su propia vida y la de los demás al encontrarle sentido a su experiencia (White, 1994).

Para White (1994), los relatos, narraciones o historias culturalmente accesibles sobre la personalidad y sobre las relaciones (en este caso conexas con la SCPSA), son históricamente elaborados y contruidos al interior de comunidades de personas en un contexto de estructuras e instituciones sociales, entonces “están inevitablemente estructuradas por nuestros conceptos culturales dominantes” (White, 1994, p. 32), por lo que son conceptos elaborados y que

definen un estilo particular de personalidad y relación, pero las historias rara vez engloban todas las contingencias de la vida como se vive, y las narraciones de las personas están llenas de lagunas, inconsistencias y contradicciones. El trámite que las personas le dan a estos vacíos, e inconsistencias es lo que otorga una significación única y particular (White, 1994).

Entonces según White (1994), la vida sería un continuo historiar y re historiar de la experiencia, que da la significación y hace factible la co-construcción de nuevas realidades más satisfactorias. Ahora bien, toda reconstrucción implica una deconstrucción de las historias o narrativas de acuerdo con las cuales viven las personas. Por lo que White (1994), considera que la objetivación lleva a las personas a externalizar las vivencias relacionadas con aquello que se considera problemático, y permite identificar las historias (o narrativas) privadas y los conocimientos culturales que guían la vida y hablan de la propia identidad, por esto con el tiempo la externalización ayuda a las personas a revelar su yo y sus relaciones.

White (1994), inicia el proceso de externalización pidiéndole a las personas que narren los efectos que para su vida tienen los problemas que los afectan (en sus relaciones familiares, académicas, laborales, etc.), en especial como se ve afectada la visión que tienen de sí mismo y sus relaciones (o pautas relacionales). Luego les incita a identificar la influencia que sus concepciones o percepciones tienen en sus vidas y en las relaciones con los demás, para luego seguir investigando como las personas fueron inducidas a adoptar sus concepciones.

Hasta aquí, en este apartado y según White (1994), se podría decir que, en relación con la reconstrucción de nuevas realidades, se debería primero objetivar las narrativas dominantes (historias totalizantes) referentes a lo que se considera el problema (SCPSPA), con esto se objetivizan y las personas toman distancia de ellas para así redefinir el problema y el miembro familiar en SCPSPA deja de ser visto como el problema.

Entonces se posibilita identificar cual es el efecto que las narrativas que han sido co-construidas en torno a la SCPSPA tienen en la vida de los miembros del sistema, la forma como significan la realidad y cómo interactúan entre ellas, lo cual permitiría la libertad suficiente para explorar otras narrativas relacionadas que contradicen las historias dominantes (logros aislados) que gravitan en torno a la SCPSPA, lo que implicaría el surgimiento de otras historias alternativas las cuales se imprimen de significado y serían incorporadas al sistema.

En este proceso Epton y White (1994), recomiendan utilizar las preguntas orientadoras, las preguntas referentes a la visión personal sobre el proceso de curación, las preguntas referentes a la descripción personal: que alientan a las personas a reflexionar sobre los conocimientos alternativos de sí mismo, las preguntas sobre las posibilidades personales y las preguntas de circulación: orientadas a identificar y reclutar un público adecuado para transmitir la aparición de los conocimientos alternativos.

Al observar los anteriores conceptos terapéuticos señalados por Epton y White (1994), resulta casi redundante inferir que su praxis se ajusta en el engranaje del proceso narrativo conversacional y que resultan útiles en la construcción narrativa de la autonomía, en la movilización de pautas relacionales y en los procesos de co-evolución.

Refieren Estupiñán y González (2015) que los problemas como dice White (1994), son una construcción narrativa dominante que descalifica, limita o niega aspectos significativos de la experiencia, del sentido de identidad o competencia de las personas; por lo que se plantea que en términos generales las narrativas organizan el significado de los acontecimientos y la experiencia humana, y que estas se actualizan en el discurso y la interacción social, por lo cual las narrativas vinculadas a la autonomía (y a la movilización de pautas relacionales y co-evolución), son susceptibles de transformación en este proceso narrativo conversacional



discursivo e interactivo encargado de darle diferentes órdenes de significación a la experiencia.

Entonces como dicen Estupiñán y González (2015), la narrativa es la matriz de construcción de la percepción de la experiencia humana, por lo que se podría afirmar que se conoce, piensa, siente y actúa a través de narrativas, que al mismo tiempo permanecen abiertas a la posibilidad de construcción de diversas realidades y racionalidades. Por lo dicho, se considera que: “Las narraciones encarnan recursos simbólicos y culturales y en ellas se entretejen las dimensiones simbólicas, culturales y biográficas del existir humano en su devenir contextual” (Estupiñán y González, 2015, P. 70).

Entonces para comprender las experiencias narradas también se requiere situarlas en contextos sociales e históricos ya que los relatos corresponden a una realidad socialmente construida, pero que sin embargo es totalmente única y singular, es decir, la narración es una forma de acción simbólica que une la construcción de la realidad con la formación de identidad (en la cual la autonomía juega un papel relevante), ya que cada persona construye su narrativa de acuerdo con el sentido de identidad que busca dentro del grupo (Estupiñán y González, 2015).

Para Estupiñán y González (2015), el proceso psicológico y el síntoma emerge, se estructura y se desarrolla en una complejidad histórica, contextual e interactiva del self narrativo, pero el síntoma no es inmutable, ya que en el dominio narrativo conversacional se configura y reconfigura las percepciones, significados y sentidos del mundo vivido en situaciones y contextos concretos permitiendo su organización. Puede decirse que según Estupiñán y González (2015), la narrativa conversacional como proceso psico-sociocultural, organiza y viabiliza el relato de historias en la interacción, orienta el significado y el sentido

contextual de la experiencia y la acción vivida en torno a los dilemas humanos, es una co-construcción entre co-narradores, por lo consiguiente, en el proceso narrativo conversacional es donde se genera la movilización o transformación narrativa con base en el proceso co-constructivo de negociación y coordinación de significados y de acciones, cuyos efectos pueden ser catalogados como satisfactorios o no.

Entonces la narrativa conversacional al permitir narrar una historia establece la posibilidad de construir y reconstruir la dimensión interpretativa de la misma (Estupiñán y González, 2015), lo cual sin duda es central en la intervención terapéutica en una familia con uno de sus miembros en SCPSPA. Es decir, el proceso narrativo conversacional no solo permite comprender la situación y el sistema de significación en torno al problema consultado y su dimensión interpretativa, sino también impulsar procesos de cambio mediante la co-construcción negociada de significados narrativos e interpretaciones relativas a la autonomía, y de procesos de movilización de pautas relacionales y co-evolutivos.

Para terminar en este punto se harán algunas anotaciones sobre otras técnicas terapéuticas puntuales, y que pueden resultar de utilidad en el proceso terapéutico en una familia con uno de sus miembros en SCPSPA. Cabe anotar que, si la SCPSPA es un problema, según Schlipple y Schweitzer (2003), es porque uno o más observadores, considera que este es un estado no deseado que requiere ser cambiado, y que en principio es evaluado como modificable por una o más personas implicadas en el proceso, y que en el proceso de intervención debe identificarse a las personas y las comunicaciones que participan en la aparición del problema en el sistema para incluirlas en la solución.

Según Schlipple y Schweitzer (2003), el problema surge cuando alguien al observar una conducta de una o más personas piensa que algo no anda bien, esta idea es difundida en la

comunicación con los otros convirtiéndose en el contenido principal y eje de las relaciones comunicativas de las personas implicadas; entonces se busca se negocia y se encuentra una explicación plausible para el problema sin ofrecer ninguna salida viable para este, y todos los implicados empiezan a comportarse como si el problema no tuviese solución o como si la solución estuviese en manos de otra persona.

Una forma para hallar soluciones al problema se encuentra en las preguntas circulares, o lo que Schlipple y Schweitzer (2003), llaman la interrogación sistémica. Sobre ella dicen que no solo es una forma de obtener información sino también con ellas se genera nueva información, ya que en cada pregunta se esconde una afirmación implícita que puede perturbar la forma como la familia ve las cosas, así al preguntar se sugieren ideas propias a las personas interrogadas, y al realizarse la intervención con varias personas a la vez se potencializa el efecto de las preguntas, ya que no solo surge información nueva para la persona a quien se le pregunta sino para todos los que participan (Schlipple y Schweitzer, 2003).

La interrogación circular es importante ya que toda conducta manifiesta puede entenderse como una oferta comunicativa, así que los síntomas y las diferentes formas de expresar sentimientos no solo se desarrollan en un individuo, sino que pueden verse como cumpliendo una función en la definición de las relaciones recíprocas, por lo que resulta importante poner de manifiesto estos significados comunicativos (Schlipple y Schweitzer, 2003).

Según el autor, con la escultura es posible de una forma lúdica iniciar a la familia en la perspectiva sistémica (la circularidad de la conducta en los sistemas sociales, la perspectiva

multigeneracional, el sentido de los síntomas, etc.), además a menudo la escultura muestra a la familia con claridad en qué situación se encuentra.

Con estas últimas anotaciones sobre algunas otras consideraciones importantes sobre técnicas terapéuticas damos por terminado el sistema teórico, por lo consiguiente este trabajo continúa con el capítulo de método.

### **Método**

El trabajo de investigación desarrollo una metodología de tipo cualitativa, reconociendo el proceso recursivo entre los procesos de investigación/intervención (Pakman, 1995) a través del método reflexivo y contextual y la investigación de segundo orden (Ibáñez, 1994) como una forma de comprender y operar en la pragmática de los escenarios narrativos conversacionales, de tipo psicoterapéuticos a partir de la terapia narrativa.

En este sentido, como dice Estupiñán, González y Serna (2006), hay que considerar que es el observador quien le da existencia a los fenómenos, crea la realidad a través del lenguaje y que todo conocimiento es autorreferencial al igual que toda investigación/intervención se tornaría en narrativa. En otras palabras, se incluye al observador en lo observado, se acepta la incertidumbre y lo desconocido dentro del proceso de intervención, se recogen los principios de la cibernética de segundo orden, y se asume una doble postura de investigador y de interventor.

Al respecto Packman (1999), refiere que el terapeuta se vuelve en la práctica reflexiva y genera investigaciones e intervenciones, desde la participación e interacción. Entonces se asume el análisis desde la posición del observador como parte de la observación, poniendo en ejercicio la autorreferencia en dichos procesos conversacionales. Entonces, en este proceso de

investigación/intervención se sostiene que esta es una práctica social en donde el conocimiento es construido por los actores del proceso, donde la realidad es creada con otros en el proceso de sus interacciones convencionales; en consecuencia, no hay un observador, sino posibilidades de la observación y cada una corresponde a su propio sistema. Este principio se utiliza durante la intervención en este estudio de caso único, precisamente para lograr comprensiones y movilizaciones dentro del proceso interventivo.

El estudio de caso se desarrolló a partir de los conceptos de Niño y Rodríguez (2006), según los cuales investigar e intervenir corresponden a un objetivo general de explicar y comprender la emergencia y transformación de los fenómenos abordados.

El lector encontrará en primer lugar, los principios operadores propuestos para este estudio, en segundo lugar se exponen los conceptos metodológicos, en un tercer lugar se da cuenta de la modelización donde se expone las emergencias y transformaciones de la investigación, en cuarto lugar se presentan los contextos de investigación-intervención con sus características generales, los actores involucrados y un plan general de la investigación, en quinto lugar se exponen el diseño de las sesiones organizadas para responder los objetivos de la investigación/intervención y en sexto lugar se presenta las estrategias de manejo y análisis de la información.

### **Principios operadores**

Así mismo los principios operadores involucrados en la explicación del fenómeno y la construcción de conocimiento en esta investigación/intervención de caso único los constituirían:

1. La autorreferencia: que da cuenta de la participación activa del observador en los procesos interaccionales transformando el sentido de la experiencia; implica reconocer las propias narrativas, creencias, valores, prejuicios ideas, emociones y acciones del terapeuta que construyen la realidad de la familia vivida y narrada, haciéndose responsable por los efectos de esas construcciones y su incidencia en la praxis investigativa/interventiva (Estupiñán, González y Serna, 2006).

2. La recursividad que implica conectar niveles y dominios diferentes de información para proponer comprensiones contextuales complejas de los fenómenos, además de operar reflexivamente en los escenarios de Investigación/intervención generando bucles de poli-auto-eco-organización al enlazar, por ejemplo relatos, condiciones sociales, cultura, etc., con procesos reflexivos sobre los relatos y la propia experiencia, he hilar esas conexiones con la autorreferencia del terapeuta en el contexto de la conversación donde se construye con el otro (Estupiñán, González y Serna, 2006).

3. Lo contextual que permite reconocer los significados de cualquier experiencia o interacción propia o de otros, ya que su inteligibilidad en una comunidad de interlocutores depende de los contextos desde donde se interpreta, y que estos sean comprensibles para dicha comunidad, y en este sentido el significado depende del lenguaje que construye la realidad social. En otras palabras, el significado dependería de la inteligibilidad contextual la cual es lingüística y relacional (Estupiñán, González y Serna, 2006).

4. La reflexividad, depende de la posibilidad que brinda el lenguaje de reflexionar sobre el modo en que creamos y puntuamos la realidad. Así mismo si la realidad es el resultado de un proceso de consenso, la capacidad de utilizar reflexivamente el

lenguaje en relación consigo mismo implicaría la responsabilidad de controlar permanentemente ese proceso de ajuste por que el consenso es frágil y siempre está sujeto a nuevas negociaciones interventiva (Estupiñán, González y Serna, 2006).

5. La circularidad que hace referencia a un proceso cíclico autoorganizativo en el cual lo producido es productor de lo que lo produjo (Maturana, 2008), es decir las co-construcciones dadas entre los participantes del contexto en el proceso conversacional regresa al contexto mismo transformando y a su vez transformando a quienes co-construyeron.

6. La co-rresponsabilidad que hace referencia a que tanto el problema como el cambio en el proceso terapéutico en la investigación/intervención es el resultado de la participación activa de cada uno de los actores implicados en el proceso.

### **Conceptos Metodológicos del Macroproyecto: Historias y Narrativas familiares en diversidad de contextos**

Conceptualmente este estudio de caso se relaciona medularmente con conceptos metodológicos que hacen parte del Macroproyecto de investigación “Historias y Narrativas familiares en diversidad de contextos” en el que las narrativas se convierten en un dispositivo indispensable que facilita entender cómo emerge, se comprende e intervienen los problemas asociados al consumo de SPA y su relación con los relatos familiares, sociales e individuales al momento de desarrollar un proceso interventivo.

Es así como en el estudio de caso único se da por entendido que se opera bajo conceptos metodológicos del proyecto institucional de Historias y Narrativas familiares en diversidad de contextos, donde se señalan que:

1. La experiencia: es la interpretación de cómo son vividos los acontecimientos vividos (el significado y los sentidos de la vivencia), y que definen la propia identidad de los actores, y que orienta y da forma a la experiencia y la acción con relación al consumo de SPA.

2. Historia: como la realidad o narrativas dominantes compartidas por el grupo de actores en un contexto en torno al consumo (en este caso). Las experiencias y el acontecimiento están presentes en la historia.

3. Memoria: como versiones subdominantes, periféricas o que no están articuladas con las voces narrativas dominantes o versiones oficiales, con relación a la situación de consumo. Estas versiones alternas, cuando son relatadas, permiten nuevas configuraciones de la experiencia en general y con relación a lo vivido en torno a la situación de consumo.

4. Relatos alternos: Entendidos como las versiones subdominantes de la experiencia vivida que al ser narradas permiten una nueva configuración de dicha experiencia y un nuevo sentido de los acontecimientos. (Garzón y Riveros, 2009).

Todos los anteriores conceptos revisten importancia como instrumentos comprensivos durante todo el proceso interventivo/investigativo del estudio de caso único.

### **Conceptos metodológicos de la investigación/intervención**

En cuanto a los conceptos metodológicos del presente estudio de caso en correspondencia a los dos ejes temáticos de la intervención/investigación, se definieron los siguientes:



Mobilización de pautas relacionales y Procesos de Co-evolución: Las interacciones se reconocen como las unidades relacionales y en su conjunto integran la arquitectura familiar desde el punto de vista transaccional. Entonces, y si los procesos están en la emergencia de lo humano, y resulta claro que en las pautas relacionales se crea y se transforma la realidad, la movilización en últimas harían referencia a un proceso dialógico interactivo entre los participantes de un encuentro, en el cual las coordinaciones generadoras de sentido se reorientan a crear significados de una realidad experimentada que resultan novedosos con respecto a los dados anteriormente.

Es claro que la co-evolución también es relacional lo que implica una colaboración o coautoría. Entonces la movilización de las pautas relacionales y los procesos de co-evolución hacen referencia al cambio adaptativo, recursivo e interactivo en el conjunto conformados por los miembros del sistema terapéutico y el contexto ecológico de interacciones a partir de acoples estructurales o interacciones transformándose mutuamente. En efecto, en el proceso de cambio en la terapia sistémica se conceptualiza no como una transformación unidireccional del portador del síntoma, sino como un proceso relacional de transformación conjunta que implica tanto a los miembros del sistema como al contexto ecológico en donde, y con el cual se interactúa, donde se efectúan complejos intercambios relacionales recursivos del que resultan co-evoluciones y construcciones de realidades más satisfactorias generadoras de bienestar, desarrollo y novedades adaptativas.

Co-construcción narrativa de la autonomía relacional y proceso de individuación: El propósito de la terapia sería ayudar a que las personas cuenten sus narrativas en primera persona y transformen sus identidades para ganar creatividad y sentido de autonomía. Entonces la co- construcción narrativa de la autonomía hace hincapié en la generación o

transformación de narrativas relacionadas con la autonomía y por lo consiguiente de la individuación (donde la persona se distingue del resto), en el proceso conversacional en un contexto ecológico relacional, con el otro y consigo mismo, en un contexto ecodependiente para facilitar configuraciones relacionales y lingüísticas generativas capaces de evolucionar adaptativamente y de renovarse según las emergencias vividas por los sistemas humanos ante los eventos generadores de crisis.

### **Modelización**

Desde el inicio del proceso de formación en la Maestría se nos acompañó en la escogencia del problema de investigación-intervención que inicialmente se realizó desde una dinámica grupal con la participación de otro investigador. Es así como en un primer momento se empezó a trabajar en una investigación con relación al uso de la metodología Clown, para hacer una intervención con jóvenes en situación de consumo y sus familias. Sin embargo, el Clown pasó de ser una metodología a un instrumento y finalmente se eliminó de la investigación/intervención. En ese momento, la investigación/intervención se transformó en lo que denominamos como: “La Construcción Narrativa Identitaria del Sí Mismo en Jóvenes con Consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA) y su Familia, dentro de un Contexto Hospitalario Extramural”.

Teniendo claro esta última orientación Investigativa/interventiva, se procedió a desarrollar la investigación en un CAMAD (Centro de Atención Móvil a la Drogodependencia de la Secretaría de Salud de Bogotá), y en general el proceso de investigación/intervención se dividido en fases:

1. Primera fase: Se definieron los intereses investigativos.

2. Segunda fase: Se elaboró una matriz donde se explicitaba el fenómeno, el problema, el objetivo general, los objetivos específicos, las preguntas orientadoras, la hipótesis, y los ejes temáticos que regían a los conceptos metodológicos. Con base en lo anterior se realizó una revisión histórica y documental.

3. Tercera fase: Se buscaron los actores involucrados en la problemática del consumo de SPA, para desarrollar el estado del arte testimonial, bajo el dominio pragmático, paradigmático e ideológico simbólico. Al concluir este proceso sobre la experiencia de vida de los participantes, en cuanto a su relación con la situación de consumo, se compiló la información y se analizó con base en los criterios antes mencionados.

4. Cuarta fase: Se analizó la información de ambos estados del arte (Documental y Testimonial) y se elaboraron las conclusiones donde se plasman las comprensiones obtenidas en el estado del arte, y se realizaron la consolidación de la propuesta de investigación-intervención.

5. Quinta fase: Se adoptó la información útil para estructurar un sistema teórico que pudiera fundamentar futuras comprensiones, y construcción inicial del sistema metodológico, con el cual se operacionalizaría la intervención/investigación.

Sin embargo, en pleno proceso de la elaboración del sistema teórico y metodológico se presentaron problemas en el acceso al contexto investigativo de la secretaría de Salud de Bogotá, imposibilitándose la continuación con la investigación/intervención, por lo cual esta se suspendió indefinidamente.

Bajo las anteriores condiciones y con la posibilidad ofrecida por la maestría de continuar la investigación/intervención desde el énfasis de profundización, se disolvió el

equipo investigativo, y cada miembro por separado se avocó a la tarea de realizar un estudio de caso único enmarcado dentro del mismo fenómeno Psicológico, pero ajustando lo que se concibió inicialmente como el problema.

Se empezó entonces un segundo momento donde se rescató la mayor cantidad posible de elementos de la anterior investigación/intervención para desarrollar un estudio de caso único con la siguiente pregunta de investigación-intervención: ¿Cómo se configuran y movilizan las pautas relacionales y la autonomía en un sistema familiar con un miembro adolescente que presenta consumo problemático de sustancias psicoactivas a partir de los procesos co-evolutivos, en escenarios narrativo-conversacional desde la metodología de estudio de caso único? Entonces este segundo proceso de investigación/intervención continuó con las siguientes fases:

6. Sexta fase: Se estableció un estudio de caso único basado en la intervención clínica sistémica efectuado en los SAP de la Universidad Santo Tomás, para movilizar los patrones de interacción familiar y la construcción narrativa de la autonomía que suele asociarse con la falta de voluntad para cumplir ciertas obligaciones realizando actos sin considerar sus resultados, en una familia con uno de sus miembros en situación de consumo problemático de SPA. Además, el problema se delimitó como la construcción narrativa de la autonomía relacional, vehiculizada por los patrones recursivos de interacción en una familia con un miembro en situación problemática de consumo de SPA, y a través de una intervención clínica sistémica, se viabilizaría la co-evolución hacia realidades consideradas como más satisfactorias para el sistema. Entonces el objetivo general planteado fue como lograr la co-construcción de esa narrativa de autonomía y las movilizaciones de los patrones de interacción en el

sistema familiar hacia la co-evolución ya mencionada, esto a través de una intervención de orden sistémica.

Con base en lo anterior se planteó como objetivos específicos: movilizar los patrones de interacción familiar que mantienen la situación de consumo y logrando la co-evolución del sistema, y co-construir narrativamente la autonomía e individuación de forma consonante con el ciclo vital del sistema.

Ante los anteriores objetivos específicos correspondió una pregunta orientadora, ¿Cómo se configuran y movilizan las pautas relacionales y la autonomía en un sistema familiar con un miembro preadolescente que presenta consumo problemático de sustancias psicoactivas desde la emergencia de procesos co-evolutivos en escenarios narrativo-conversacionales?; y unos ejes temáticos definidos como: La intervención clínica sistémica, la movilización de los patrones de interacción familiar, la co-construcción de la autonomía y la familia con un miembro en situación de consumo de SPA. Se planteó como hipótesis que, si una intervención clínica sistémica logra, a través de la movilización de pautas relacionales recursivas generadoras de sentido, construir una narrativa coherente con la generación de la posibilidad de una co-evolución del sistema hacia mundos factibles más satisfactorios en los cuales se habilite el espacio para una co-construcción autonómica consistente con el ciclo de vida del sistema, la SCPSPA se disolverá por hacerse innecesaria.

7. Séptima fase: Entonces y como se dijo anteriormente, finalmente se definió como problema la construcción narrativa de la autonomía relacional en una familia con uno de sus miembros en situación de consumo problemático de sustancias psicoactivas (SCPSPA), cuyas pautas relacionales familiares y procesos de co-evolución se querían

lograr movilizar a través de una intervención clínica sistémica en los Servicios de Atención Psicológica de la Universidad Santo Tomás.

8. Octava fase: Teniendo en cuenta lo anterior se decide mantener los Estados del Arte de la investigación/intervención anterior y con base a ellos y las características propias de lo actualizado como problema, se procedió a replantear el sistema teórico.

9. Novena fase: Así mismo se tomó la decisión modificar el método para hacerlo coherente con la nueva investigación e intervención de caso único.

10. Decima fase: Teniendo en cuenta lo anterior se inició la búsqueda del sistema consultante acogándose una familia con un preadolescente de 12 años involucrado en consumo problemático de sustancias psicoactivas (SPA), específicamente Cannabis Sativa (Marihuana), y se inició lo antes posible las sesiones terapéuticas que se llevaron a cabo en los consultorios de la Universidad Santo Tomás, del 25 de octubre de 2017 al 22 de noviembre del 2017 (5 sesiones), y del 10 de febrero de 2018 al 3 de marzo de 2018 (3 sesiones). El proceso tuvo una interrupción debido al receso vacacional entre el 2017 y el 2018, y se realizaron un total de ocho sesiones hasta que se tomó la decisión de dar por terminado el proceso por cumplimiento de metas. Las sesiones fueron grabadas con audio para posteriormente procesar esta información e ir planificando el siguiente encuentro.

11. Onceava fase: Con base en las grabaciones de audio se transcribieron los contenidos de cada sesión, y luego esas transcripciones fueron trasladadas a una matriz de análisis, donde se realizó una triangulación de información entre las categorías del Macroproyecto y las categorías de análisis definidas por el

Investigador/interventor para el estudio de caso único, esto desde el punto de vista heterorreferencial y autorreferencial.

12. Doceava fase: Con base en la información procesada en la matriz de análisis arriba mencionada se elaboró el capítulo de resultados de esta Investigación/intervención de caso único.

13. Treceava fase: Los contenidos tanto del sistema teórico y del estado del arte fueron utilizados para analizar los resultados obtenidos y así se elaboró el capítulo de discusión de resultados.

14. Catorceava fase: Teniendo en cuenta todos los apartados de la investigación/intervención de estudio de caso único se construyen las conclusiones, con las implicaciones tanto para el fenómeno de estudio como para el Macroproyecto de investigación y la psicología clínica.

### **Contexto de investigación/intervención**

La investigación se llevó a cabo en los Servicios de Atención Psicológica de la Universidad Santo Tomas, institución especializada en la intervención psicológica sistémica a nivel de formación de estudiantes de pregrado, y de terapeutas a nivel de maestría y especialización.

### **Participantes**

El sistema consultante fue seleccionado durante el proceso de recepción según los siguientes criterios de inclusión:

1. Que su motivo de consulta esté relacionado con una situación de consumo problemático de sustancias psicoactivas.

2. Que el consultante identificado estuviera entre el rango de los 12 y 17 años de edad.

3. Que asista con sus padres y con otras personas connotadas como significativas para el sistema en relación a lo configurado como problema y solución.

4. Que no participe el sistema de forma alterna en otra investigación.

No constituyeron criterio de exclusión las características raciales, sociodemográficas y de tipo culturales. La asistencia de otros actores se definirá a partir de la demanda de ayuda, la redefinición del problema y los objetivos terapéuticos consensuados con el sistema consultante.

### Familiograma.

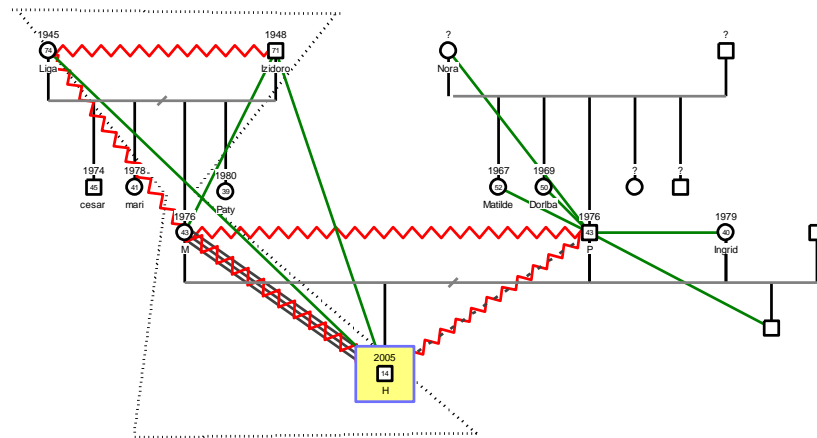


Figura 1. Familiograma.



Representación de los participantes del escenario narrativo conversacional. Elaboración propia (2019).

La codificación de los participantes del escenario narrativo conversacional se dio de esta manera:

1. Terapeuta: T
2. Preadolescente: H
3. Madre: M
4. Padre: P
5. Co-terapeuta: C

### **Motivo de consulta.**

M madre de H refiere:

“Yo personalmente desde el mes de diciembre lo hemos llevado con psicólogos de la IPS... y pues en este año el presentó un consumo en el colegio... el problema pues, como yo lo veo, es tener un hijo de 12 años que anda consumiendo drogas, o sea uno no se imagina que un niño de 12 años esté en eso... entonces lo que yo necesito principalmente es que tome consciencia de lo que está haciendo... H tiene que estar consciente que él tiene todo el poder de decir no... que tenga la propia voluntad de decir no”.

Por su parte H dice: “No sé, tengo el problema del consumo...”

### **Demanda de ayuda.**

M madre de H refiere: “Quiero que mi hijo deje de consumir y mejore en el colegio”.

H expresa: “Salir de esto, salir adelante”.

### **Generalidades del proceso.**

El consultante H fue un preadolescente de 12 años y que se encontraba desescolarizado de un Colegio público en sexto grado (al final del proceso reescolarizado en otro colegio), con un nivel socioeconómico de estratificación 1, es hijo único de una madre que presenta un diagnóstico de Poliomiелitis y de un padre supervisor de vigilantes, ambos bachilleres y separados.

Por su parte H estuvo en situación de consumo durante 8 meses y tuvo problemas en dos colegios por asuntos relacionados con esta situación. En el último colegio estableció amistad con un preadolescente que al parecer distribuía SPA, así mismo presentaba bajo rendimiento académico y las directivas aconsejaron desescolarizarlo para lo que restaba del año escolar. H también fue retirado del primer colegio porque sus padres consideraron que su hijo se exponía demasiado al consumo. Usualmente el preadolescente pasaba el tiempo en su casa bajo vigilancia y no tenía oportunidad de entrar de nuevo en contacto con la SPA, sin embargo, su madre temía la posibilidad de recaída.

Al inicio del proceso la madre entrega una prueba de toxicología realizada de forma reciente para detectar presencia de SPA la cual salió negativa, sin embargo, cabe recordar que la validez de esta prueba es de 1 a 45 días dependiendo de la cantidad, concentración, frecuencia del consumo y particularidades fisiológicas y metabólicas del individuo.

Además, H ha estado en medida de protección en ICBF, a través de la activación de esta red por parte de su madre, con quien al parecer se presentaron episodios de violencia verbal y física cuando esta intentaba imponerle normas de conducta.

El motivo de consulta se relacionaba con la situación de consumo por el cual atravesaba el Preadolescente H de 12 años, y sus problemas escolares adjudicados a esta situación.

En cuanto al proceso en si se efectuaron 8 sesiones efectivas a nivel familiar en los consultorios de la Universidad Santo Tomás.

### **Propuesta general de la investigación/intervención en un estudio de caso único**

En general y según Gutiérrez, Pozo y Fernández (s.f), en este tipo intervenciones se puede manejar la información bajo la lógica del estudio de caso interpretativo, el cual consta de cuatro fases : a) la fase preparatoria donde se hace una revisión documental, se identifica el problema, se propone el diseño, las acciones a realizar, la caracterización de los escenarios se construye el sistema teórico, etc., todo en relación a la SCPSPS bajo estudio, b) el trabajo de campo y recolección de información, que en este situación estarían representadas por las sesiones mismas (en escenarios narrativos conversacionales), c) el análisis de datos en donde a grandes rasgos se reducen los datos recopilados en las grabaciones de las sesiones, tomando decisiones de lo que debe categorizarse o no, según la matriz de análisis de resultados elaborada y la estructura de la Historia clínica de los SAP de la Universidad Santo Tomas, d) la obtención de resultados (utilizando la matriz), su discusión y las conclusiones, con base al análisis de la información registrada) difusión de los resultados a las personas pertinentes guardando las normas legales de confidencialidad.

### **Neodiseño de las sesiones**

Antes de comenzar se debe aclarar que los diseños de escenarios inicialmente propuestos aparecen en el Apéndice N. 2. En este orden de ideas, a continuación, se presentarán de forma detallada los neodiseños a partir de las diferentes emergencias

suscitadas en el proceso obedeciendo al carácter contextual de la investigación-intervención desarrollada.

Se realizaron en definitiva ocho escenarios narrativo-conversacionales, uno a la semana con ciertas excepciones por solicitud de los consultantes con duración de algo más de 60 minutos cada una. En cada sesión se tomó en cuenta para su diseño lo siguiente:

1. Actores: citados por el terapeuta de acuerdo con las necesidades generadas en la sesión anterior.

2. Objetivo de la sesión: definidos en cada encuentro según el proceso narrativo conversacional vivido en la sesión anterior, a partir de su emergencia en relación a los procesos de cambio y objetivos investigativos/interventivos, a excepción del primer escenario.

3. Foco: definidos por el terapeuta de forma congruente con los objetivos de la sesión y basados en los conceptos metodológicos.

4. Preguntas orientadoras: elaboradas por el terapeuta en concordancia con los objetivos y focos de la sesión.

A continuación, se presentan las matrices correspondientes a los neodiseños de las sesiones.

*Tabla 1.*

*Conociendo la familia*

<b>Escenario 1</b>	<b>Sesión 1</b>
<b>Nombre</b>	Conociendo la Familia
<b>Participantes/Actores</b>	Terapeuta, H, y su madre

<b>Objetivo del Escenario</b>	Establecer el contexto y el encuadre terapéutico, definir motivo de consulta, objetivos, expectativas del sistema familiar con relación al proceso y sus resultados, además de realizar una evaluación inicial tanto sobre la SCPSPA, como de las características relacionales de los miembros del sistema familiar a nivel histórico y evolutivo.
<b>Foco</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Contexto y encuadre terapéutico</li> <li>2. Definición del motivo de consulta y demanda de ayuda</li> <li>3. Lectura clínica situación de consumo</li> <li>4. Contextualización del proceso de investigación-intervención</li> </ol>
<b>Preguntas Orientadoras</b>	<p>¿Cuál es el motivo de consulta? ¿Cuál es el problema y para quien lo es? ¿Qué SPA se utiliza, desde hace cuánto tiempo, que cantidad y con qué frecuencia? ¿En qué contextos y circunstancias se da o podría dar el consumo de SPA? ¿Porque decidieron venir y cuáles son las expectativas de los miembros del sistema familiar en cuanto a la intervención terapéutica? ¿Cuáles fueron las experiencias en relación con la constitución, terminación de relación conyugal y como se significaron en el pasado y en la actualidad? ¿Cómo se vivencia la post-conyugalidad y la parentalidad en la actualidad? ¿Cómo se vivencias y se vivenciaron las dinámicas relacionales en el sistema familiar en el pasado y en la actualidad?</p>

Nota: Elaboración Propia

*Tabla 2.*

*Más allá de la SCPSPA*

<b>Escenario 2</b>	<b>Sesión 2</b>
<b>Nombre</b>	Más allá de la SCPSPA

<b>Participantes /Actores</b>	El terapeuta, H, Su madre M y su padre P.
<b>Objetivo del escenario</b>	<p>Describir las pautas interactivas de los miembros del sistema familiar con otros sistemas, como son significadas, además de comprender las narrativas privilegiadas en relación con estas interacciones (incluidas las relativas a la adolescencia y la autonomía).</p> <p>Redefinición del problema desde una posibilidad relacional, contextual y ecológica, distante de versiones deficitarias y patologizantes.</p>
<b>Foco</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Pautas relacionales</li> <li>2. Requerimientos de autonomía propios del ciclo evolutivo de la familia con hijo adolescente.</li> <li>3. Redefinir el problema como vinculado a una dificultad relacional</li> <li>4. Generación de novedades adaptativas</li> </ol>
<b>Preguntas orientadoras</b>	<p>¿Cómo son y han sido las dinámicas relacionales padre-hijo y de los miembros del sistema en general y con otros sistemas, especialmente las relacionadas con el problema y como son significadas? ¿Cómo se ha vivenciado la adolescencia según las narrativas de los diferentes miembros del sistema? ¿Cuáles son las narrativas dominantes que maneja el sistema familiar con relación a la adolescencia y la autonomía? ¿Cómo significan los padres la experiencia relacional específica de tener a H como hijo? ¿Cómo se puede comprender el problema como relacional? ¿Cómo plantearse otras realidades posibles, a partir de la generación de novedades adaptativas?</p>

Nota: Elaboración Propia

Tabla 3.

*Flexibilización de relatos privilegiados.*

<b>Escenario 3</b>	<b>Sesión 3</b>
<b>Nombre</b>	Flexibilización de relatos privilegiados
<b>Participantes/Actores</b>	Terapeuta, H, su padre y madre.
<b>Objetivo del escenario</b>	<p>Flexibilizar las narrativas dominantes actuales hacia las expectativas con relación a las pautas relacionales, y la autonomía en el período co-evolutivo familiar con hijo adolescente.</p> <p>Representar a través de esculturas las pautas relacionales de la familia en el pasado, presente y las deseadas en el futuro para generar un ambiente propicio para la externalización por parte de los miembros del sistema de estas pautas, las emociones que producen y los significados dados a estas desde el punto de vista del escultor y de todo los miembros del sistema, para así generan unas condiciones de sensibilidad propicias para la movilización de las pautas relacionales en el sistema, procesos de co-evolución y de autonomía articulada con la trayectoria vital.</p>
<b>Foco</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Recursión entre el pasado, presente y futuro</li> <li>2. Esculturas terapéuticas</li> <li>3. Reconfiguración de significados sobre la adolescencia</li> <li>4. Tránsitos vitales, procesos de ajuste y reajuste</li> <li>5. Emergencia de memorias y relatos alternos</li> </ol>
<b>Pregunta orientadora</b>	¿Cuáles fueron para nosotros, los miembros adultos del sistema, las principales experiencias relacionales en cuanto a nuestra autonomía, la co-evolución en nuestra adolescencia y como las significamos?

---

¿Cómo se significa que fueron, son y se desea que sean las pautas relacionales del sistema familiar y las emociones que producen? ¿Cómo a través de una lúdico-simbólica se viabiliza la exteriorización de narrativas asociadas a las significaciones dada a los problemas y las pautas relacionales, para separarlas de los miembros del sistema y posibilitar la emergencia de pautas relacionales, procesos co-evolutivos y de autonomía articulados con el ciclo vital del sistema?

---

Nota: Elaboración Propia

*Tabla 4.*

*Construyendo conjuntamente diversas realidades*

<b>Escenario 4.</b>	<b>Sesión 4</b>
<b>Nombre</b>	Construyendo conjuntamente diversas realidades
<b>Participantes/Actores</b>	Terapeuta, H y sus dos padres
<b>Objetivo</b>	<p>Implicar al sistema familiar en la co- construcción de procesos co-evolutivos a partir de la movilización de pautas relacionales desde el manejo transformativo de dilemas a nivel relacional</p> <p>Deconstruir narrativas dominantes relacionada a significados sobre personas y situaciones tomadas como realidades ciertas e inmutables conectadas con la SCPSPA</p> <p>Desarrollar un proceso reflexivo sobre la idea de la existencia de otras realidades co-construidas (o mundos posibles), que pautas relacionales se están dando y como tendría que cambiar (o movilizarse) para alcanzarlas, y además qué papel juegan las decisiones que se toman en este proceso de movilización, con su efecto consecuente sobre la co-evolución del sistema hacia adyacentes posibles y los procesos autonómicos vivenciados.</p>
<b>Foco</b>	1. Procesos autonómicos

---



	<p>2. Reflexividad</p> <p>3. Relatos privilegiados frente a la SCPSPA</p> <p>4. Realidad familiar</p>
<b>Preguntas orientadoras</b>	<p>¿Se realizaron las prescripciones y que resultados se obtuvieron con ellas?</p> <p>¿Teniendo la posibilidad que pautas relacionales se transformarían (movilizarían) y como cambiaría la realidad esto?</p> <p>¿Cómo sería una realidad más satisfactoria para el sistema?</p> <p>¿Cuáles pautas relacionales y decisiones podemos acordar transformar (movilizar) a corto plazo, y como cambiaría esto la realidad experimentada y la significación dada a la misma?</p>

Nota: Elaboración Propia

*Tabla 5.*

*Construcción de nuevas realidades antes de un largo receso.*

<b>Escenario 5</b>	<b>Sesión 5</b>
<b>Nombre</b>	Construcción de nuevas realidades antes de un largo receso
<b>Participantes/Actores</b>	Terapeuta, co-terapeuta, H y su madre M.
<b>Objetivo del Escenario</b>	<p>Revisar los significados narrados en el cuento como prescripción la sesión pasada, y utilizarlo para revisar los procesos relacionales incluidos los afectivos en la familia, seguir co-construyendo sobre el concepto de cocreación de mundos posibles.</p> <p>Entender, por parte de la Co-terapeuta, las comprensiones co-construidas por el terapeuta y la familia con relación a las dinámicas relacionales del sistema, activando diferentes niveles de metaobservación</p> <p>Reconocer y connotar positivamente los logros alcanzados por los miembros del sistema.</p>

---

Comprensión del sistema en referencia a sus dinámicas relacionales no solo afectivas sino también las vinculadas con los cambios en el ciclo evolutivo del sistema familiar (de tener un niño que está movilizándose hacia la adolescencia ganando independencia y autonomía), y además a los de ser madre y mujer con proyectos propios.

---

**Foco**

1. Transición trayectoria evolutiva
  2. Co-creación de mundos posibles
  3. Co-terapia/Metaobservación
  4. Seguimiento.
  5. Connotación positiva
  6. Dilema independencia/autonomía
- 

**Preguntas Orientadoras**

¿Qué entiende la familia por mundos posibles? ¿Cómo se entiende el brindar afecto y amor en el sistema familiar?  
 ¿Cómo se puede ganar la confianza del otro?  
 ¿Qué cambios relacionales se han operado en el sistema, incluidos los relacionado con la transacción que se está experimentando en el ciclo evolutivo de niño a adolescente (ganando independencia y autonomía), y a los de ser madre y además mujer con proyectos propios?  
 ¿Cómo se visualiza el futuro del sistema incluyendo el relacionado con la continuación de los estudios escolares de H y las pautas relacionales?

---

Nota: Elaboración Propia

*Tabla 6.*

*Continuando con los mundos posibles*

---

**Escenario 6**

**Sesión 6**

---

<b>Nombre</b>	Continuando con los mundos posibles
<b>Participantes/Actores</b>	El terapeuta, H y su madre
<b>Objetivo del Escenario</b>	<p>Elaborar una estrategia relacional de aproximación al nuevo contexto escolar en la no replicación de pautas relacionales que colaboraron a perpetuar el problema</p> <p>Movilización de las pautas relacionales y experiencias vivenciales novedosas significadas como realidades más satisfactorias.</p> <p>Explorar el cambio relacional detectado por los miembros del sistema familiar hasta ese momento.</p>
<b>Foco</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Cambio de contexto escolar, procesos de desarrollo y nuevos recursos adaptativos</li> <li>2. Pautas relacionales novedosas al aproximarse al nuevo contexto escolar.</li> <li>3. Reinventarse identitariamente.</li> </ol>
<b>Preguntas Orientadoras</b>	<p>¿Cómo influirá el nuevo contexto escolar en la realidad vivenciada co-construida por H y el sistema?</p> <p>¿Cómo la movilización de pautas relacionales hacia unas novedosas puede abrir las perspectivas hacia nuevas realidades y experiencias significadas como satisfactorias (es decir otras opciones)?</p> <p>¿Cómo se siente sostener pautas relacionales significadas como generadoras de bienestar y crecimiento personal y familiar?</p> <p>¿Cómo se puede utilizar un nuevo contexto (escolar, por ejemplo) para reinventarse identitariamente en una realidad?</p> <p>¿Qué cambios relacionales han podido detectar los miembros del sistema familiar hasta este momento en el proceso?</p>

Nota: Elaboración Propia

Tabla 7.

*Las nuevas realidades están en marcha a pesar de los escollos.*

<b>Escenario 7</b>	<b>Sesión 7</b>
<b>Nombre</b>	Las nuevas realidades están en marcha a pesar de los escollos
<b>Participantes/Actores</b>	Terapeuta, H y su padre
<b>Objetivo del Escenario</b>	<p>Comprender las movilizaciones en las pautas relacionales del sistema familiar y sus narrativas.</p> <p>Determinar el estado en el que se encuentra la SCPSPA y como en él ha influido el contexto terapéutico, familiar y el escolar.</p> <p>Diseñar una estrategia para evitar el consumo de SPA cuando el deseo de hacerlo se presente, al igual que la pauta conflictiva.</p> <p>Establecer que realidades futuras posibles y deseables (adyacentes posibles) ha imaginado el sistema consultante, incluyendo el contexto escolar y académico en general, y que acciones facilitarían caminos hacia ellas.</p>
<b>Foco</b>	<p>Puesto sobre la movilización de:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Pauta relacional frente a la SCPSPA</li> <li>2. Autonomía relacional en el sistema familiar</li> <li>3. Procesos de individuación</li> <li>4. Sistemas amplios</li> <li>5. Mundos posibles/futuros alternos</li> </ol>
<b>Preguntas Orientadoras</b>	<p>¿Ha influido el contexto terapéutico, escolar o familiar en la SCPSPA y en qué forma?</p> <p>¿Qué estrategia usar si el deseo de consumo de SPA o la pauta conflictiva aparece?</p> <p>¿Qué se ha imaginado el sistema consultante respecto al futuro posible deseado a corto y mediano plazo (incluyendo su contexto escolar), y las decisiones que deben tomar para facilitar abrir caminos hacia el mismo?</p>

---

¿Qué opciones académicas y escolares pueden ser factibles de acuerdo con las preferencias del preadolescente?  
 ¿Cómo están las relaciones al interior del sistema familiar incluyendo la nutrición afectiva?

---

Nota: Elaboración Propia

*Tabla 8.*

*Cierre del proceso.*

<b>Escenario 8</b>	<b>Sesión 8</b>
<b>Nombre</b>	Cierre del proceso
<b>Participantes/Actores</b>	Terapeuta, H, y su madre
<b>Objetivo del Escenario</b>	<p>Desarrollar el proceso de cierre terapéutico/investigativo evaluando la forma en que el sistema familiar afrontaría futuros conflictos y que tendría que pasar para retornar a un proceso terapéutico.</p> <p>Hacer un recuento histórico de lo acontecido durante el proceso terapéutico narrativo conversacional y proponer al sistema funcionar como un equipo movilizando sus pautas relacionales coordinada y corresponsablemente para favorecer procesos co-evolutivos. Comprometer a la familia con el cambio adaptativo y conjunto a través de un contrato simbólico y un diploma de reconocimiento de terminación exitosa del proceso terapéutico.</p>
<b>Foco</b>	<p>Puesto sobre la movilización de:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Futuros posibles</li> <li>2. Indicadores de cambio</li> <li>3. Estrategia de cierre</li> <li>4. Connotación positiva</li> <li>5. Co-evolucion</li> </ol>

---

---

**Preguntas Orientadoras** ¿Cómo han pensado manejar los problemas considerados como graves la próxima vez que se presenten?  
 ¿Qué experiencias vivenciadas se recuerda del proceso terapéutico y como se significaron?  
 ¿Qué futuro le espera al sistema si moviliza sus pautas relacionales para co-construir acuerdos deseables de forma y corresponsable?  
 ¿Qué tendría que suceder para que el sistema retornara a un proceso terapéutico de nuevo?

---

Nota: Elaboración Propia

### **Estrategia de manejo y análisis de información**

El análisis narrativo conversacional desarrollado en los ocho escenarios se realizó en matriz cualitativas de triangulación categorial, para esto se generó un proceso de triangulación de los conceptos metodológicos de la investigación, en cuanto a pautas relacionales y procesos de co-evolución y narrativas sobre la autonomía relacional y los conceptos metodológicos de experiencia, historias y memorias en recursión con el concepto de relatos alternos.

Cada escenario fue grabado en audio y transcrito de principio a fin, realizando la matriz de análisis por cada escenario desarrollado a partir de las cuales se realizó la interpretación de la información, lo cual permitió la construcción del capítulo de resultados.

También se sistematizaron las matrices por sesiones, otorgando una codificación con relación al número de escenario o sesión de intervención, con el propósito de mantener el principio de confidencialidad se otorgó una codificación, además se tuvo en cuenta el número de intervención o turno conversacional.

El análisis desarrollado en los resultados dio cuenta de un nivel heterorreferencial desde la voz del sistema consultante (evaluación de las hipótesis del trabajo y de las preguntas de investigación a la luz de los resultados emergentes en el proceso de investigación/intervención) y autorreferencial desde los procesos de cambio y reconfiguración de premisas y posturas en el investigador/terapeuta.

Siguiendo con el proceso de análisis los relatos fueron sistematizados para dar cuenta de niveles descriptivo, explicativo e interpretativo, que posibilita articular el fenómeno de estudio con los referentes teóricos y procesos de cambio emergentes en la psicoterapia.

Los contenidos del análisis explicativo e interpretativo de información se entretrejieron con los del sistema teórico y del estado del arte, de lo cual resultó el capítulo de discusión de resultados.

Finalmente, y teniendo en cuenta todos los apartados de la investigación/intervención de estudio de caso único, se construyeron las conclusiones con las implicaciones tanto para el fenómeno de estudio, como para el Macroproyecto de investigación y la psicología clínica.

### **Resultados**

En este apartado se presentan los resultados tanto a nivel heterorreferencial como autorreferencial, obtenido de la actual investigación/intervención de caso único desarrollado en ocho escenarios narrativos conversacionales reflexivos de corte psicoterapéutico que se llevaron a cabo con un preadolescente de 12 años y sus padres, en los Servicios de Atención Psicológica de la Universidad Santo Tomás, y donde se triangularon las categorías de análisis del Macroproyecto de Historias y Narrativas familiares en diversidad de contextos (Historia, Experiencia narrativa y Memoria/Relatos alternos) con las categorías de análisis propuestas

(Movilización de pautas relacionales y procesos de co-evolución y Reconstrucción narrativa de la individuación y la autonomía relacional)

En el apéndice No. 6, el lector puede acceder a la viñeta del estudio de caso, a partir de la historia clínica desarrollada como parte del proceso psicoterapéutico realizado en los Servicios de Atención Psicológica de la Universidad Santo Tomás.

### **Procesos Heterorreferenciales: Movilización de pautas relacionales y procesos de co-evolución**

#### **Historias.**

Al principio del proceso terapéutico (en la primera sesión), se configura como motivo de consulta versiones ubicadas desde la voz de la madre a partir de definiciones sobre la solicitud de ayuda y lo configurado como problema con relación al consumo problemático de SPA de su hijo de 12 años, desde un marco explicativo que connota dicha situación a partir de su falta de voluntad. Entonces, y según este sentido, la SCPSPA sería una problemática intrínseca al individuo, y la reacción maternal ante esta debería ser vigilar y controlar para evitarla, aun cuando esto no se podrá mantener para siempre, ni en todos los contextos, mientras que la responsabilidad del hijo sería desarrollar conciencia sobre sus potencialidades internas para oponerse a la SCPSPA.

Dice M:

“Entonces pues eh:: | yo creo que yo sí:: lo que yo:: necesito principalmente que me (coja), pues:: que tome conciencia de:: de: lo que está haciendo, porque finalmente, bueno sí está bien, él nunca fuma y puede decir que se vuelven adictos y es que me siento:: | hay algo que me impulsa a hacer eso, pero yo creo de que H tiene que ser consciente de que él tiene todo el poder de decir no, porque yo no, yo no:: pues lo que



hablamos con H, yo no voy a poder estar toda la vida detrás de él, o no lo voy a tener en la casa todo el tiempo, para que él no tenga acceso a eso” (Sesión. 1. Intervención. 25. M).

Podría decirse que ni M o H inicialmente consideran elementos relacionales y contextuales que faciliten los procesos de corresponsabilidad y construcción conjunta de posibilidades que les permitiera avanzar co-evolutivamente en otras trayectorias frente a la pauta de consumo del preadolescente. Resumiendo, la familia reconocía la situación de consumo de su hijo a partir de la configuración de pautas relacionales indeseables entre pares en espacios contextuales como el colegio, y como determinada por una deficiencia interna del individuo relacionada con una débil fuerza de voluntad y un pobre criterio para seleccionar conductas adecuadas y responsables ante el consumo. Además, M cree tener una pobre capacidad para escuchar a su hijo, que, sumado a su defecto físico por la poliomielitis, de alguna manera pudieron haber influenciado la aparición de la SCPSPA de H.

Ella dice:

“Sí, pues la verdad yo si le he tenido como: como pues dificultad al entender eso, a mi saber que | que mi problema lo puede afectar a él, o sea, que el hecho de que yo no escuche, que el hecho de que yo:: de que me haya dado poliomielitis, y que yo tenga una vida que no es normal.” (Sesión.1. Intervención. 29. M).

Obviando su enfermedad para M la aceptación y reconocimiento de las manifestaciones de afecto materno desde el plano de la nutrición relacional se vinculan como factor protector ante la SCPSPA.

Por otro lado, M definen el cumplimiento de los deberes económicos como una manera válida para valorar la responsabilidad de un individuo. En este sentido M narra a P (padre de

H), cómo irresponsable y deshonesto, sin embargo, resultaría atractivo para H vivir con él por las pocas exigencias sobre aseo y orden, lo que se significa como asociado con pocas restricciones, ya que lo contrario implica cumplimiento de normas.

También la narrativa privilegiada de M en el plano afectivo está permeada de sufrimientos por dilemas relacionales y por la acumulación de eventos estresantes en su trayectoria vital. Estas narrativas abarcan un amplio espectro desde la relación con figuras significativas durante su infancia y adolescencia, que generaron sentimiento de soledad desde una configuración identitaria deficitaria a partir de la fragilidad en la construcción vincular con su familia, y la demanda de cuidados adicionales que generaba la poliomielitis, hasta su relación conyugal.

En efecto estas carencias afectivas repetidas, sumadas a una narrativa social que determinaba un momento adecuado con relación a las prácticas de emancipación y configuración de un hogar denotado como propio, así como la emergencia materna frente a tener hijos, influyen en el surgimiento de una narrativa socialmente dominante en M según la cual debería aprovechar la relación con una persona para colmar esas expectativas sociales a tiempo y la sensación de soledad ocasionada por el vacío afectivo.

Por otro lado, ya en la segunda sesión, P y M narran la relación con su hijo como conflictiva, utilizando un lenguaje deficitario que perpetúa construcciones identitarias estáticas connotándolo como “agresivo y violento” desde una condición configurada como intolerable. Por esta circunstancia buscaron apoyo psicológico, en el que el profesional, desde su rol de experto, sugiere ingresar a H en un hospital por urgencias como una forma de contener futuras conductas agresivas y violentas de H.

En todo caso, P adjudica la SCPSPA a errores cometidos por el subsistema parental en la transmisión efectiva a los hijos de valores validados socialmente como positivos relativos a la moral y el respeto, y a falencias en la modulación desde temprana edad de conductas que no cumplen con las expectativas paternas significadas socialmente como adecuadas.

Así mismo, también se acepta por parte del sistema familiar unas narrativas dominantes socialmente co-construida, la cual resulta en que una característica o circunstancia negativa referida a un individuo se generaliza, y con base en ello se predice que absolutamente todas las características o acontecimientos experimentados con esa persona serán igualmente negativos.

Entonces como resultado se determina que en las pautas relacionales se pueden co-construir significaciones estereotípicas de los individuos que convocan etiquetas, y que los puntúan como poseedores de ciertas características valoradas como negativas. Estas etiquetas determinan pautas relacionales del individuo con los miembros del sistema, de estos con el individuo y de este consigo mismo, además de procesos co-evolutivos consistentes con ellas.

En sí, P adopta las narrativas ampliamente dominantes en el contexto social, según la cual los niños y preadolescentes deben siempre obedecer las directrices de los padres relativas a actividades cotidianas como son: que música escuchar, como vestirse y peinarse, las actitudes que hay que tomar ante la vida y no imponer la propia voluntad, ni mentir, etc. El no acoplarse a esta narrativa o resistirse a ellas es significativo como una actitud irrespetuosa y desafiante frente a las figuras de autoridad y corren el riesgo de ser etiquetados. En otras palabras, hay códigos sociales verdaderos y adecuados que los padres deben enseñar y hacer cumplir para una adecuada socialización de sus hijos.

P dice:

“Como que comenzó cada año, después de los 9, 10-11-12, a imponerse más, a ponerse más volu... a tener más voluntad contra uno ... lo último, ultimo peinado que se hizo, fue un peinado que lo hizo cuando estaba con -.- salieron con un primo, se hizo una raya acá, una raya y pues a mí me pareció tremendo, yo dije no hijo, o sea que le pasa, eso no debe hacerlo, entonces lo corregí, ese día pues él, yo me puse bravo con él pero yo le dije que no volviera a hacerlo que no me gustaba... la actitud que debe tomar frente a la vida, debe ser una actitud positiva, o no de groserías... entonces desde ahí ha habido como inconvenientes, me imagino que es porque él este sentido que él quiere como independiente, ser más él.” (Sesión 2. Intervención 60. P).

En general, y según lo relatado por P en la sesión, el contexto relacional del sistema familiar no estaría facilitando procesos de co-evolución acordes al momento del ciclo vital, ya que manejaría un entramado de significaciones de acuerdo con unas narrativas dominantes poco flexibles que determinarían un deber ser en el sistema dominado por la obediencia debida a lo que los padres juzgan como tradicional y adecuado.

Por otro lado, en cuanto a la etiología de la SCPSA, M y P también sostiene una narrativa dominante según la cual son los pares quienes inducen esta situación en sus hijos, para que ellos sentirse más adultos y como requisito para ser aceptado por un grupo. Sin embargo, la SCPSA impediría desde su marco de referencia una vida académica y económica exitosa.

En la tercera sesión e indagando en la historia relacional al interior del sistema familiar de origen de M, ella relata que en su infancia abandono dos veces su hogar (a los 13 y 16 años), debió a la interacción con su madre puntuadas como carentes de afecto, y que su madre expresaba amor de acuerdo a los cánones sociales de belleza, con los cuales ella no cumplía.

Por ejemplo, no le celebraron sus 15 años como a su hermana, ritual de paso puntuado como importante en la expresión de cariño por parte del subsistema parentofilial.

En otro plano relacional, el de M con H, la primera cree que H simplemente no se interesa por ciertas actividades que debería realizar, H efectivamente acepta esto y además puntúa a su madre como demasiado estricta.

En cuanto a los pares de H, M sostiene la creencia que de conocerlos podría predecir ciertas características de personalidad y conducta de estos. Esto le daría confianza y la ayudaría a determinar con cuales pares H debería o no entablar pautas relacionales de amistad, y por lo consiguiente participar en la co-construcción identitaria, y co-evolucionar. De todas formas, M considera que, aunque existen co-construcciones de significado entre pares que no son comprendidos por los padres, en estas interacciones deben existir ciertas restricciones normativas propuestas por el sistema parental que pueden ocasionar conflictos parento - filiales, y que H significa como originados por la intransigencia de P y M.

A pesar de los relatos sobre la confianza expresadas por M, en la cuarta sesión ella al igual que P considera válida una narrativa según la cual, las modas juveniles divergentes de lo tradicional son significadas como rebeldes e inadecuadas, significaciones que son perpetuadas desde la pauta relacional con su hijo.

Por otro lado, en la quinta sesión se determina la pauta relacional en la resolución de conflictos, según la cual M esperaría para calmarse antes de discutir sobre problemas en la ruptura de la normatividad, sin embargo en última instancia concluye que establecer unas normas en cuanto a las relaciones de H con sus pares es infructuoso, ya que este no las acata, así que considera preferible evitar el conflicto distanciándose del mismo interrumpiendo el seguimiento del cumplimiento de responsabilidades “dejando hacer a H lo que él quiera”,

aspecto que a su vez resulta en la falta de interés de H por entablar pautas relacionales que resulten en la co-construcción e implementación de acuerdos o normas.

Igualmente, en una dinámica donde M y H debían escribir juntos un cuento con relación a su familia también se evidencian contradicciones. En sí la narrativa dominante que en el cuento surge y que maneja M, pareciera asociarse con un doble vínculo. En efecto entre H y M se establece una pauta relacional donde ella, como figura de autoridad, transmite un mensaje según el cual le causan molestias las expresiones de amor de H, sin embargo al mismo tiempo le exige que demuestre su amor hacia ella, lo cual H realiza con caricias que surgen como posibilidad inmediata, pero que M considera como inapropiadas para expresar amor verdadero, ya que le comunica a su hijo que significa como expresión de este tipo de amor los logros académicos y la buena conducta, configurándose una presión afectiva donde se priva a H de brindar afecto como puede demostrarlo en ese momento a manera de castigo por no lograr las conductas deseadas por su madre, y que al final conducirían a que H se transformaría en profesional y empresario exitoso, aspiraciones seguramente comprensible por H, pero que por su corta edad y situación probablemente significa como inalcanzables (en el momento esto no se conforma como un adyacente posible al cual co-evolucionar).

Al respecto de lo anterior tenemos este fragmento del cuento:

“Había una vez una niña muy linda que creía que no la querían y por eso no era feliz, pero tenía una familia que la amaba sin que ella se diera cuenta. Ella creció y tuvo un hijo que era la razón de su vida, pero el niño la quería con un amor insuperable y la mamá no pensaba que el hijo la amara tanto. Pero un día el niño le mostró tanto su amor que la mamá se estresó porque a la mamá no le gustaban tantas caricias. Ella lo que quería era que el niño fuera bueno y aprendiera muchas cosas, que se comportara bien

en el colegio, pero el niño pensaba que el amor se demostraba solamente con caricias; entonces ella se sintió triste porque su hijo no entendía.” (Sesión 5. Intervención 40. M).

Así mismo, en otro momento en la narrativa de M se configura significados donde expresar amor implica compañía y preocupación por el otro, sin embargo, si el peso de responsabilizarse de un preadolescente de 12 años es demasiado, una madre puede delegar esa responsabilidad en el padre y así ganar tranquilidad.

En todo caso, para la sexta sesión, pareciera que para M y H las características positivas individuales se expresarían en los resultados académicos, la vocación de servicio y la proactividad.

Ya para la séptima sesión podría decirse que H significa la ausencia de la SCPSPA con una condición de bienestar (lejana de una alteración de la percepción que genera consecuencias negativas), y que el consumo no constituye una condición necesaria para seleccionar los pares amigos.

En cuanto a P, él sostiene una narrativa dominante socialmente aceptada según la cual brindar afecto se asimila a la compra de bienes materiales para la persona amada según las posibilidades.

Por otro lado, P también insiste que su hijo debería contarle más en relación de lo que hace con sus pares, ya que existirían ciertos indicios de prácticas satánicas por parte de H por los dibujos que realiza y su gusto por el rock pesado. Por esto P considera que la terapia debería orientarse a acercar a H a la iglesia católica sinónimo del bien, del amor de paz.

Lo anterior refleja una narrativa dominante poco flexible socialmente construida para mantener el estatus quo como forma de conservar la estabilidad social a través de la defensa de lo considerado razonable por ser tradicional, significándose así lo aceptable y lo rechazable

en relación a ciertas expresiones relacionadas con la autonomía de la juventud, de las cuales algunas son admisibles por que encarnan valores sociales apreciados como positivos (por ejemplo el bien, la paz y el amor representado en la religiosidad católica), y otras consideradas encarnación de la decadencia de los valores de la cultura de referencia (como la música rock y la moda considerada excéntrica), y que entre otras cosas es relacionada con la aparición de la SCPSPA o como expresiones de esta.

Ya en la última sesión (la octava), el terapeuta pregunta por las causas que harían regresar a la familia a terapia, y como se esperaba, en su narrativa tanto M como H identifica el retorno de los altos niveles de conflicto relacional y de la SCPSPA como aspectos que movilizarían de nuevo la búsqueda de ayuda. Sin embargo, M afirma estar confiada en la red de apoyo en la cual su familia se ha convertido (las hermanas y la madre de M).

### **Experiencia Narrativa.**

Por su cuenta en la segunda sesión, P confirma que, durante su convivencia con H, él no tuvo problemas en su contexto escolar, como si los tenía cuando M se hacía cargo, de esta manera significa que en su experiencia una cierta pauta relacional entre M y H originaría los conflictos.

Por su parte M significa la experiencia de la maternidad como llegada de un nuevo ser que la cuidará, lo que enfatiza una construcción vincular como madre pautada a través de la presencia de su hijo como sinónimo de compañía, apoyo y permanencia, que suple una trayectoria vital configurada por vínculos frágiles, entonces esta dimensión materna reconfiguración su self, así como su sentido vital.

Lo anterior es ejemplificado por la siguiente intervención:



“O sea, yo creo que H, yo creo que es:: como:: si todas las mamás decimos que los hijos don una bendición, pero en mi caso H fue más que una bendición fue:: como || como:: como la persona que Dios me mando para que me cuidara [Voz entrecortada]” (Sesión. 1. Intervención. 302. M).

Por su lado M cualifica las experiencias relacionales con H como buenas, explicando esto con base en la desescolarización momentánea de H, lo que implica en su visión de este acontecimiento el reconocimiento de una movilización de las pautas relacionales en el sistema familiar, significando el proceso co-evolutivo resultante y subsiguiente a esta situación novedosa, como una realidad más satisfactoria.

Continuando hacia la tercera sesión, y teniendo en cuenta la poca expresividad oral de H que repercutía en escasos relatos de su propia experiencia como actor de la misma, probablemente por sentirse en un escenario de evaluación y no de co-evolución ya que inicialmente se le presento como portador de una deficiencia interna, se intenta flexibilizar esta situación y establecer un enganche emocional con H dándole un sentido lúdico y divertido a la experiencia, situando a H en el centro de la misma por lo que se realizan unas esculturas familiares con H como escultor y director encargado de esculpir las pautas relacionales de la familia. De esta forma todos los miembros del sistema, desde su narrativa, pudieron dar cuenta de la significación asignada a las pautas relacionales en ciertos acontecimientos pasados, presente y futuros relevantes para ellos, llegándose a las siguientes conclusiones entre todos los participantes: a) H interpreta a ambos miembros del sistema parental como malhumorado; b) P piensa que su relación con H debe ser de carácter tutorial y relacionalmente nutricia; c) M percibe que sus pautas relacionales con su hijo hay movilizaciones, le permite mayor autonomía a H , sin embargo él no lo connota de esa

manera; d) M reconoce la existencia de al menos dos tipos de pautas relacionales con experiencias y significaciones diferentes de los acontecimientos, las que se sostienen con los padres y las efectuadas con los pares; e) para M la experiencia de conocer a los pares de H aumenta la confianza la cual posibilita la autonomía de H; f) el cumplimiento de normas co-construidas por el sistema produce experiencias significadas como agradables; g) para M el problema experimentado es relacional, y para P se relaciona con un déficit intrínseco de H (pereza e irresponsabilidad); h) M empieza a significar a H como un preadolescente de 12 años que requiere cierto grado de autonomía pero cuyas experiencias interaccionales deben ser regulares; i) P significa el aprendizaje como un proceso unidireccional donde uno enseña (los padres) y el otro escucha y aprende; j) al final P puntúa la construcción de normas como un acontecimiento co-participativo.

Al mejorar en alguna medida la participación de H en las sesiones terapéuticas, se continúa con las aproximaciones lúdicas, por lo que en la cuarta sesión se prepara una experiencia llamada el camino de la vida (figura 2). En ella sobre una cartulina se parte de una realidad A, donde se deben tomar una decisión y dependiendo de esta se llega a las realidades posibles B o C, y repitiendo el proceso se puede llegar a las realidades posibles D, E, F o G, y que por lo tanto suponen una co-evolución, es decir esta dinámica busca gatillar un proceso reflexivo en torno a la experiencia de producción de múltiples realidades posibles al movilizar las pautas relacionales generadoras de sentido y procesos de co-evolució

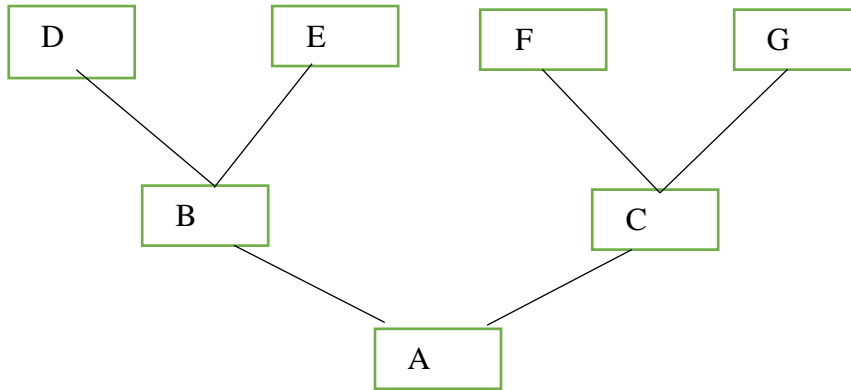


Figura 2. El camino de la vida.

Al pasar por la toma de decisiones para llegar a las diferentes realidades posibles (B, C, D, E, F o G), los participantes reflexionaron sobre la significación de la experiencia afrontada y adoptan una posición ante ella llegando a las siguientes conclusiones: a) para H afrontar una nueva realidad implica que la anterior desaparece; b) a H le gustaría cambiar aquellos acontecimientos que puntúa como conflictivos; c) H plantea como deseables experiencias agradables con diferentes pares, donde el consumo no se configura como el eje de la interacción d) M considera valiosa una experiencia donde ella pueda interactuar con los pares de H para generar confianza y tranquilidad; e) la experiencia de conocer los pares de H se frustra por la vergüenza que él siente por las condiciones físicas de su morada; f) relajar la rigidez de las normas es connotada por M como una forma de ganar la confianza de H; g) M suele interpretar a los pares amigos de H según narrativas sociales prototípicas lo que se evidencia al puntuar negativamente a jóvenes que usan determinada a las modas; h) las experiencias académicas son significadas por M como una realidad cambiante y no estática, enmarcadas en las acciones para generar transformaciones en la experiencia vital.

También como parte de esta seguidilla de técnicas lúdicas, en la quinta sesión se utiliza un cuento elaborado por la familia para conversar sobre sus experiencias relacionales,

articuladas con la emergencia de novedades adaptativas. En el cuento M presenta una visión de cómo ella asume el significado sus sentimientos ante la experiencia relacional con su familia de origen y con H, donde pareciera transmitirle entre líneas a H que ella viene de una familia donde pensaba que no le daban amor, y sí él piensa que le da cariño en realidad no se lo da como ella lo desea, y por el contrario sus caricias hasta cierto punto le incomodan.

La relación materno- filial, M genera un relato contrapuesto a lo esperado con relación a su posición existencial construida ante las expectativas experienciales relacionadas con el amor, la responsabilidad ante los hijos y las posibilidades ante ella misma. En cuanto al amor desea expresarlo y recibirlo de H pero no de la forma que él puede dárselo, además se siente cansada de responsabilizarse de su hijo y lo puntúa como un preadolescente lo suficientemente maduro como para encargarse de sí mismo, por lo que quiere su autonomía para experimentarse como mujer con una vida propia, aunque también desea el amor cercano de su hijo lo que implica ser obediente y lograr éxito económico y profesional.

Así mismo se evidencia la experiencia de la maternidad significada como sinónimo de responsabilidad y sufrimiento configurado por un lado desde el estrés emocional por ignorar cómo regular el comportamiento de H, y por otro desde la generación de expectativas afectivas y emocionales hacia su hijo que no favorecen la clarificación de la relación desde un escenario meta comunicativo, y de expresión relacional de autonomía e individuación en sus miembros. A pesar de todo M y H visualiza un futuro tranquilo, donde H estudia, practica una buena conducta, sin la SCPSPA, y con amigos que trae a casa. Sin embargo, H connota negativamente la idea que su madre se aleje de él para llevar su propio proyecto de vida como mujer.

Al terminar la quinta sesión se da una pausa por el receso de vacaciones y al regreso, en la sexta sesión, M significa su relación actual con H como buena, lo que refleja una movilización relacional. Además, M reconoce que la experiencia de la crisis y caos ha generado oportunidades de aprendizaje para todos. Por su lado H ha comprendido que la construcción de otra realidad posible se refiere a adoptar una posición que posibilite la generación de acontecimientos vitales y experiencias novedosas.

De todas formas, hasta la séptima sesión la experiencia de la SCPSPA no se había presentado desde hace un par de meses (casi tres), y no todos los amigos de H estaban vinculados con la SCPSPA, por lo que esta no se constituiría como requisito para que H estableciera pautas relacionales de amistad (de hecho, su mejor amigo no consumía SPA).

Por otro lado, H, aunque no había reflexionado mucho en cuanto al futuro a mediano plazo (2 o 3 años), manifiesta una visión esperanzadora del mismo deseando progresar académicamente y connotando su experiencia actual como más satisfactoria. Juntamente con esto pareciera que H aceptó la posibilidad de una transformación identitaria en las experiencias relacionales con un contexto novedoso, lo cual se implicaría mejoras académicas paulatinas, sentirse motivado a través de felicitaciones, profesores que co-construyan significados positivos hacia sus estudiantes y sostener pautas relacionales con nuevos pares.

Como sería de esperarse, durante este período de abstinencia H ha vivenciado el craving, asumiendo una posición que contrarresta el mismo con juegos de videos y evitando hablar de la SCPSPA (esto aumenta la sensación de ansiedad al respecto). Por su parte, P (quien poco asistió a las sesiones), aun cuando se queja de la poca atención y confianza que H le brinda, también significa la experiencia relacional entre ambos como satisfactoria. Además, ratifica que las pautas relacionales en el sistema familiar han mejorado y hay más diálogo co-

creativo reconfigurándose las pautas de relación simétricas en el ejercicio de la autoridad y disciplina con H.

Sin embargo, el padre refiere la importancia de desarrollar en el escenario clínico un adoctrinamiento de tipo religioso a su hijo, lo cual se reconfigura y re encuadra desde la claridad del espacio terapéutico. Esta sugerencia por un lado posiblemente se apoyó en las experiencias vivenciadas por P como seminarista y que seguramente intervinieron en su construcción identitaria y por otro lado por su posición actual de padre transmisor de valores socialmente aceptados como buenos, y sus temores relacionados con narrativas dominantes consistentes con esos valores y que confirman la creencia que H esté sosteniendo prácticas satánicas por los dibujos que realiza, y la música rock que escucha.

Ya en la última sesión de cierre (la octava), M explica la estrategia para resolver conflictos que estaba utilizando, en ella puntúa como el instante correcto para dialogar con H cuando ya hay escucha luego de la situación conflictiva, y donde se experimenta una sensación de clama emocional.

Por otro lado, M espera que en el nuevo colegio H se reinvente identitariamente dejando de lado el rol de malo bajo diferentes posibilidades de auto y heteronarración, con lo cual H se siente identificado, y se acuerda a trabajar en equipo con el sistema familiar.

Ante esta situación M trata de dialogar con H para co- construir acuerdos, y además confirma el cambio en las pautas relacionales puntuando la realidad co-evolutiva actual como más satisfactoria que la del contexto ecológico anterior, y donde se sostiene el apoyo de todos los miembros del sistema, construyéndose en el principal recurso de sustento económico, moral y afectivo.

Durante el proceso de cierre del estudio de caso, se continuo con la co-construcción de significados de la realidad, como con las estrategias para conocer los pares de H, solucionar problemas y conflictos relacionales en la intimidad del hogar co- responsabilizándose del proceso como un equipo, y donde cada uno acepte su posición de acuerdo al rol que ocupan (hijo, madre, padre) y al contexto donde se opera (colegio, hogar, etc.), respetándose cada uno su espacio y posición, todo lo cual lleva implícito la noción co-evolución.

En todo caso la transformación de la realidad en una más placentera que la anterior es confirmada por el sistema, y el terapeuta concluye con la entrega de diplomas de reconocimiento de logros, que actúan como dispositivos de recordación sobre la posibilidad de superar conflictos relacionales y generar mundos posibles.

#### **Memorias/Relatos alternos.**

Desde la configuración relacional padre-hijo inicialmente se devela sistemas de creencias dominantes que consideran como un deber ejercer sobre los hijos una educación estricta hacia los hijos, como forma de garantizar la viabilidad social, sin embargo como parte de los procesos reflexivos y de aprendizaje frente a la reconfiguración de la experiencia de cambio, se termina cuestionando la dureza con la que ha ejercido las correcciones de H a partir del componente pragmático de la nutrición relacional (protección y normatividad).

También en la misma interacción terapéutica surgieron algunas versiones narrativas alternas por parte de P, y que indicarían que las narrativas dominantes no serían totalmente absorbentes, pudiendo ser estas de utilidad para construir negociadamente significados que movilizarían pautas relacionales y procesos de co-evolución hacia otras realidades más satisfactorias articuladas con la trayectoria vital. Estos procesos de transformación y cambio se relacionarían con:

1. La aceptación por parte de P de la posibilidad que H en un proceso de individuación, por lo que se le permitiría ciertas expresiones de autonomía como su peinado.

2. La consideración por parte de P que podría ser “enchapado a la antigua”, es decir de sostener narrativas dominantes muy rígidas relacionadas con tradiciones y creencias familiares transmitidas desde hace varias generaciones atrás, abriendo así la puerta a un proceso reflexivo sobre el cambio contextual que se habría operado en el tiempo en cuanto a la forma de expresar su individualidad por parte de los jóvenes, introduciendo en su discurso la posibilidad de disminuir las brechas generacionales.

3. El reconocimiento por parte de P que su narrativa pudiera estar siendo poco flexible, lo que le hace pensar que podría causarle a H una sensación incómoda o de injusticia al no ser consideradas sus deseos y necesidades individuales.

Por otro lado, los cambios vividos por H y en su relación con M al dejar de ir al colegio, y que resultaron en interacciones más afectuosas, originaron narrativas emergentes sobre H donde no se le significa totalmente como un preadolescente problemático, por lo que esta última narrativa no sería totalmente absorbente. Lo anterior facilitó la adopción de un relato vinculado con la flexibilidad identitaria y su capacidad transformativa, que cuestionaba las versiones que enfatizaban en el déficit, para hacer énfasis en los recursos de desarrollo, los potenciales creativos y de actualización contextual y ecológica del self interaccional.

En adición, M dice:

“Yo sé que H es Bueno, que H es muy juicioso, que H tiene la letra más bonita del salón (ininteligible), tiene la mejor ortografía de los niños del salón, o sea H es un niño que sí,



es un chico que si se pone las pilas él puede ser número uno en ese colegio o en cualquier otro” (Sesión. 8. Intervención 18. M).

También surgen relatos alternos relacionados con reflexiones que plantean un proceso relacional, corresponsable y co-evolutivo al desear P luchar junto a H en la vida y contra la SCPSPA incluyendo a M en el proceso. En este sentido P estaría facilitando la redefinición el motivo de consulta desde una circunstancia individual a una planteada en el plano relacional.

Igualmente se configuraron relatos alternos en las esculturas familiares sobre el pasado, el presente y futuro del sistema, donde los cambios de posición de los esculpidos en los diferentes tiempos representaron como H (el escultor), puntuando las pautas relacionales en el sistema familiar, lo cual no necesariamente coincidía con las opiniones de sus padres.

Por ejemplo, en buena medida las pautas relacionales entre H y sus padres (considerados por él como estrictos y de mal humor (lo cual sorprendió al sistema parental), fueron significadas como de una actitud crítica hasta cierto punto desproporcionada de estos hacia H, que activaban relacionalmente el ciclo de conflicto. Lo anterior abriría la puerta para co-construir significados en narrativas novedosas apartadas de las críticas poco constructivas en la co-evolución del sistema en un contexto propicio para el desarrollo de la autonomía relacional de todos sus miembros.

M, ante la sorpresa de como H significa las relaciones con el sistema parental y que los puntúa como críticos señala, “Lo que pasa es que H nos ve así porque de pronto nosotros hemos sido así, o sea.” Sesión. 3. Intervención 167. M).

Entonces, momentos después M acepta una narrativa emergente que propone una estructura normativa co-construida por los miembros del sistema en un proceso relacional, en donde su cumplimiento resultaría pautas relacionales puntuadas como armoniosas, posición

también aceptada por P como relato alternativo que se aparta de un deber ser incuestionable impuesto desde la posición privilegiada de poder. Entre líneas este relato da cuenta de los problemas como dificultades relacionales, y abre la posibilidad de establecer pautas relacionales orientadas a resolver los conflictos co- construyendo acuerdos y realidades con la movilización co-evolutiva correspondiente.

En adición, M también reconoce que las pautas relacionales de un niño pequeño y uno de 12 años no son iguales, atribuyéndole a H la responsabilidad de su autonomía y por lo consiguiente de la co-evolución con sus pares.

Es decir, ampliando la anterior visión, las pautas relacionales al interior del sistema (familiar, escolar, grupal de pares, etc.), generan condiciones de posibilidad para que se efectúen los acoples necesarios para la co-evolución de los participantes del contexto ecológico inmersos en el proceso narrativo conversacional, donde se generan la matriz de sentidos narrativos novedosos que movilizan el proceso identitario, y por consiguiente autónomo de los participantes en el intercambio. Además, una matriz de nuevos significados emergentes puede incorporarse en la interpretación de las vivencias pasadas, pudiendo ser utilizadas para definir una realidad presente o futura más satisfactoria, implicando la movilización de pautas relacionales engranadas con procesos de co-evolución y construcción autónoma e identitaria.

En este punto comienza la cuarta sesión, donde se realizó la dinámica del juego de la vida , en esta H elaboró una narrativa alterna que consideró atractiva la idea de crear una nueva realidad en la cual la anterior conjuntamente con sus narrativas perdiera relevancia, y en donde se operaría una movilización relacional bilateral que resultaría en la desaparición de la SPCSPA y el surgiendo acoples co-evolutivos, y un proceso de desarrollo de autonomía (y

por lo consiguiente de individuación), armónico con el ciclo vital evolutivo del sistema familiar.

Además, M también planteó un relato alternativo considerando el cambio en la realidad como factible, ejemplificando esta consideración refiriéndose a dos compañeros que robaban y se encontraban en una profunda SCPSPA, y que sin embargo cambiaron y ahora son profesionales exitosos, lo que supondría factibilidad de construir realidades posibles más satisfactorias, a través de la movilización de nuevas pautas relacionales, procesos co-evolutivos, e identitarios no deterministas ni configuradores de la noción de futuro preestablecido.

Al regresar en la sexta sesión, M ha sufrido un accidente incapacitante de rodilla que y que de cierto modo invirtió los roles convirtiendo a H en el cuidador de M. Esta inversión hizo surgir relatos novedosos a partir de reflexiones sobre el amor como el reconocimiento del otro al hacerlo sentir que está siendo amado, cuidado y protegido, lo cual se transmitiría a través de pautas relacionales, lo que resultaría en movilizaciones recursivas y por lo consiguiente en acoples co-evolutivos y en realidades más satisfactorias.

Además, M elaboró un relato según el cual las crisis brindan fortaleza, que puede interpretarse como una nueva forma de ser ante el mundo, de significar la realidad desde la fortaleza (podría asociarse a la idea sobre que al límite del caos surge un nuevo orden), y que la existencia de realidades posibles puede presentarse dependiendo de las decisiones tomadas desde una realidad anterior. Sin embargo, este relato surge en medio de unas confusas oscilaciones de M entre narrativas alternas en las cuales se le adjudican una explicación relacional al problema de la SCPSPA (existiendo la posibilidad de co-crear corresponsablemente otras realidades), y otras dominantes usualmente aceptadas y co-

construidas socialmente donde se culpabilizaría a los pares de incitarían la situación de consumo, ante la cual H no tiene la fuerza de voluntad intrínseca para evitarla.

Además, en este período de receso también surgió otro relato esperanzador de H donde voluntariamente se había negado a involucrarse en actividades significadas como reprochables con sus pares (relacionada con la SCPSPA), lo que indicaría un proceso de cambio en esta movilización de pautas relacionales conducentes a procesos co-evolutivos. De hecho, para la séptima sesión, es claro que H significa la ausencia de la SCPSPA con una condición de bienestar y no considera como prerequisite para entablar pautas relacionales con pares amigos donde se co- construyen significados, y realidades vinculadas a la SCPSPA. Esta posición contradecía la narrativa oficial de sus padres, según la cual la SCPSPA en gran medida resultaba de la presión ejercida por los pares.

También en esta sesión, surge un relato alternativo donde H manifiesta viable la posibilidad de construir con profesores y compañeros significados valorados como positivos con relación a él, de esta forma deconstruyendo estereotipos negativos con los cuales termino identificándose (etiquetas como en indisciplinado o el perezoso), lo que implicaría una transformación identitaria a través de la movilización de pautas relacionales.

Así mismo, y en cuanto al desempeño académico, el sistema acuerda co-construir en sus interacciones conversacionales, narrativas emergentes en cuanto a expectativas realistas sobre las mejoras en el desempeño escolar que se esperarían de H, evitando así frustraciones, al sobredimensionar lo esperable.

Ya en la última sesión (la octava), la realidad relacional actual es significada por M y H como mucho más satisfactoria y esperanzadora que la anterior. Ya no hay conflictos de alta intensidad y la SCPSPA ha desaparecido desde hace varios meses (tres aproximadamente), y

resulta novedoso que H y M estén dispuestos a experimentar una realidad diferente co-construida narrativamente.

También M afirma estar confiada ya que en el momento su sistema familiar (las hermanas y la madre de M), se constituye en una red de apoyo ante el manejo y resolución de eventos generadores de crisis efectiva, a pesar de las quejas de H por no ser escuchado, sin embargo, en el escenario conversacional se reconfiguró esta creencia.

### **Procesos heterorreferenciales: Co-construcción narrativas de la autonomía relacional y procesos de individuación**

#### **Historias.**

En la primera sesión M sostiene principalmente tres narrativas dominantes principales en relación a la autonomía co-construidas usualmente en su contexto de referencia: por un lado la SCPSPA se constituye y continua por la insuficiente fuerza de voluntad de H para oponerse al consumo, lo que implicaría una incapacidad para ejercer autonomía ante este (hay una reacción de dependencia); por el otro, la función maternal ante el consumo involucra la protección, control y vigilancia del hijo restringiendo el desarrollo de la autonomía del mismo; y en tercera instancia M cree que los hijos de padres separados prefieren vivir con el padre más más laxo en la aplicación de normas, ya que les permitirían una autonomía desproporcionada y por lo consiguiente las relaciones entre P y H tenderían a ser mejores que entre ella y su hijo.

Ya durante la segunda sesión y en cuanto a los problemas relacionales presentados con altos niveles de agresividad en el conflicto (adjudicados a H), P y M, aun cuando afectivamente no están de acuerdo, ambos operan bajo una narrativa dominante validada socialmente según la cual el sistema familiar no tiene la capacidad para auto gestionarse, y

debe dejar en manos de los expertos el tratamiento de H, para que ellos regresen a al sistema un individuo, curado, funcional y socialmente adaptado, cediendo así en su autonomía para intervenir en las gestiones y decisiones que le corresponde en el marco de su corresponsabilidad como parte del sistema.

Al respecto y en relación internar a H en el ICBF (Instituto Colombino de Bienestar Familiar) dice P, “Yo no estuve de acuerdo, pero fue una decisión que tomó el psicólogo, las profesionales, tomaron la decisión pues por:: por:: yo realmente, la verdad yo estuve en completo desacuerdo” (Sesión. 2. Intervención. 198. P).

Ante la misma situación M contesta, “Lo que nos dijeron era que lo iban a llevar a una institución donde había psicólogo y psiquiatra, que pues yo inicialmente pensé que:: que era lo que H necesitaba porque el comportamiento que tenía no era normal” (Sesión. 208. Intervención. 208. M).

Por otro lado, con relación a la autonomía preadolescente, P plantea que estos deben obedecer plenamente y sin discusión a los padres, lo cual vincula narrativas dominantes sobre los parámetros tolerables y aceptables en relación actividades que pueden y como deben experimentarlas estos jóvenes (música, vestimenta, escogencia de pares, etc.). El no acoplarse a estas narrativas es significado como actitudes irrespetuosas y desviaciones que deben corregirse, centrándose los procesos de individuación y autonomía bajo el control parental indiscutido, sin que medie acuerdos co-construidos sobre las expresiones autonómicas posibles y viables.

Por su parte, en la tercera sesión, P en su narrativa afirma ocupar un rol de consejero que dialoga con H como se predice que todo padre debería hacerlo. Por otro lado, M cree que P no ejerce un control normativo efectivo sobre H, brindando un contexto laxo preferido por

su hijo. Entonces M, expone una narrativa según la cual los hijos deben acatar las órdenes y normas que los padres imparten para regular y evitar conductas de riesgo.

De todas formas, y según las narrativas parentales, H podría manifestar su autonomía en pautas relacionales con sus pares, pero bajo la autorización de sus padres y cumpliendo ciertas normas que la regulen (con quien, cuando, donde, cuanto tiempo y cuáles serán las experiencias que se planean realizar, después de todo la autonomía se construye paso a paso según el ciclo vital). De todos modos, en este caso pareciera intervenir prejuicios co-construidos desde la experiencia de M, y la presencia de deficiencias internas que le atribuye a H.

Sin embargo, y a pesar de la anterior narrativa de M consistente con un deber ser, al mismo tiempo M opera bajo otra contradictoria, según la cual tendería a evitar el conflicto evadiendo la elaboración de una normatividad clara para regular la expresión de la autonomía, y parecía optar por controlar esta expresión mediante la culpa, señalando la conducta rebelde de H como responsable de su intranquilidad, lo que impediría un desempeño laboral adecuado para poder financiar la compra de un departamento para ambos.

Sin embargo en la sesión cuatro, y relacionado con el vínculo entre la confianza y la autonomía, M plantea una narrativa según la cual que siempre se debe ser honesto al mostrar la realidad, y los amigos deben aceptarla, así mismo traer a los amigos al hogar demostraría confianza entre ellos, que se traduciría en una sensación tranquilizadora de M, ya que ganaría confianza al conocerlos, lo cual facilitaría que H fuera más libre para entablar pautas relacionales y realizar co-construcciones identitarias con sus pares amigos.

Ya para la quinta sesión en su narrativa dominante M sostiene la creencia de que los preadolescentes son poco confiables cuando salen con sus pares, porque se involucran en actividades poco deseadas según las normas sociales convencionales (como la SCPSPA).

Por otro lado, y en cuanto a las actividades académicas, M cree que sin estudios no hay futuro exitoso en lo económico o lo laboral, y significa positivamente el trabajo, ya que en su narrativa considera que este además de brindar habilidades y recurso para afrontar la vida, desarrollaría la responsabilidad, todos elementos fundamentales para los procesos de autonomía e individuación.

En la sexta sesión es claro que H asimila la narrativa dominante de M en cuanto a no tener problemas disciplinarios, de consumo de SPA y de otras conductas consideradas socialmente como inadecuadas por lo cual M considera que H hace un buen uso de su autonomía, pero también subordina su situación laboral, económica, habitacional y en general el bienestar y calidad de vida del sistema familiar al ejercicio apropiado del proceso de individuación de H, lo que llevaría a responsabilizar al preadolescente de situaciones poco compatibles con una adecuada nutrición relacional, y que posteriormente fueron reflexionadas en el escenario de la intervención.

Por su parte, en la octava sesión, M refiere que creía como su deber no solo estar pendiente de H en las reuniones con los profesores, sino también estar vigilante de lo que H realizaba en su escuela, lo cual se configura desde el apoyo y acompañamiento en su colegio.

### **Experiencia Narrativa.**

En la primera sesión M relata estar vivenciando una experiencia connotada como angustiante por la SCPSPA de H, porque esto le indicaría que él no posee la fuerza de voluntad para resistirse a dicha situación, que podría agravarse ya que ella no estará para



siempre vigilando y controlando el acceso de H a las SPA. Por su lado H se visualiza en el futuro afrontando vivencias experienciales diferente a la presente, alejado de la SCPSPA, lo cual implicaría entre otras cosas, encarar de forma diferente su autonomía, proceso de individuación y su constricción identitaria.

Por otro lado, M ha puntuado que H prefiere vivir con P, por la laxitud de este en cuanto a la aplicación de normas hacia H, considerándose ella más estricta al respecto, lo cual habría deteriorado la relación que vive con su hijo. Pero según su relato en la segunda sesión, en su momento lo que más preocupó a M, fueron las explosiones de agresividad de H significadas como peligrosas, y que motivaron la búsqueda de ayuda por urgencias en un hospital, momento en el cual M, H y el resto del sistema familiar afrontan la experiencia angustiante dejando de tomar de decisiones como antes, cediendo gran parte del control a los funcionarios de instituciones sociales a pesar de lo dolor emocional que esto la causa, y las limitaciones a la autonomía tanto de H como del sistema familia en su capacidad para decidir.

El sistema parental luego considera que lo anterior fue perjudicial para el desarrollo identitario de H, porque en las institución donde se le internó, en sus vivencias cotidianas este entablaba pautas relacionales con jóvenes transgresores de conductas significadas socialmente como adecuadas, por lo que en este punto cabe recordar que las relaciones con el grupo de pares se co-construyen matrices de sentido, y que se transforman en prioritarias para los jóvenes, y en ellas surgen nuevas identidades y narrativas diferentes a las de la familia y que señalan realidades alternativas (Bustamante, 2007, apoyándose en Sullivan, 1999), y se debe agregar que no siempre deseadas por la familia, y en este caso por el sistema social.

Por otro lado, M puntúa a H como un niño, por lo cual las experiencias relacionales que espera de él y con él en referencia a su expresión de autonomía e individuación, deben ser

consistentes con esta puntuación; mientras P, considera a H como un “preadolescente” que puede descubrir su mundo, pero con cautela y control parental, para no sobrepasar los límites comportamentales tradicionalmente significados como adecuados en el contexto social de pertenencia del sistema familiar.

Sin embargo, desde el punto de vista la aplicación de normas hacia H, M significa a P como laxo, por lo cual H se acostumbró a ejercer una autonomía poco regulada, y H no obedece cuando le niega permisos como para salir con sus pares. De todas formas, M y P terminan aceptando que las experiencias interactivas de H con sus pares, que implica el ejercicio de su autonomía y la co-construcción de significados con ellos que impactan si desarrollo identitario, no son necesariamente indeseables y perjudiciales sino necesarias, aun cuando sería imprescindible informar con quién se está, en donde, que se hará y el tiempo que se tomará para así evitar incertidumbres y angustias.

Para la tercera sesión llama la atención que H duerme frecuentemente con M, experiencia connotada como la sostenida con un niño pequeño, indicando pautas relacionales vivenciadas (y posiblemente procesos co-evolutivos), están ajustadas a un momento anterior al actual del ciclo vital del sistema, experiencia que se busca resignificar, y a la siguiente sesión (la cuarta), M narra que H ya duerme solo y está trabajando, ambas situaciones significadas como positivas e indicadoras de ganancia de independencia en el proceso de individuación.

En general para la quinta sesión M siente que en las posiciones que ha adoptado no ha confiado lo suficiente en H, además de considerar la experiencia de mantener confinado a H para evitar la SCPSA como inútil.

Con relación a otros acontecimientos, M narra cómo plausible que H colabora con agrado en las actividades domésticas como cocinar y hacer el aseo, lo que valida como demostración de una responsabilidad que se vincula a la confianza y por lo consiguiente la autonomía. En general podría afirmarse que se considera importante en la experiencia relacional la construcción de confianza para el desarrollo de la autonomía, y para la sexta sesión M relata que H ha asumido la posición de comprometerse para ganarse dicha confianza.

H la desea esa confianza depositada en él, y en la séptima sesión el preadolescente relata que no todos sus amigos están en SCPSPA, por lo que sus pautas relacionales vividas en el ejercicio de su autonomía no solo se han establecido con pares en esta situación; y aun cuando H no tiene claro que sucederá con su SCPSPA cuando regane autonomía con su regreso al colegio, sí aspira poder experimentar mayores libertades.

Finalmente, en la octava sesión H confirma su participación en los procesos co-creativos de sentidos en el sistema familiar (incluyendo los normativos), y M acepta que solía estar de forma exagerada pendiente H y de lo que hacía en su colegio, lo cual incomodaba a H, por lo que ahora solo lo lleva hasta la puerta y nada más, lo que ejemplifica un acompañamiento distinto en el proceso evolutivo de H, donde se le deja un espacio mayor al proceso de individuación.

### **Memorias/relatos alternos.**

Se debe aclarar que en general el interés por identificar relatos alternos radica en que son de utilidad para que, en un proceso narrativo conversacional, co- construir narrativas que planteen un sentido de autonomía relacional entre los integrantes del sistema desde una perspectiva vital en conexión con los procesos de avance en el sistema. A partir de allí, se

debe decir que, en la reflexión propuesta en la primera sesión, H elabora una narrativa alterna en la cual la SCPSPA es significada como una experiencia no deseable que debe desaparecer, y para ello el sistema tendrá que aceptar relatos relacionados con ajustes relacionales que favorezcan el proceso de autonomía, individuación y co-evolución.

Para la segunda sesión, y a pesar de la inflexibilidad de las narrativas dominantes familiares iniciales, se percibe que estas no son del todo absorbentes. Surgen relatos alternos relacionados con la autonomía, donde se acepta que varias de las actitudes de H se relacionan con su deseo de independencia (ser “más él”), por lo que se le permite ciertas expresiones de autonomía que favorezcan sus procesos de identificación con expresiones estéticas juveniles.

Así mismo, P también empieza a puntuarse como posiblemente “enchapado a la antigua”, y con pautas relacionales rígidas, configurándose así un relato alterno que abre posibilidades para la co-construcción de una matriz de significados novedosa con relación a una autonomía, a través de la movilización de pautas relacionales generadoras de sentidos coherentes con una co-evolución afinada con el ciclo vital del sistema familiar. Es decir, se reconoce la posibilidad de existencia de otras formas de relatos alternos que pueden surgir a través de la flexibilización de la configuración relacional recursiva de los padres con un hijo en la trayectoria del pre adolescencia.

Dice P, “No se deje los pantalones escurridos, porque no es una moda que ha pasado, no sé si será que yo soy muy chapado a la antigua o no sé pero me parece que no debe:: no debería ser” (Sesión.2 Intervención. 78. P).

Luego se cuestiona P, “¿Usted se ha sentido muy mal de que nosotros digamos le corriamos algunas cosas? [Dirigiéndose a H]. O sea, o pues yo le digo y pues le explico porque, pero ¿usted se ha sentido muy mal o sea no...?” (Sesión. 2. Intervención 80. P).

Resumiendo lo dicho, en su narrativa dominante el sistema familiar consideraba a H como a un niño, pero ahora se le narra como un “preadolescente” que puede vivenciar lo novedoso, pero con responsabilidad y acompañamiento paternal, abriéndose la puerta a la posibilidad de una construcción narrativa de la autonomía y la individuación, y por lo consiguiente de la identidad que transite desde el niño al preadolescente.

En la tercera sesión y cambiando de foco hacia la historia familiar de M, surge una narrativa alterna que contraria a la joven vulnerada afectivamente, tranquila y enfermiza, presenta a M como ejerciendo una autonomía desbordada y los suficientemente incongruente con el ciclo vital, como para auto determinar su abandono del hogar del hogar en dos ocasiones (a los 13 y 16 años), impulsada por las pautas relacionales problemáticas que manejaba con su madre. Las circunstancias anteriores pudieran indicar un hogar poco estructurado, que junto al rechazo sufrido por M de su madre y la escogencia de pareja con fines más instrumentales que afectivos, los podría haber coadyuvado con la etiología de la SCPSA como lo describe Cirillo et al. (1999), para quienes las experiencias relacionales en las familias de origen condicionan las pautas relacionales en los nuevos sistemas familiares formados y que favorecen la aparición del fenómeno del consumo.

Por otro lado, M sostiene una narrativa emergente ambivalente sobre la autonomía y la normatividad, que por un lado las considera buenas y deseables, pero por otra no porque la aleja de su hijo. Sin embargo, la anterior ambigüedad favoreció el desarrollo del proceso narrativo conversacional donde haya espacios para negociar acuerdos consistentes con el ciclo vital del sistema familiar construyendo narrativas novedosas con significados que aclararan la confusión sobre la autonomía de todos los involucrados adjudicándoles sentido.

En esta misma sesión emerge un relato alternativo donde M plantea la necesidad que H establezca pautas relacionales con pares para que co- construyan significados sobre la experiencia vivenciada por ellos de una manera diferente a la que podría constituir con sus padres, lo cual involucraría una narrativa de confianza en la responsabilidad de H.

Ya en la cuarta sesión y a pesar de la narrativa dominante sobre el control que se debe ejercer sobre las expresiones de autonomía en los preadolescentes para que esta no se desborde, emerge un relato de M, según el cual es mejor dejarles hacer lo que quieran a los preadolescentes para evitar conflictos, lo que denota una desinterés y permisividad exagerada hacia la autonomía. Sin embargo, paradójicamente esta posición de M impulsa aún más la co- construcción en el proceso narrativo conversacional, de un procedimiento para elaborar narrativas emergentes encarnadas en una normatividad que regulen la expresión de la autonomía y otras pautas relacionales. De todas formas, se rescata que a pesar de su narrativa M si tiene la motivación para entablar pautas relacionales con los pares de H, lo que implica conocerlos y preocuparse por quien son ellos.

Por otro lado, en la quinta sesión, luego de un proceso reflexivo, M elabora un relato en el cual considera que debe que confiar más en H, ya que cuando ejerce su autonomía relacionándose con sus pares no lleva a cabo comportamientos socialmente desaprobados, y en sí M vincula la autonomía con la confianza y la responsabilidad en la toma de decisiones. Sin embargo, en esta narrativa emergente M llega a afirmar que de su hijo quien es un preadolescente lo suficientemente “grande” para encargarse de sí mismo, por lo que quiere su autonomía para experimentarse como mujer con una vida propia.

En cuanto a H, en la sexta sesión narra estar comprometido con ganarse la confianza de M, lo cual implicaría un cambio en las pautas relacionales (y en el proceso co-evolutivo del sistema), que justificaría la ganancia en autonomía.

Ya en la séptima sesión, H considera la necesidad de entablar procesos relacionales con pares asumiendo en ellas posiciones significadas como responsables, y para tal efectos co-construye con el terapeuta una estrategia relacional para acercarse a sus pares en su nuevo contexto escolar, lo que brinda una oportunidad de cambio y reinención identitaria asociada a nuevas narrativas y pautas relacionales, dadas en las diversas experiencias con los agentes presentes en el contexto ecológico de H.

Siguiendo con esta lógica co-constructiva en el nuevo contexto escolar de H, y con nuevos agentes con los cuales interactuar, se darían las condiciones de posibilidad para iniciar unas pautas relacionales abiertas, honestas y que generen confianza entre él, sus padres, sus pares y profesores (entre otros), orientadas a facilitar los procesos co-constructores de significado narrativos relacionados con la autonomía los procesos de individuación e identitarios, y que resulten favorables para la disolución de la SCPSPA.

Así mismo, la participación de H en los procesos de co- construcción de sentidos negociados para solucionar conflictos y su deseo de reinventarse en el nuevo contexto escolar, significándose de manera diferente a como lo hacían las etiquetas adjudicadas en el contexto escolar anterior (el malo y el mal estudiante), reflejaba un recurso evolutivo en el sistema.

Finalmente, en la octava sesión se devela que a pesar de tener H restricciones parentales claras y consistentes, H significaba esta situación como un ejercicio de cuidado por parte de ellos.

## **Procesos autorreferenciales: Movilización de pautas relacionales y procesos de coevolución**

De esta manera, se iniciará presentando las comprensiones en torno a la recursión de la categoría nodal, Movilización de pautas relacionales y procesos de co-evolución, en triangulación con los conceptos metodológicos del Macroproyecto.

### **Historias.**

Al inicio del desarrollo de los escenarios es claro para el terapeuta que comparte la narrativa según la cual una SCPSPA a los 12 años impacta por la edad temprana de inicio, y a grandes rasgos se plantea el proceso reflexivo, narrativo y conversacional, donde se coordinen significados como opción terapéutica viable.

Así mismo en cada escenario conversacional el terapeuta parte aceptando las narrativas referentes al paradigma sistémico constructivista-construccionista-eto-ecológico complejo de segundo orden (planteado por varios autores), los procesos narrativos conversacionales, y otros conceptos que a través de este trabajo se presentan con relación a de la terapia ultramoderna de Linares (2012, 2002), la terapia familiar del abuso y adicción de las drogas de Stanto y Todd, et al. (1990), y la construcción identitaria del joven y la familia con problemas de SPA de Cirilo, Berrini, Cambiazzo y Mazaa (1999). Todo orientado a la comprensión y solución del fenómeno de la SCPSPA.

También se consideró adecuado el paradigma sistémico ya que sustentaría la creencia según la cual que un cambio de contexto ecológico escolar, ocasionaría movilizaciones relacionales y co-evolutivas por implicar cambios con otros miembros del contexto y ejercer una posible influencia en la transformación identitaria a través de las experiencias relacionales generadoras de sentidos de la realidad.



El terapeuta parte sobre la base que usualmente los adultos no suelen empatizar con muchos de los sentidos narrativos que los preadolescentes adjudican a los acontecimientos relevantes en su experiencia vital, por lo que en la adolescencia son frecuentes las pautas relacionales conflictivas adjudicables al choque de narrativas discordantes al interior del sistema familiar, con lo cual se valida y se naturaliza el ciclo vital de la pre adolescencia y adolescencia como una período intrínsecamente problemático.

También se comprende que en las pautas relacionales sostenidas con pares, se co-construyen significados de la realidad propios de la juventud que se vinculan al proceso identitario de los mismos, y a pesar de que estas significaciones pueden entrar en conflicto con las narrativas de los padres, también forma parte de la exploración hacia la reconfiguración de significados lo cual se vincula con la co-evolución.

Así mismo, para el investigador-interventor avala la narrativa según la cual las pautas relacionales del individuo son complejas y deben ser consideradas desde esa óptica. Ellas no solo intervienen al interior del sistema, si no también interactúan con otros sistemas recibiendo perturbaciones e influencias diversas y reciprocas, de agentes y elementos del contexto como las características del barrio, de la escuela, las expectativas sociales transmitidas por los medios de comunicación, las formas interactivas o no de acceso a la información y las redes sociales, entre otras.

### **Experiencia Narrativa.**

Teniendo en cuenta las condiciones de habitabilidad del hogar de H en casa de P, el terapeuta inicia un proceso reflexivo con base en sus propias creencias, según las cuales un lugar con desorden y falta de higiene que de alguna manera refleja las cualidades relacionales que se manejan en el sistema, es decir laxas y desestructuradas.

En relación con lo anterior el terapeuta asume que, en muchos casos, los miembros preadolescentes de sistemas familiares separados prefieren vivir con el progenitor que menos controles disciplinarios ejerce.

Con relación a la experiencia de la SCPSPA, el origen del consumo en el contexto familiar inicialmente es significado como producto de una deficiencia (fuerza de voluntad) o enfermedad tramitada como una explicación lineal clásica socialmente construida y ampliamente validada basada en una deficiencia intrínseca del individuo. Lo anterior da pie para asumir una posición crítica antes las narrativas dominantes positivista y lineales del sistema familiar redefinir el problema como relacional, y afrontarlo posicionándose desde esta óptica. Por otro lado, en base en su experiencia profesional, el terapeuta significa la SCPSPA de H como no crítica por el poco tiempo que lleva, y susceptible de superarse al disolverse el problema, el cual se puntúa ante el sistema como perteneciente a su campo relacional desde la corresponsabilidad de todos sus miembros.

Por otro lado, el investigador/interventor ante la experiencia relacionada con la poca participación de H, resuelve afrontar la experiencia terapéutica desde la construcción de metáforas, las cuales a partir de una experiencia lúdica pudieran incitar el proceso reflexivo aun cuando no fuera verbalizado por el consultante. Así surge las metáforas del camino de la vida (y de los adyacentes posibles), las esculturas familiares, el cuento escrito por el sistema, la co-construcción de posibilidades y la familia como red de apoyo asimiladas a las características relacionales presentes de un equipo y en un partido de futbol, la chica que se le caen los libros y puede o no encontrarse con un joven que se los recoge, y dependiendo de ese evento se generan realidades diferentes (no la conoce o si la conoce y forman una familia), la

paradoja cuántica del gato de Schrödinger, donde se plantea la existencia de múltiples realidades alternas, etc.

En el “camino de la vida” se pueden tomar dos decisiones en cada etapa del mismo, y de acuerdo con la decisión tomada se llega a una realidad diferente. A través de este juego el sistema (del cual el terapeuta es parte), logra significar la experiencia vital como cambiante y la existencia como un proceso adaptativo, lo que implica la continua movilización de pautas relacionales recursivas generadoras de sentido, y acoples entre actores que co-evolucionan en un contexto. Entonces se buscó generar una experiencia hipotética donde se advierta que las significaciones y sentidos otorgados pueden cambiar, conectado con la emergencia de un self relacional y contextual.

Podría decirse que el terapeuta invita a considerar que en la experiencia la realidad y la construcción identitaria no es única, invariable y monolítica, puede modificarse y co-evolucionar en la relación con los otros y el contexto, expandiéndose desde una realidad anterior hacia otras adyacentes posibles que suministren al sistema experiencias más generativas.

La estrategia de esculturas familiares que estaba orientada a producir narrativas relativas a como se puntuaban los eventos relacionales significativos pasados, presentes y futuros en el sistema familiar. En el ejercicio, el terapeuta personifica a H, y adopto la posición corporal en la escultura señalada por él, así intenta vivenciar la necesidad relacional de ser escuchado por su familia, las experiencias estresantes por las críticas constantes, (aspecto generador de conflicto), etc. Las pautas relacionales expresadas en las esculturas son significadas por H desde sentimientos ligados a la tristeza, y se invita a H, P y M a reflexionar sobre como

movilizar su proceso relacional, y por lo consiguiente co-evolutivo, hacia un campo más satisfactorio.

En cuanto al cuento escrito por los miembros del sistema (terminaron solo participando M y H), debería reflejar el amor entre ellos, sus pautas relacionales y sus aspiraciones futuras. El escrito resultante planteaba una experiencia de éxito profesional futuro puntuado por el sistema terapéutico como alcanzable, pero a largo plazo, además de reconocer las caricias como una experiencia amorosa de reconocimiento recíproco entre madre e hijo pero que para M no resultaban adecuadas. De todas formas, la construcción de un escenario conversacional desde el desarrollo de diálogos generativos activó procesos de confianza configurados desde la vinculación materno/filial, connotando a su hijo desde la trayectoria de la adolescencia y su voluntad de cambio relacional, además de valorar su honestidad y sinceridad, su creatividad, sus sueños y los deseos de ganarse la confianza de sus padres.

En este orden de ideas, y con base en el cuento, el terapeuta preguntó a los participantes por cómo significaban el amor, interesado en relatos relativos al componente emocional de la nutrición relacional, y dado el caso entrar en una experiencia narrativa conversacional de reconstrucción de la significación de amor vinculándolo a una visión amplia, centrada en el placer relacional de la convivencia, y la aceptación del otro como un otro válido (Maturana, 2006). A juicio del terapeuta, al ingresar en un relato de este tipo resultó útil para resignificar la realidad sobre la expresión de amor entre M y H, movilizando de este modo el cambio en sus pautas relacionales, al plantearse este amor y ternura como un evento bidireccional y percibido conscientemente.

En todo caso el cuento también representa la viabilidad de una narrativa donde se co-construyen otras realidades posibles llegando a acuerdo sobre sus contenidos. Es decir, de

forma resumida se propuso un relato alterno donde el terapeuta y una co-terapeuta (que colaboró en la sesión), generaron una experiencia en la cual se vincularon la nutrición relacional, la confianza, el manejo de la autoridad, y demás procesos relacionales entre M y H, con la co-construcción de nuevos significados, y por lo consiguiente, de otras realidades novedosas más satisfactorias.

Por otro lado, utilizando una metáfora relativa a un partido de futbol, el terapeuta le plantea a H la experiencia de elaborar estrategias relacionales para alcanzar sus objetivos en su vida, aprovechando a los miembros del sistema familiar (y amigos no consumidores), como miembros de un equipo donde pueden coordinar pautas y significados comunes que posibiliten ganar el juego de la vida, superando así obstáculos (como la SCPSA).

Como parte del desarrollo de estrategias el terapeuta invito al sistema familiar a elaborar un acuerdo verbal con relación a la construcción conjunta de normas que incluyan derechos y deberes, lo cual impacto la configuración de procesos de individuación y autonomía frente a la trayectoria vital familiar.

También se consideró útil conversar (en el sentido utilizado por Maturana 2006), con los padres sobre las significaciones adjudicadas a los pares de H como basadas en prejuicios y otras narrativas dominantes socialmente construidas fundadas en asuntos como por ejemplo la moda juvenil, para reinterpretarlas como expresiones donde el preadolescente busca su identidad a través del cuestionamiento de las construcciones sociales convencionalmente establecidas y validadas.

Como se desprende de los párrafos anteriores en varios escenarios se buscó establecer un enganche emocional con H, por ejemplo, a través de su gusto compartido por la música Rock, o invitando a los participantes a situarse en el plano temporal de la pre adolescencia

para re-vivenciarla de tal manera que se identificaran los sentidos y emociones conexos con ella y se diera una comprensión de las pautas relacionales vivenciadas en este período del ciclo vital.

En si la posición básica del terapeuta con relación a la experiencia interventiva ante la SCPSPA es significarla como de etiología relacional y propone la construcción de mundos posibles a través del proceso narrativo conversacional, movilizandopautas relacionales recursivas generadoras de sentido que a su vez movilizan nuevas pautas relacionales en un proceso a manera de bucle, produciéndose en este proceso acoples estructurales entre los agentes participantes del contexto ecológico, lo que resulta en un proceso co-evolutivo y en la co-construcción de nuevas realidades (en adyacentes posibles), procesos identitarios, de individuación y autonómicos armónicos con el ciclo vital del sistema familiar. En esta experiencia no solo se plantea aprovechar la flexibilidad identitaria para el cambio sino también se propone al sistema familiar como corresponsable y autogestor de sus procesos, ya que el terapeuta se configura como un actor pasajero en la vida familiar.

Así mismo se debe tener en cuenta que se considera que el escenario terapéutico es insuficiente para cubrir la experiencia completa del sistema familiar, por ello esta debe responsabilizarse de sus procesos y auto gestionarse cotidianamente para superar sus dificultades relacionales.

Entonces ante el hecho de una eventual ausencia del terapeuta se consideró importante plantear una reflexión en la cual H debería tomar decisiones enfocadas al futuro, y de las cuales dependería la generación de prospectivas vitales esperanzadoras. Esto se concretó en una reflexión sobre dos posibles opciones: una donde no hay cambios y se repiten los cursos

en nuevos colegios indefinidamente, y otra en la cual hay adelantos académicos y disciplinarios.

Este proceso reflexivo implicó revisar los acontecimientos significativos necesarios para vivenciar la experiencia de avanzar en el contexto escolar. Entonces en un sentido simbólico se ubicó a H en una escuela nueva en el cual es un desconocido, y donde en su experiencia de relacionarse con los otros puede reinventarse adquiriendo contenidos significativos diferentes.

Es así como H llega al concepto de etiquetas identitarias que pueden ser asignadas por los profesores y/o pares con relación a como signifiquen sus relaciones en la convivencia con el otro (el inteligente, el problemático, el depresivo), y que se integran a la identidad, pero pueden modificarse o desaparecer como expectativas y elementos vinculados a esta. En resonancia con lo anterior los padres de H, no esperan cambios académicos repentinos sino graduales, por lo que el terapeuta propone plantear objetivos de cambio alcanzables, aunque no resulten ideales.

Se busca iniciar un proceso reflexivo en el cual H identifique las pautas relacionales vinculadas con los problemas académicos y la SCPSPA en el contexto escolar como parte de su ecosistema relacional, y se movilice hacia la co- construcción de realidades más deseables, aprovechando para esto la experiencia de ser un desconocido sin etiquetas que ingresa a un nuevo colegio.

En el proceso de cierre se configura para el sistema terapéutico como significativo los cambios logrados y los recursos denotados en la familia para continuar con la movilización de pautas relacionales y procesos adaptativos co-evolutivos hacia realidades más satisfactorias. Entonces se marca la estrategia del sistema familiar respecto a cómo manejarán futuras experiencias relacionales dilemáticas, puntuado positivamente la táctica de M de no intentar la

experiencia conversacional (dialógica) generadora de sentido bajo el influjo de emociones como la ira.

Además, se hace un recuento de las experiencias desde que se inició la terapia, desde el motivo de consulta, la salida del colegio, el cambio de contexto escolar, la estadía prolongada en el hogar antes de iniciar en la escuela, el encuentro de H con el placer de sentirse en su hogar y la resolución de la SCPSPA. También se retoma los acuerdos co- construidos sobre las mejoras académicas graduales sobre posibilidades reales, y se connota la familia y el sistema educativo como la principal red de apoyo.

Se considera durante la fase final de proceso destacar el recorrido efectuado y los avances logrados para que el sistema familiar connote positivamente los cambios, y visualice como reales y factibles la co- construcciones de realidades más satisfactorias realizadas, asumiéndolas como propias por haber participado en su construcción, y que implicaron tanto una movilización de pautas relacionales recursivas como co-evolución. Se sostiene que la anterior concientización del cambio no solo estimula al sistema familiar para seguir en la co- construcción de realidades más satisfactorias que las vivenciadas durante la existencia del problema, sino que también le permite en si determinar el momento en que de nuevo un problema se escape a las posibilidades de auto- gestión familiar.

### **Memorias/Relatos alternos.**

Como narrativa alterna para el sistema consultante el terapeuta busca plantear un relato del problema que convoca al sistema familiar fundamentándolo en términos relacionales, alejándolo así de la óptica que responsabiliza como causantes de este a las características individuales que el preadolescente posee o carece, o a fallas en la transmisión de valores y



normas de comportamiento validadas por el sistema social de referencia familiar como adecuadas.

Así mismo, y de acuerdo con emergencia en el escenario conversacional en torno a las visiones deficitarias del otro, el terapeuta cree que los significados asociados a las características personales de un individuo responden a valoraciones co- construidas socialmente que se generalizan atribuyéndoseles a todo un grupo de personas configurando así prejuicios. Sin embargo, los prejuicios son susceptibles de ser deconstruidos, para posteriormente co-construir significados identitarios diferentes con base en nuevas pautas relacionales donde se significan de forma diferente los eventos experimentados en el contexto. Es decir, el significado asignado a un individuo en el intercambio relacional contextual.

Sin embargo, ante la preocupación de la familia por el sentido que usualmente se le adjudica al motivo de consulta por situación de consumo, el terapeuta considera seis factores como indicadores de la severidad de la SCPSPA, estas son: Edad de inicio del consumo (12 años), frecuencia del consumo de SPA (diaria), cantidad consumida (varias veces al día), tipo de SPA (cannabis), tiempo de consumo (un año), y alteración en el funcionamiento social del consultante (pautas relacionales conflictivas en el hogar y la escuela, con bajo rendimiento académico). Con base en estos criterios el terapeuta consideró la situación de consumo como problemática por la edad de inicio, la frecuencia, la cantidad consumida y las alteraciones sociales. Sin embargo, por el tipo de SPA y el tiempo consumido, el terapeuta consideró que la SCPSPA refleja un problema en el sistema de carácter relacional, complejo y contextual-ecológico, y que resulta abordable desde la óptica sistémica.

Por otro lado, y ya en el desarrollo del proceso interventivo, el terapeuta descubre una narrativa emergente: evocar relatos significativos emanados desde la conexión de los adultos

con su experiencia como preadolescentes, con el fin de lograr una conexión empática y hacer emerger relatos alternos y los significados atribuidos a los acontecimientos connotados como importantes en las vivencias juveniles. De esta forma en terapeuta gatilló un proceso reflexivo, logrando que P y M cuestionara las narrativas dominantes vinculadas a pautas relacionales asociadas a la transmisión de un deber ser desde una óptica parental hacia H, lo que involucraría a la larga una movilización relacional y por lo consiguiente co-evolutiva, donde se involucraron narrativas lo suficientemente flexibles como para permitir el desarrollo identitario congruente con el desarrollo del ciclo vital en este período.

En este punto resulta necesario plantear como un productor de relatos alternos el proceso narrativo conversacional donde se pone en juego la autorreferencia del terapeuta como resultado de su propio bagaje relacional con el cual construyo sus propios significados, y que son aportado en la generación de nuevos acuerdos al interior del sistema sobre como significar la experiencia, y por lo consiguiente dar apertura a nuevas realidades. Así por ejemplo el terapeuta le surge una narrativa según la cual el problema del consumo no es lo relevante, lo hace importante el sentido asignado de acuerdo con unas variables como el momento histórico, contexto social de referencia, familia particular con un hijo de esa corta edad, el significado peyorativo que se le dé a la SPA y su consumo, etc.

Pero si las anteriores variables fueran significadas de otra manera, el consumo problemático como realidad creada no existiría, no tendría ninguna importancia, pero el problema relacional de base continuaría. Es decir, el consumo como problema no existe, y esa es la narrativa alterna que se debe transmitir al sistema familiar, aunque no es muy esperanzadora, ya que, al desaparecer el chivo expiatorio, quedan responsabilizados de peso de la problemática los miembros del sistema, porque son ellos los que en último término son

los que se relacionan. Lo anterior se ejemplifica parafraseando un comentario informal de Linares en un seminario cuando dijo que hasta ahora no le ha tocado a la puerta del consultorio ninguna relación, sino solo personas concretas.

También concluyo el terapeuta que la co-construcción en general de expectativas realistas se fundamenta en acuerdos sobre lo que puede esperarse en consonancia con lo que puede ser ofrecido (y viceversa), lo que implica desarrollar estrategias para alcanzar lo acordado.

A partir de lo anterior se buscó que el sistema explorara narrativas diferentes con relación a la etiología, la configuración y solución terapéutica al “problema” de la SPCSPA descentradas de responsabilidades adjudicadas a H, sus pares u otros agentes concretos del contexto. De esta forma surgieron lecturas relacionales de personas concretas que entran en contacto, y que son corresponsables como intervinientes en la génesis, la solución y la configuración del problema.

Además, en el desarrollo del proceso el investigador/interventor siente que en su narrativa inicial debe, entre otras cosas, romper su imagen de experto conocedor de toda la verdad, y establecer un enganche emocional y relacional con H recordando que él también fue un preadolescente. Así adopta una narrativa que sostiene la creencia que debe presentar como un actor casi casual, sencillo y de lenguaje simple y directo al buscar movilizar pautas relacionales y procesos co-evolutivos.

Pero la metáfora central, postulada por el terapeuta como relato emergente al respecto de las realidades posibles, cobró vida sobre una cartulina donde se planteó el camino de la vida como un proceso de toma de decisiones desde una realidad anterior hacia otra dos posibles y adyacentes.

Este proceso gatilló reflexiones sobre las posibilidades y consecuencias de tomar decisiones al elegir alguno de esos dos caminos factibles, y que involucra la movilización de pautas relacionales recursivas generadoras de sentido hacia la exploración de realidades novedosas.

A pesar de los cambios en el sistema, el terapeuta concluye que desde la configuración del proceso se debió enfatizar en el reconocimiento de las potencialidades y recursos de H por parte de los otros significativos del sistema familiar. Por otro lado, también considera importante para los miembros del sistema familiar, el disponerlos a reflexionar sobre señales de alarma relativas a la reaparición del problema, y sobre las narrativas resultantes se hizo hincapié en cómo se reaccionaría ante la reaparición de la SCPSPA o el aumento de los conflictos relacionales entre madre e hijo, que en el momento se modulan dialogando cuando H y M están más tranquilos luego de la exaltación producto del conflicto.

### **Procesos autorreferenciales: Co-construcción narrativa de la individuación y la autonomía relacional**

#### **Historia.**

El investigador-interventor concuerda con la narrativa dominante según la cual los jóvenes preadolescentes encuentran más atractivo vivir con el padre que menos exigencias disciplinarias proponen, y que facilitan el ejercicio de una autonomía sin muchas restricciones, lo que a su vez implica unas pautas relacionales y procesos co-evolutivos consonantes con estas circunstancias.

Por otro lado, al narrar M que H prefiere entablar pautas interaccionales con pares problemáticos definidos por ella como “malos, hace reflexionar al terapeuta que esta situación se da porque muchas de las narrativas sociales dominantes asocian al malo con fortaleza,

independencia, decisión, respeto y demás calificativos que de una u otra manera, se asocian a la libertad, la individuación y una construcción identitaria que posiciona al joven en un rol que significa de adulto.

Teniendo en cuenta lo anterior el terapeuta apoya su narrativa dominante según la cual concibe que la normatividad y contención que ejercen los padres debe configurarse como un proceso relacional, recursivo, contextualizado y corresponsable, de co- creación de significados que den sentido a la experiencia, generando así realidades coherentes con las particularidades del ciclo vital en el que se encuentra el sistema familiar. En consecuencia, el reconocimiento de la H en cuanto a su necesidad de co-evolucionar en su individuación y autonomía por parte del sistema parental resulta fundamental, por lo cual el terapeuta invita al sistema familiar a participar en procesos co-creativos de sentidos sobre lo real, y a considerar los aportes de H en la construcción de dichos significados consistentes con el ciclo vital familiar.

### **Experiencia narrativa.**

El terapeuta delinea como importante para él la construcción de la realidad en la experiencia interaccional con los otros a través de la coordinación de significados, en los cuales se incluirían los relativos a la autonomía relacional.

Así mismo para el investigador/interventor resulta de interés no solo como se vivencia y se significa en el contexto familiar la experiencia de la SCPSPA, sino también evocar la experiencia de la adolescencia en los participantes adultos, ya que reviste importancia iniciar un proceso reflexivo donde se pueda vivenciar el recuerdo de cómo se significaba, en este período del ciclo vital, los acontecimientos relevantes desde el punto de vista de la autonomía deseada y lograda, estableciéndose así un puente empático entre generaciones.

Por otra parte, para el terapeuta es claro que M relaciona la SCPSPA con la autonomía, es decir con el deseo de H por sentirse mayor y aceptado por el grupo, y él piensa que el sentido de esta experiencia podría haber permeado al proceso identitario de H, precisamente en los eventos relacionales entre pares. Además, en cuanto a la experiencia relatada por M con relación a la recomendación de una psicóloga para internar a H en una institución en caso de presentarse problemas relacionales graves, el terapeuta significa esta circunstancia como limitante de la autonomía familiar, de capacidad de tomar decisiones y brindar una nutrición relacional adecuada a sus miembros, además de puntúa al sistema parental como incapaz.

Apartándonos de lo anterior resulta importante anotar en este punto que el terapeuta se plantea la existencia de una corresponsabilidad del sistema familiar en la co- construcción de las normas relativas a la individuación y la autonomía, cuyo resultado práctico fue la invitación al sistema familiar participar de la experiencia de elaborar un contrato verbal donde se consignen los acuerdos logrados. Así mismo le resulta evidente al terapeuta que, si M estableciera pautas relacionales con los pares amigos de H, se construirían significados relativos a la confianza que favorecerían las expresiones de individuación.

Entonces el investigador/interventor enfatiza en el proceso terapéutico el tema de la confianza, la sinceridad y la honestidad como importante en la co- construcción cotidiana de acuerdos.

Otra preocupación del terapeuta, por lo insólito de la petición se relacionó con el viraje del proceso terapéutico hacia el fomento de la religiosidad en H que manifestó desear P, sustentada en sus sospechas de prácticas satánicas de su hijo que asocia con rock que escucha y por los dibujos en sus cuadernos. Esta sugerencia de P Y el rechazo de H ante esta, motivó

al terapeuta a plantear que la religiosidad resultar en una experiencia beneficiosa para los individuos, siempre que no sea impuesta por que esto crearía conflictos adicionales.

### **Memorias/Relatos alternos.**

Considerando que la individuación del preadolescente se empezó a visibilizar en el proceso creativo de cooperar en el co-construcción de realidades, surge en el terapeuta una narrativa según la reconoce que a H está siendo reconocido como otro que puede hacer aportes que se validan, y siendo así, este es un punto de inflexión importante en cuanto a la autonomía y el proceso de individuación, ya que al reconocer un aportes como válido, también se está reconociendo al que lo hace como agente autónomo, en especial si estos aportes regulan su propia autonomía. Entonces el terapeuta plantea la necesidad de seguir co-construyendo una normatividad desde una colectividad reflexiva como forma de construir procesos identitarios y de individuación.

A partir de lo anterior, se puede precisar que el terapeuta buscó hacer emerger relatos gatillados desde un proceso reflexivo relacionado con el tránsito del niño hacia el inicio de la adolescencia, donde la normatividad se origina no como un proceso desde el centro de poder (M y P) aplicable a la periferia jerárquicamente inferior (H), si no como un proceso de definición conjunta de normas, conducente a movilizar pautas relacionales, y por lo consiguiente a establecer acoples necesarios para co-evolucionar y generar procesos autonómicos e identitarios que redundaran en bienestar para el sistema y la desaparición de la pauta del consumo en la eliminación de la pauta de consumo.

En otras palabras, con estas movilizaciones de pautas relacionales recursivas generadoras de sentido, se abrieron las puertas hacia la exploración de nuevas realidades

posibles desde una realidad anterior, lo cual presupone la co-evolución de los miembros del sistema y una nueva forma de relacionarse en este contexto novedoso.

Así mismo, H considera la necesidad de entablar procesos relacionales con pares asumiendo en ellas posiciones significadas como responsables, por lo cual el terapeuta se identifica con esta necesidad, y le propone planificar narrativas emergentes que se encarnen en estrategias relacionales para seleccionar y acercarse a sus pares en su nuevo contexto ecológico escolar poniendo en juego la experiencia de ambos. Esto representa una oportunidad de cambio y reinención o reconstrucción identitaria, asociada a nuevas narrativas y pautas relacionales (co-evolutivas), establecidas con los agentes presentes en el contexto ecológico de H. Así se insinúa la posibilidad de orientar, aun cuando en menor grado, la construcción identitaria y el desarrollo de la autonomía seleccionando, dentro de lo posible, los actores del contexto ecológico con los cuales se interactuará en la experiencia cotidiana.

Además, en este caso tanto los vínculos, como la estructura familiar promovieron un contexto apropiado de contención, protección y autoridad para la evolución de procesos de individuación y autonomía consistentes con la trayectoria vital familiar, como se manifiesta en la narrativa dominante terapéutica. Desde aquí se supone que de iniciarse unas pautas relacionales entre los padres y los pares amigos de H, se fomentaría un vínculo de regulación y contención, así como de confianza en la construcción de significados favorables.

En este punto se da por concluido el capítulo de resultados para continuar con la discusión de estos.

## **Discusión**



En este apartado se pretende utilizar el sistema teórico desarrollado anteriormente para evaluar e interpretar los resultados en relación con los referentes de esta intervención/investigación de caso único y la hipótesis general presentada. En otras palabras, se busca comprender el problema de la situación de consumo problemática de sustancias psicoactiva (SCPSPA) de un miembro del sistema familiar, y el resultado de la intervención clínica, en relación con los objetivos, las preguntas y las hipótesis elaboradas, para lo cual se establecerán vínculos entre los conceptos metodológicos y el sistema teórico, con los escenarios conversacionales terapéuticos para dar cuenta del desarrollo del proceso de investigación/intervención de caso único, utilizando para este fin reflexiones e interpretaciones auto y hetero-rreferenciales.

También se buscó en este apartado explicar no solo los alcances de esta investigación/intervención, sino también sus limitaciones con el objetivo de proponer futuras investigaciones que avancen con estas orientaciones.

### **Planteamientos para la construcción sobre el fenómeno y su redefinición**

Se empieza este apartado tomando a Von Schlippe y Schweitzer (2003), quienes consideran que usualmente se cree que un problema (como la SCPSPA), es un estado no deseado que requiere cambio y es considerado como modificable, para lo cual se debe identificar las personas y comunicaciones que participan en la situación vista como problemática. Es decir, para Von Schlippe y Schweitzer (2003), para las personas un problema se configura cuando, al observar una conducta, o a sí mismo se cree que algo no está bien, creencia cuyo contenido se comunica como eje central de las interacciones comunicativas de las personas implicadas, es decir surge un sistema comunicacional determinado por el problema, donde se busca y se negocia una explicación para el mismo que

aparentemente es tan loable que perdura en el tiempo, pero que en sí no ofrece una solución real para la situación problemática. Por lo anterior, el problema se perpetúa asumiéndose que no tiene solución o que está en manos de otros resolverlo, y usualmente en este punto alguien es definido como psíquicamente enfermo evadiendo con esto su responsabilidad por carecer de libre albedrío remitiéndose a la enfermedad y no a la persona, lo que contribuye con la cronificación del problema.

El anterior proceso usualmente toma relevancia en la primera sesión, cuando se explora el motivo de consulta con consultantes, y se encarna en las narrativas dominantes del contexto de referencia, que comunica el sistema familiar donde hay un miembro en SCPSPA. Ahora bien, como dicen Auspitz y Wang (1997), los terapeutas en sí trabajan con significados, y la SCPSPA se configura como problema en el contexto particular de significación en el que está incluido.

Así mismo Duque (2012), explica que el consumo como problema se determina en las relaciones que sostienen la persona en su ecología, contexto en el cual se co-construyen socialmente significados que se encarnan en narrativas dominantes, tanto del sistema familiar como del terapeuta, y desde las cuales se comprende la demanda de ayuda. Entonces la SCPSPA, configurado desde pautas relacionales en un contexto ecológico en el cual se construyen significados sociales, el motivo de consulta relativo a un preadolescente con consumo diario de SPA, y con dificultades relacionales tanto al interior del sistema familiar como en el escolar, es significada como una situación problemática que afecta a todo el sistema familiar.

Siendo así, el sistema familiar siente que el problema se salió de control, ya que después de intentar soluciones previas fallidas, como recurrir a la ayuda del padre (quien no vive con

ellos), vigilar y controlar, asistir a servicios psicológicos, hospitalarios y al ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar). Lo anterior señala que el problema de la SCPSPA seguramente se convirtió en eje principal conversacional de las personas implicadas (principalmente el sistema familiar), y que a pesar de los intentos fracasados, el problema se significa de alguna manera como solucionable, por lo que el sistema acude a un terapeuta.

Así mismo, el sistema familiar, producto de las construcciones realizadas en sus interacciones relacionales con los otros sistemas sociales, comienza a significar al paciente identificado (PI), como poseedor de una deficiencia o enfermedad, a la cual también contribuyeron los demás miembros del sistema familiar quienes consideraron haber fallado en la vigilancia y control o en la transmisión hacia el PI de valores familiares considerados como deseables. Entonces de esta manera la responsabilidad se disipó en el sistema, pero no en la forma de una corresponsabilidad en la que todos la asumían, sino como la suma de una serie de responsabilidades individuales de donde también surgieron culpabilidades individuales de los miembros de diferentes subsistemas.

Además, las etiquetas psicopatológicas asignadas, y pautas relacionales derivadas del problema seguramente impactaron la construcción identitaria de este preadolescente ya que como dice Echevarría (2003) las relaciones con los demás cumplen una función medular en la construcción identitaria, y si el lenguaje se configura en una estructura de relaciones, resulta importante la posición del individuo en esa estructura para comprender su proceso de individuación e identitario.

En efecto, en esta investigación intervención inicialmente se detectó que una construcción social de la realidad basada en narrativas dominantes observadas en los sistemas familiares influye en la significación del fenómeno del consumo problemático de sustancias

psicoactivas (SCPSPA), como resultante de diversas culpabilidades individuales centradas en cada uno de los miembros. Es así como los progenitores se sentían culpables por la aparición del fenómeno ya sea por la presencia de la poliomielitis en uno de los padres que podría limitar el ejercicio materno, la confianza depositada en las instituciones cuyo contexto y promesas de rehabilitación no fueron cumplidas y favorecerían las interacciones con pares problemáticos, la incapacidad para escuchar y dar el apoyo adecuado, o por la transmisión intergeneracional de valores basados en narrativas familiares dominantes relativas a la obediencia sin cuestionamiento de la voluntad paternal sobre la individual de los hijos, y aun por factores genéticos.

Por su lado el hijo fue culpabilizado por su pobre criterio para elegir pares y poca fuerza de voluntad para resistirse a la influencia negativa de los mismos, o por evitar incurrir en situaciones de consumo para parecer más grande. Todas estas definiciones que etiquetan intervienen en la construcción identitaria del preadolescente por provenir de donde provienen y su jerarquía en la estructura familiar.

En todo caso, estas construcciones sobre el fenómeno eran visiones lineales, patologizantes, causalistas y culpabilizadoras, además impulsaban a los padres a tratar de solucionar el problema vigilando y controlando a su hijo, y generaban prácticas de descuido y fallas en la nutrición relacional en las interacciones parento-filiales.

Una vez establecido el motivo de consulta, fue pertinente pasar a redefinirlo como relacional y a entender su génesis desde un punto de vista sistémico. En cuanto a este punto de vista Hernández y Bravo (2008), afirman que en la aproximación eco-sistémica el objeto de estudio son las interacciones entre los miembros del sistema.

Entonces para precisar la etiología de la SCPSPS se puede comenzar señalando los aportes de Cirillo et al. (1999), quienes centran su atención en los padres y a la relación idealizada con las figuras paternas, en las carencias en el cuidado de los hijos, en los problemas ligados a la desvinculación de los adolescentes (y por extensión en la autonomía, la individuación, y la aceptación de la corresponsabilidad).

Este modelo terapéutico de Cirillo et al. (1999), contempla tres etiologías o recorridos familiares posibles, en los cuales se darían ciertas particularidades relacionales entre los integrantes del sistema familiar, y que resultarían favoreciendo la SCPSPA. De los tres recorridos, el que resulta de interés para este estudio de caso por las experiencias vivenciadas en los escenarios terapéuticos, es el que estos autores referidos llaman el de abandono disimulado, en el cual se presenta siete etapas frente a un trastorno del apego a las respectivas figuras paternas de las familias de origen, cuyas consecuencias luego son negadas por diferentes mecanismos. En este recorrido según Cirillo et al. (1999), presenta siete estadios:

En el primero, o estadio de familias de origen y transmisión intergeneracional de creencias, enfatiza en que ambos padres han experimentado en sus familias de origen carencias afectivas sin poder reconocer el daño sufrido. El padre como hijo se adulteriza sin que su madre reconozca sus esfuerzos para suplir a un padre ausente, incompetente o demasiado rígido. En cuanto a la madre como hija se paraliza ante conflicto no resuelto con su propia madre (Cirillo, Berrini, Cambiaso y Mazza, 1999).

En este caso el terapeuta identifica y comprende que la madre en sus pautas relacionales con su familia de origen elabora una serie de narrativas dominantes donde se significa como una persona carente de afecto, lo cual además condujo a dificultades en el desarrollo de su autonomía e influyo sobre en su proceso identitario.

En cuanto al padre del consultante se conoció que también tenía dificultades relacionales con su madre, y que al parecer no se motivaba por encontrar trabajos remunerados según relató la madre del consultante.

En el segundo estadio o el de la pareja paterna o el matrimonio de interés, cada cónyuge usa a su pareja como instrumento para satisfacer sus propias necesidades de realización social y emancipación de su familia de origen. La pareja escogida puede no compensar las carencias afectivas del otro, y en el caso de la mujer esto resultará en su incapacidad para cuidar efectivamente de su hijo (Cirillo et al., 1999).

Con relación a este estadio se definió el interés en la dote emocional del otro conyugue (y posiblemente de ambos) y el deseo de M por utilizar a P para satisfacer sus propios deseos de emancipación, y construir una relación familiar en los tiempos socialmente significados como adecuados para hacerlo. De esta relación nace H , y como existen pautas relacionales que tienen que ver tanto con desarrollo de la autonomía y la satisfacción de las carencia afectivas de M que no están resueltas, entonces afloran en ella una serie de narrativas dominantes relacionadas con que el amor por su madre de un hijo es capaz de llenar las necesidades afectivas de esta, por lo consiguiente el interés de la madre en sus pautas relacionales con su hijo en realidad son las de satisfacer sus propias necesidades de afecto y de autonomía.

En el tercer estadio, en la relación madre hijo en la infancia se configura el cuidado remedado, es decir un vínculo que genera privación y carencias sobre el niño en relación con las necesidades afectivas primarias. El cuidado es remedado, ya que la madre al asistir al niño realmente busca satisfacer sus propios deseos en busca de confirmación por parte de sus

padres y otros actores, de su cumplimiento de los requerimientos sociales del matrimonio (Cirillo et al., 1999).

En este punto resulta de importancia a Linares (2012), quien presenta el concepto de nutrición relacional o conciencia de ser amado por el otro, o percibir amor, que define Maturana (2006), como el placer de la convivencia y la aceptación del otro como válido (lo opuesto sería la desconfirmación). Según Linares (2002), cuando se presenta una ex conyugalidad disarmónica como la sostenida por los padres de este preadolescente, y una parentalidad deteriorada, se ve afectado el amor complejo y la nutrición relacional (motor de la construcción identitaria y maduración del niño) al entorpecerse uno o sus tres elementos de la nutrición relacional: el cognitivo (que implica el reconocimiento del otro), el pragmático involucrado con la socialización en sus vertientes de protección y normatividad, y el emocional que se relaciona con el amor y la ternura.

Entonces, a manera de ejemplo, se encuentra que la madre del preadolescente lo infantilizaba interactuando con él a través de pautas relacionales consistentes con una fase anterior del desarrollo de su ciclo vital, y evitaba validarlo como un miembro del sistema con suficiente autonomía como para intervenir en la co-construcción sentidos normativos ignorando hasta cierto punto su voz preadolescente.

Así mismo, aun cuando la madre era consciente de la necesidad de establecer alguna clase de normatividad que regular la autonomía de su hijo, y que en el fondo resultaría efectiva tanto para su protección como en la construcción de pautas relacionales significadas como socialmente aceptadas, de todas formas, esta actividad no se realizaba para evitar conflictos y porque no valía la pena ya que su hijo no se ajustaba a la normatividad establecida.

Frente al amor y la ternura la narrativa de la madre era confusa, por ejemplo, dice que expresar amor implica compañía y preocupación, pero por otro lado a los doce años ya se es lo suficientemente adulto como para asumir su propio cuidado y dejara a su madre vivir su propia vida; o que si la responsabilidad como padre es demasiada esta puede ser delegada en el otro padre para así ganar tranquilidad.

También las pautas relacionales de la madre con su hijo hacían pensar una configuración relacional doble vincular ya que ella, como figura de autoridad amada, le exigía a su hijo que le brindara afecto, lo cual él expresaba con caricias y mimos, pero así mismo también ella le daba a entender a él que su forma de expresar amor y afecto le molestaban por ser inapropiadas para expresar amor verdadero (castigaba así su expresión de amor), ya que este tipo de amor se debería expresar con logros académicos y buena conducta, que al final resultaría en que su hijo se transformaría en profesional y empresario, deseos comprensibles pero irrealizables en el momento cuando se le pide cariño al preadolescente, no solo por la corta edad del hijo y estar desescolarizado, sino también por el entrapamiento relacional recursivo en el que se encontraba el sistema, y que impedía que se movilizara unas pautas relacionales o acoples estructurales con el contexto ecológico que facilitarían la co-evolución hacia adyacentes posibles, o realidades novedosas más satisfactorias (por ejemplo mejorando su desempeño académico), donde se involucrara un desarrollo de la autonomía relacional y la individualidad en sintonía con el ciclo vital del sistema.

Como se ve en estos dos párrafos precedentes, se configuraba una pauta relacional basada en un cuidado remedado del hijo donde por un lado él satisface las carencias de su madre a expensas de una relación con ella donde no son adecuadamente colmadas sus propias



necesidades afectivas y de cuidado, con lo cual se enfrenta el siguiente estadio (el cuarto) de este recorrido de la génesis de la co-construcción de la SCPSPA.

La adolescencia o la ira del hijo: época en la cual varían las tareas evolutivas tanto de padres como de hijos en respuesta a una mayor autonomía necesitada, sin embargo, la madre puede reconocer esto ya que solo lo puede aceptar a su hijo como niño fácilmente subyugable. Esta relación madre-hijo inadecuada para el ciclo vital del sistema es confirmada por los pares y otros actores que reconocen este comportamiento materno. Entonces el preadolescente siente ira que no puede canalizar hacia su madre y apareciendo comportamientos de oposición y/o negativos (experimentación con SPA, alcohol, fracaso escolar, pandillismo, etc.) (Cirillo et al., 1999).

Entonces el preadolescente, como parte de su proceso de individuación, empieza a reclamar más autonomía, lo que la madre interpreta como una amenaza a su preciada y segura fuente de afecto, su hijo, por lo que la madre reacciona regresando a su hijo a una etapa previa de su desarrollo, y no solo lo infantiliza desconfirmándolo como alguien válido con el cual llegar a conversar, lo que según Maturana (2006), se da en el entrelazamiento del lenguaje y el emocionar y que nos permite describir realidades y también crearlas, sino también coartándole su desarrollo autonómico y de individuación en formación. Esto incomoda al hijo por percibirse como alguien por el cual no se interesan sus padres, pero que paradójicamente restringen aun cuando solamente de forma pretendida, (ni el padre ni la madre aplican la normatividad de forma efectiva).

El quinto estadio representa el fracaso del paso al padre: aquí el preadolescente, por sentirse infantilizado por su madre, es cuando más necesita a su padre y se desplaza hacia él para que se reconozca como válidos sus sentimientos en relación a lo que su madre le hace a

su proceso de individuación, pero el padre lo rechaza, dándose así la última condición necesaria para que se dé el encuentro con la SPA (Cirillo et al., 1999).

En efecto, cuando el preadolescente es enviado con el padre, este no muestra una gran tolerancia a ciertas decisiones que son en buena medida importantes para los preadolescentes como es su apariencia física (forma de vestir, peinados), y reacciona de forma similar a su expareja, infantilizándolo y coartando la autonomía de su hijo, justificando esta acción en la preocupación por la correcta adaptación social de su hijo, lo que resulta ser solo aparente, ya que en la realidad no alinderaba las expresiones de autonomía de su hijo siendo laxo en la aplicación de normas al respecto. Así mismo, en su narrativa dominante, el padre del preadolescente promovía pautas relacionales que dificultaban los procesos autonómicos y encaminaban la co-evolución hacía realidades poco satisfactorias para su hijo. Por ejemplo, el padre sostenía que los jóvenes deberían siempre obedecer las directrices de los padres relativas a actividades cotidianas, así estas no se articularan con las aspiraciones autonómicas en su proceso de individuación. El no aceptar estas estas narrativas dominantes, resultantes de significados sociales poco flexibles tomados como verdaderos, sería significado como una actitud irrespetuosa que debe ser corregida para cumplir con una adecuada socialización.

En sí, el terapeuta concuerda al igual que Bustamante (2007), que la búsqueda de la autonomía originará conflictos entre padres e hijos, en gran parte porque las narrativas familiares validadas no siempre suelen acoplarse perfectamente con las co-construidas y aceptadas como matriz de significados por el grupo de pares en sus relaciones, las cuales se convierten en prioritarias ejerciendo una influencia considerable en sus construcciones identitarias.

Entonces, resulta claro para el terapeuta que determinadas por las tensiones entre la autonomía relacional esperada y la otorgada por el subsistema parental y las construcciones al respecto elaborada por el preadolescente y sus pares, se tejen ciertas significaciones que se vinculan a la forma cómo se configuran las aspiraciones las autonómicas del preadolescente. Estas aspiraciones desencadenan pautas relacionales en el sistema paterno-filial que pueden resultar en conflictos provocados por importantes tensiones entre la autonomía esperada por el preadolescente y la recibida, y de haber una gran brecha entre ellas, el preadolescente puede adoptar una estrategia compensatoria, en la cual a través de la SCPSPA y de conductas de oposición (aun agresivas) o socialmente consideradas como indeseables, y desarrolle en sí una pseudoautonomía, que imposibilitaran procesos de individuación reales. Por lo consiguiente estos comportamientos significados como inadecuados en el fondo reflejarían una dificultad relacional en el sistema familiar que atañe al desarrollo de la autonomía (y por lo consiguiente a la individuación e identidad), al amor complejo, a la nutrición relacional, y su vez al proceso co-evolutivo que le da soporte a la búsqueda de realidades calificadas como más deseables.

Se debe anotar en este momento que de ninguna manera se está buscando una explicación causalista culpabilizando al padre o la madre por la SCPSPA del hijo. Lo que se pretende señalar es que en el contexto relacional histórico de los padres se significaron ciertos sentidos de la realidad que estarían interviniendo en las pautas relacionales actuales que se dan en el sistema, y que en esta etapa del ciclo vital, cuando en el proceso de individuación exige una capacidad adaptativa del sistema para asimilar los requerimientos relacionados con demandas por una mayor autonomía, el sistema, por su historia relacional maneja una serie de narrativas dominantes que limitan la flexibilidad relacional del sistema para reaccionar acomodándose a estas nuevas exigencias puede generarse situaciones de conflicto al interior

del mismo, y que eventualmente pueden apoyar la génesis de la SCPSPA. Una vez aclarada esta situación se puede seguir con el sexto estadio de esta génesis.

El encuentro con el SPA: entonces el preadolescente está predispuesto para su encuentro definitivo con la SPA por una serie de sentimientos (soledad, malestar, auto-desvalorización, ira contra las figuras idealizadas lo que genera culpa y confusión), y por haber experimentado ya con la SPA que lo introdujo a la posibilidad de modificar artificialmente su sufrimiento y evitar el riesgo de depresión.

Entonces en este estudio de caso, el preadolescente se encuentra la SCPSPA probablemente por no sentirse orientado, ni respaldado en su autonomía, o protegido afectivamente y relacionalmente por las figuras paternas, quienes también son corresponsables en el del cuidado remedado y los bloqueos acaecidos sobre el amor complejo y la nutrición relacional, que participan en la recursión de pautas relacionales o acoples estructurales dados en el contexto ecológico de la familia, los cuales derivan en una co-evolución hacia adyacentes posibles no muy deseables y donde se entorpece el proceso autonómico relacional acorde con el ciclo vital del sistema.

Haciendo la salvedad que este preadolescente está recién empezando a entrar en firme en un proceso de atomización, de todas formas, hasta cierto punto, podemos decir que estos conceptos del párrafo anterior también pueden articularse con lo que afirman Stanton et al. (1990), quienes plantean que uso de sustancias psicoactivas (SPA) por lo general se origina en la adolescencia y es dependiente en gran medida de la calidad de las relaciones padres-hijo, las cuales fueron calificadas como problemáticas al inicio de este proceso terapéutico. Según estos mismos autores Stanton et al. (1990), las personas en SCPSPA suelen resultar dependientes e inadaptadas, que no están capacitados para asumir responsabilidades,

necesitan protección y temen estar aislados o separados, y si por alguna razón logran una mayor autonomía general, sus padres entran en conflicto o algún otro miembro del sistema desarrolla síntomas.

Ante esta situación el adicto sufre una recaída y el problema familiar desaparece; entonces parecería que la SCPSPA cumple la función de mantener la unión familiar. Sin embargo, esto último no resultó validado durante la intervención terapéutica, no solo por la edad del preadolescente, sino también porque las relaciones conyugales (instrumentalizadas desde el principio) y la posconyugalidad siempre fueron conflictivas, no había hermanos que se patologizaran, los fracasos escolares y dificultades comportamentales fueron descritos como muy anteriores a la SCPSPA y posteriores a la separación. Aunque pudiera argumentarse que al llegar la entrada de la adolescencia se manifestó la SCPSPA por que ya se tenía la edad suficiente para intentar salvar una posconyugalidad conflictiva con esta situación, se debe tener en cuenta que no hubo cambios significativos en la posconyugalidad ni antes, ni durante, ni después que el preadolescente abandono la SCPSPA.

El caso es que, para Stanton et al. (1990), los jóvenes no suelen tener problemas de SCPSPA hasta la adolescencia cuando empiezan el proceso de emancipación de la familia, lo que puede causar temor en el subsistema parental porque ambos de necesitan por existir una interdependencia y un miedo a la libertad, como, por ejemplo, en este caso por el temor de perder a quien llena las necesidades carencias afectivas.

Así las cosas, pensando en los intereses de esta investigación/intervención, y por lo dicho durante este primer apartado de discusión de resultados se puede rescatar de lo que plantea Stanton et al.(1990), como justificables para este caso, que las funciones del síntoma serían las de: a) hacer sentir a la persona cerca de la familia por lo que no puede ganar

autonomía y aplacar así la angustia que acompaña la separación e individuación; b) permitirle a la persona, con sus pares, sentirse adulto, autónomo, independiente y exitoso en un marco referencial de pares con problemas, y por esto le brinda al individuo la experiencia de autonomía pero en un marco de pseudoindividuaación, porque la subcultura de la SPA en realidad refuerza la dependencia hacia la familia, ya que estas relaciones con el grupo de pares constituyen un escenario favorable para una conducta pseudoindependiente y pseudocompetente que promueve la indefensión generadora de dependencia familiar.

Entonces para Stanton et al. (1990), la SCPSPA aparece con más frecuencia en la adolescencia cuando la persona manifiesta su intención de ganar autonomía, lo que implica que los padres deben reelaborar su relación con un hijo más distanciado, si no lo hacen el sistema se estanca en una etapa evolutiva donde el hijo queda ligado a ellos de manera crónica, quedando incapacitado para separarse y adquirir autonomía.

Cabe aclarar que en el proceso terapéutico que interesa, precisamente se buscó movilizar pautas relacionales y procesos de co-evolución, lo que necesariamente implica armonizarlas el sistema familiar con la construcción de sentidos que viabilicen procesos autonómicos. En otras palabras, se considera como central en la configuración de la SCPSPA la significación construida en de las pautas relacionales al interior del sistema familiar, lo cual brindaría un soporte adicional a la idea de la reconstruir narrativamente la autonomía, en un proceso narrativo conversacional, como parte importante en la disolución del problema, es decir en de disolver la problemática de la SCPSPA, afincada en dificultades relacionales en el sistema.

Luego de estas aclaraciones se continúa con el séptimo estadio o la estrategia organizada sobre el síntoma donde la experimentación recurrente con la SPA resulta en la

cronificación de la situación de consumo, y la madre evita la depresión y la crisis con aumentando la infantilizadores del preadolescente, el padre actúa débilmente y entonces el preadolescente ve en el síntoma la única expresión de su autonomía.

Esta ultimo estadio pareciera no requerir mayores explicaciones, ya que en este primer apartado ya hemos tocado el tema de los cuidados infantilizadores, la actuación de los padres en apariencia drástica, pero en el fondo permisiva y desinteresada, y del síntoma como expresión de una autonomía que en esta etapa del ciclo vital del preadolescente empieza a despertar con fuerza en su proceso de individuación, amenazando con tornarse en una pseudoautonomía compensatoria, que conllevaría la desventaja paradójica de aumentar las pautas relacionales dependientes.

Lo que valdría la pena aclarar es que, en este modelo a diferencia de Stanton et al.(1990), el énfasis esta puesto en una necesidad afectiva que la madre requiere llenar en su hijo, a parte de los bloqueos del amor complejo y de la nutrición relacional como coadyuvantes en la configuración del cuidado remedado, entre otros puntos de los 7 estadios, y no en la SCPSPA como una forma de estabilizar la triada y apartar el conflictos entre excónyuges, lo cual se ve como parte natural del proceso de movilización de pautas relacionales recursivas facilitadoras de procesos de co-evolución , donde la autonomía relacional entre en sintonía con un proceso de individuación consistente con el ciclo vital del sistema familiar.

Al respecto de esto último y a pesar de compartir algunos conceptos relativos a la autonomía e individuación, a diferencia de Stanton et al.(1990), así como de uno de los tres recorridos modelo de Cirillo et al.(1999), y la nutrición relacional de Linares (2002, 2012), estos se utilizaron mayormente para explicar la etiología de la SCPSPA, mientras que esta

intervención terapéutica propiamente dicha se basó en la movilización de pautas relacionales y la co-evolución hacia adyacentes posibles como una forma de construir mundos posibles más satisfactorio a través del proceso narrativo conversacional lo cual se configurándose como lo medular en la intervención realizada.

Para finalizar este apartado de la discusión de resultados debemos decir que, influenciados por las narrativas que se desprenden del paradigma positivista, que como Hernández y Bravo (2008), plantean busca la verdad y causalidades lineales implicando la existencia de un mundo aprehensible y explicaciones patologizantes, la familia llego a la consulta con una concepción del problema de ese orden y que remitía a explicaciones culpabilizadoras. Sin embargo, desde un principio el terapeuta estuvo consciente del carácter relacional del problema, ya que como también lo indican Hernández y Bravo (2008), una aproximación ecosistémica implica las interacciones entre los miembros del sistema, y los factores de cambio se basarían en la movilización de las pautas de interacción familiar, por lo consiguiente los problemas son de base relacional.

Se debe aclarar que el carácter relacional del problema fue hecho explicito ya para la tercera sesión, pero aparte de su redefinición explicita, lo importante fueros las experiencias a través de la terapia, en las cuales la familia vivencio varias actividades en la que se transmitió esa redefinición relacional como fueron las tareas para la casa, las esculturas familiares, las actividades lúdicas, etc., todas orientadas a buscar una solución en el plano relacional, lo que por supuesto determinaba al problema como afincado en las relaciones del sistema que se estaban buscando movilizar.

Continuando a partir de este punto se considera iniciar el apartado de la propuesta metodológica utilizada.



### **Propuesta metodológica con relación a técnicas, herramientas y dispositivos**

Debemos empezar aclarando que todas las técnicas, herramientas y dispositivos generados giraron en torno al proceso narrativo conversacional como operador por antonomasia del cambio tanto en terapia como fuera de ella. Como afirma Estupiñán y González (2015), el proceso narrativo conversacional, como metodología y dispositivo, es donde “se genera la movilización o transformación narrativa con base en el proceso co-constructivo de negociación y coordinación de significados y de acciones con base en aquellos cuyos efectos pueden ser catalogados como satisfactorios o no” (p. 77) Este proceso no solo permite comprender la situación, el sistema de significación en torno al problema permitiéndolo interpretarlo, sino también (agregaría el terapeuta), impulsar procesos de cambio mediante la co-construcción negociada de significados narrativos en procesos recursivos de movilización de pautas relacionales y co-evolutivos, consonantes con la emergencia de realidades posibles más satisfactorias coherentes con una autonomía relacional e individuación ajustadas al ciclo de vida del sistema familiar. Entonces bajo la óptica sistémica toda técnica o dispositivo operara desde el proceso narrativo conversacional donde se generaría la realidad.

Es así como Estupiñán y González (2015), proponen como estrategia operadora de las acciones de investigación/intervención de las narrativas e historias familiares y del proceso narrativo conversacional, el diseño de unos dispositivos sociales llamados escenarios conversacionales reflexivos.

Algo común a lo largo de todo el proceso terapéutico en estos escenarios conversacionales reflexivos fueron las conversaciones circulares, o lo que Schlipple y Schweitzer (2003) llaman la interrogación sistémica, que se constituye en una forma de

generar nueva información, ya que en cada pregunta se encuentra una afirmación implícita que puede movilizar la forma como la familia ve las cosas.

En sí sostienen Schlipple y Schweitzer (2003), que han existido muchos intentos de clasificar las preguntas utilizadas en las conversaciones terapéuticas, sin embargo se adoptan como guía dos grandes temáticas: las preguntas sobre construcción de la realidad en los sistemas, y preguntas sobre la construcción de la posibilidad (en la práctica real ambas continuamente se mezclan); de todos modos, las preguntas de la primera temática buscan aclarar el contexto actual, y en el caso de esta investigación por su fundamento teórico, también se utilizaron para aclarar el pasado.

También resulta importante señalar que en la conversación, se comprendieron pautas y acoples estructurales en el contexto ecológico y co-evolutivo del sistema familiar, y lo movilizaron hacia adyacentes posibles más deseables (al igual que lo hicieron muchas otras estrategias de carácter lúdico, metafórico, etc., realizadas a en el marco del proceso narrativo conversacional), o como señalan Schlipple y Schweitzer (2003), establecieron las distintas maderas en que cada uno ve el problema, el tipo de reacción con los otros y la reacción del ante estas, que ideas manejan los participantes sobre la explicación del problema, etc.

El segundo tipo de preguntas según Schlipple y Schweitzer (2003) son las que se refieren a la construcción de posibilidades nuevas y creativas de manera circular, estas evocan soluciones novedosas, y resultaron ser las más atractivas en cuanto a lo que perseguía este proceso terapéutico, es decir la movilización de pautas relacionales y procesos de co-evolución en las cuales el desarrollo de la individuación relacional estuviera articulado con la trayectoria familiar.

En cuanto a estas preguntas sobre la construcción de posibilidades Schlipple y Schweitzer (2003), sostienen que sugieren nuevos caminos de forma lúdica, y pueden no ser realistas o realizables, pero lo que si deben añadir son elementos nuevos y orientarse a la exploración de soluciones (también estas preguntas indagar sobre el sentido de los síntomas). Entre estas preguntas sobre la construcción de posibilidades también se encuentran las relacionadas con excepciones del problema, la que se interesan las diferencias identificadas en relación a las épocas donde se manifiesta y cuando no lo hace, los recursos con que cuenta el sistema, como los aspectos de la vida que satisfacen a sus miembros, preguntas milagrosas (que permiten imaginar cambios), además de preguntas orientadas al empeoramiento que ponen de manifiesto cómo se crean y se mantienen los problemas (Schlipple y Schweitzer, 2003).

Y aun cuando en la práctica ambos tipos de preguntas suelen mezclarse y usualmente se oscila entre ambas, estas fueron de especial utilidad en la co-construcción de realidades a través de las actividades lúdicas que se empezaron a desarrollar a partir de la tercera sesión, y que demostraron ser más efectivas animando a participar al preadolescente en la búsqueda de alternativas para significar las experiencias y por lo consiguiente a dar apertura a nuevas realidades. Es así como en esta sesión (la tercera) el terapeuta de forma autorreferencial busco posicionarse desde sus experiencias adolescentes buscando entablar empatía y conectar emocionalmente ocupando su lugar en las esculturas familiares que se realizaron sobre el pasado, presente y futuro del sistema familiar. El escultor fue el preadolescente, y a través de los dos grandes tipos de preguntas en la interrogación sistémica, se pudo comprender las construcciones que habían realizado a través de sus pautas relacionales y lo que esperaba en

un mejor futuro (dejar la SCPSPA, mejorar su rendimiento académico, relacionarse mejor con sus padres, sentirse más escuchado y apoyado por su familia extensa).

En efecto para Schlippe y Schweitzer (2003), la escultura familiar que representan las relaciones de la familia mediante posturas permite acceder al sistema familiar a través de la representación simbólica sin recurrir al lenguaje digital, sin importar la edad, clase social, problemática o dificultades lingüísticas, por lo que es posible construir de una forma lúdica la imagen de la situación relacional de la familia.

Además, teniendo en cuenta que los significados construidos de la experiencia es un producto vital del proceso relacional que implican movilización de pautas relacionales y acoples estructurales entre los actores del contexto, quienes co-evolucionan en dicho proceso, y por lo consiguiente todo acontecimiento relevante sirve como experiencia formativa y constructora de nuevas realidades según como sea significado, el terapeuta invitó al sistema familiar a explorar experiencias relacionales y significar los acontecimientos de formas novedosas. Por ejemplo, las pautas relacionales expresadas en las esculturas para el pasado fueron significadas por el hijo como poco felices, y las presentes como efectuadas con padres furiosos, entonces se invitó al hijo, el padre y la madre a reflexionar sobre como movilizar su proceso relacional (aunque estos últimos no se significaban como de mal genio y reconocían que su hijo debería tener más autonomía siempre que demostrase capacidades para tenerla), y por lo consiguiente co-evolutivo hacia un adyacente más satisfactorio en el futuro.

Siguiendo con las actividades lúdicas propuestas como técnicas interventivas en la sesión cuatro se desarrolló una experiencia metafórica bautizada como el camino de la vida, de la cual se podría decir como anotan Cade y Hudson (1995), ayudo a utilizar aptitudes y

comprensiones de un ámbito de la vida para poder afrontar, comprender y dar sentido a otras zonas de nuestra experiencia.

En efecto en esta experiencia se podían tomar dos decisiones en cada etapa del camino y de acuerdo con la decisión tomada se llega a una realidad o a otra en la siguiente etapa de la vida, y donde de nuevo se presentaba el dilema de tener que tomar otra decisión entre dos posibles realidades, para así sucesivamente ir construyendo con base en esas decisiones saltos hacia adyacentes posibles representados por las realidades a las que se llegaba luego de la decisión tomada en la etapa previa. A través de este juego se significa la experiencia vital como cambiante y dependiente de un proceso de migraciones co-evolutivas, representados por las realidades a que se llegaba de acuerdo con las decisiones tomadas en las pautas relacionales desde diversos contextos, y así entonces ir construyendo el camino a la realidad más o menos deseada.

Otra metáfora interesante que surgió con una finalidad similar fue inspirada en la paradoja cuántica del gato de Schrödinger, en donde se superponen realidades posibles que coexisten de forma simultánea. La paradoja creada para la sesión refiere que una chica puede existir y no existir al mismo tiempo para un chico en particular, ya que este la puede conocer, casarse con ella y tener una familia o no, y esto tan solo por un retraso de un minuto dependiendo si toma la decisión de entrar al baño o no. En este primer caso el preadolescente por estar en el baño no podría haber ayudado a la chica a levantar sus libros que previamente se le había caído, y al no conocerla resultaría inmerso una realidad muy diferente (no sería su esposo), a la que estaría si se hubiera dado en el segundo caso. Así, a través del proceso narrativo conversacional, se generaron relatos alternos sobre nuevos mundos posibles, por ejemplo, reflexionar sobre los varios escenarios que podrían emerger frente al regreso de su

escolarización. Es así como el terapeuta encontró provechoso convocar a todo el sistema familiar a involucrarse en el proceso reflexivo co-participativo y corresponsable, de coordinación significados conducentes a ampliar las posibilidades de generar realidades diferentes, movilizandopautas relacionales y acoples coherentes con un proceso co-evolutivo y autónomomás satisfactorio consistente con el ciclo evolutivo del sistema.

Otras metáforas utilizadas fueron en referencia de juegos electrónicos, como “Call of duty” que presenta realidades alternas, o el aprovechamiento del cambio de colegio, donde se utilizó la pregunta milagrosa que según Cade y O’Hanlon (1995),” ayuda a las personas a concentrarse en una solución potencial y no en los problemas” (p. 118), y que hacía referencia a ¿que tuvo que haber pasado ayer para que hoy todo el problema milagrosamente se haya resuelto?, pregunta que buscaba para gatillar un proceso reflexivo y hacer emerger relatos emergentes vinculados al cambio de desempeño académico, la disolución de la SCPSPA y de pautas relacionales significadas como no deseadas y su vinculación con la modificación de etiquetas sociales (por ejemplo el vago), y que conducen co-evolucionar en coherencia con ellas.

También se utilizó la metáfora de un partido de futbol para significar como deseable un trabajo en equipo en donde cada miembro cumpla su función (delantero, defensor o mediocampista), respetando la de los demás sin dejar de ser un equipo con estrategias para alcanzar un objetivo, el gol, o en este caso movilizar las pautas relacionales hacia la meta de co-evolucionar hacia adyacentes o realidades posibles donde se viabilice el desarrollo de recursos de tránsito.

Finalmente, como exponen Estupiñán, González y Serna (2006), si el proceso narrativo conversacional como contexto es donde se co-construye, se negocian, se coordinan

significados y acciones congruentes con estos contextos, y además se genera movilización y transformación narrativa entre co-narradores, la co-construcción de alternativas configuradas como mundos posibles podría darse en cualquier contexto donde se encuentren co-narradores sin limitarse esto al espacio terapéutico. Entonces se invitó al sistema a utilizar este proceso narrativo conversacional de forma consciente y deliberada como herramienta básica de autogestión en la transformación de pautas relacionales, procesos co-evolutivos, autonómicos e identitarios, conectados con la negociación sobre normas que regulen las pautas relacionales, en especial las relativas al manejo transformativo de los dilemas y la movilidad y flexibilidad en la posición relacional de los actores involucrados desde una posibilidad dialógica.

Después de todo como dicen Estupiñán, González y Serna (2006), la experiencia y el conocimiento de esta y del mundo, es un proceso continuo y activo de construcción creativa de realidades sin límites en su producción, así como también lo es la función interpretativa de la experiencia, entonces la realidad se transforma a cada momento, gracias al poder creativo del lenguaje y del discurso.

### **Procesos de cambio y transformación**

Para entender cómo se dio el proceso de cambio y transformación en esta investigación/intervención de caso único en una familia con uno de sus miembros en situación de consumo problemático de sustancias psicoactivas (SCPSA), a través del proceso narrativo conversacional generador de sentidos implicado en el intercambio relacional recursivo con los otros, es importantes comprender que por un lado se movilizan pautas relacionales (o acoples estructurales), posibilitadoras de una co-evolución del sistema familiar hacia adyacentes posibles más deseables, y por el otro se construyen algunas narrativas dominantes de base que

impregnan el marco sociocultural de referencia influyendo, a su vez, en los modos como se efectúa la construcción de sentidos, los procesos co-evolutivos, autonómicos e identitarios, desde diversos contextos participantes en el proceso de generación de sentidos como la escuela, los servicios públicos de atención y la sociedad en general.

Se recuerda a Maturana (2006), biólogo y constructivista, quien dice que los seres humanos tienen dos aspectos: el biológico (anatomía y estructura) que se expresa en el estar con vida, y otro relativo a las relaciones con los otros en el lenguaje. Maturana (2006, 2016), él considera que lo humano surge en el lenguaje que se constituye en un interminable proceso recursivo de coordinación de coordinaciones conductuales consensuadas de gestos, sonidos, conductas o posturas corporales a los cuales se les asigna un sentido acordado para hacerlo entendible y que denomina lenguaje. Además, agrega Maturana (2006), que el hacer humano ocurre tanto desde el lenguaje como de la emoción, desde el lenguaje y el emocionar como los llama, y de cuyo entrelazamiento surge el conversar (el conversar sería el lenguaje adicionando el emocionar), y en el conversar, se centra la aceptación del otro como válido junto a uno, es decir el amor, por lo cual todo razonamiento se experimentaría desde la emoción (Maturana, 2006).

Es en este punto el que nos interesa de manera especial en la praxis terapéutica porque en el conversar se comprende el dolor, y se resuelven las diferencias, entonces el bienestar y el sufrimiento depende del conversar (Maturana, 2006), tal y como se evidencia en el proceso narrativo conversacional cuando se busca co-construir en relación sentidos que configuren realidades novedosas más deseables. También Maturana (2006), afirma que, en el lenguaje, también se configuran los dominios de la realidad en redes de conversaciones (de coordinación de acciones y emociones), entonces la realidad sería una propuesta explicativa



de la experiencia humana que surge en el conversar con el otro, y se debería agregarse que por lo consiguiente también es co-constructiva a través de ese conversar con el otro en el proceso narrativo conversacional.

Tomando en cuenta lo dicho anteriormente podríamos plantear que la SCPCPA, como parte de un quehacer humano, surge como realidad con sentido del conversar, donde se entrelazan el lenguajear y el emocionar, por lo consiguiente estaría vinculado al amor (en términos de aceptar al otro como válido, o mejor al desamor al no aceptar al otro como válido), al sufrimiento, y a una racionalidad aceptada a priori en narrativas explícitas que se han hecho dominantes e inflexibles; pero también su disolución se relacionaría con la flexibilización de las narrativas, con el cambio de sentido de la realidad experimentada gracias a lo cual, y la aceptación de mundos más deseables, no podría resolverse como tampoco lo podría hacer sin la presencia implícita de versiones narrativas que proceden de la memoria y que Estupiñán, Gonzáles y Serna (2006), señalan como subdominantes, periféricas, marginales, etc., y que conforman versiones de significado y sentido compartidos de las experiencias de los actores.

Es decir, no habría forma de racionalizar el cambio si a través de la movilización de pautas relacionales conflictivas, tras las cuales aparece la SCPSPA, no existir la posibilidad de evocar versiones narrativas alternas, subdominantes relativas a posibilidades de mundos mejores en el contexto terapéutico.

Así mismo para el cambio y la transformación es ineludible el proceso narrativo conversacional “como contexto de evocación y articulación de relatos en la interacción conversacional entre co-narradores” (Estupiñán, Gonzáles y Serna, 2006, p.62.), donde la narrativa, en la interacción conversacional, se transforma gracias a la co-construcción

negociada y coordinada de significados y de acciones, y cuyos efectos puede significarse como satisfactorios o no, lo cual se hizo patente desde las primeras sesiones cuando a el sistema familiar se le invitó a co-construir un sistema de elaboración de normas que regulara las interacciones al interior del sistema, entre otras para la resolución de conflictos y el ejercicio autonómico de todas las partes.

De forma similar a Maturana (2006), y Echeverría (2005), postula que el lenguaje es generativo, es decir que con el otro no solo se describen realidades si no también se generan, y que los seres humanos se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él. Es decir, la forma como maniobramos en el lenguaje define como nos ven y nos vemos, por lo que el lenguaje es determinante en la construcción de la identidad ya que nos construimos en las conversaciones con los demás por esto para Echeverría (2005), en la constitución del individuo es fundamental las relaciones con los demás, por esto considerar al sistema del lenguaje como una estructura de relaciones es vital.

Teniendo en cuenta todo lo anterior podemos significar y justificar al proceso narrativo conversacional como fundamental y transversal en el proceso de cambio y transformación, ,y deberá de aquí en adelante ser tomado como medular y presente en toda la intervención terapéutica en esta investigación/intervención (así no se explicita por estar siempre presente), ya que el poder generador de realidades e identidades del lenguaje a través de los procesos reflexivos en las interacciones sociales recursivas implicadas en la conversación, es lo que viabiliza en último término la movilización de pautas relacionales o acoples estructurales en la co-evolución del sistema hacia realidades deseadas, en las cuales las pautas relacionales, que además se implican en el proceso autonómico relacional y de individuación, se ajusten dejando de ser conflictivas y de esta manera pueda el síntoma de la SCPSPA ser disuelto.

Entonces desde la primera sesión el terapeuta era consciente que debería plantear el problema como abordable a través del proceso narrativo conversacional y fundamentado en términos relacionales, contextuales, ecológicos y complejos, además de centrarlo en la movilización de pautas relacionales, procesos co-evolutivos hacia adyacentes posibles y autonómicos.

Entonces para empezar a operar el cambio bajo los planteamientos sistémicos y del proceso narrativo conversacional se empezó a resignificar el problema para lo que ayudó la externalización de este ya que como dice White (1994), es paso fundamental para abordar un problema construido con base en narrativas dominantes que descalifican, limitan o niegan aspectos importantes de la experiencia, sentido de identidad y competencia de las personas. Esto contribuyó a la redefinición del problema, la cual es un proceso continuo de co-elaboración de una nueva realidad en la cual se separan sistemáticamente los atributos, las ideas, los supuestos, las creencias, los hábitos, las actitudes y los estilos de vida problemáticos de la identidad o la personalidad del sujeto, es decir, se separa el problema de la persona dejando esta de ser el problema (White, 1994).

Entonces se buscó desligar al preadolescente como tal de la SCPSPA, teniendo en cuenta que él era más que esto, y para la segunda sesión se hizo evidente que el cambio de contexto ecológico representado por la suspensión del colegio movilizó las pautas relacionales hacia unas significadas como cariñosas hacia la madre y por lo consiguiente más satisfactorias. Entonces era evidente que el cambio de contexto ecológico también movilizó el curso que llevaba la co-evolución hasta ese momento ya que al desaparecer los agentes autónomos (Kauffman, 2003), del antiguo contexto ecológico cambiaron los acoples estructurales que se daban entre el preadolescente y el anterior contexto. Cabe recordar que

Maturana (2008), define los acoplamientos estructurales diciendo, “He denominado la dinámica de cambios estructurales congruentes que ocurren de manera espontánea entre sistemas en acciones recurrentes (de hecho, recursivas), así como las dinámicas estructurales coherentes que resultan de ello, acoplamiento estructural” (p. 14).

Y continúa afirmando Maturana (2008.) que “los sistemas vivos y su medio cambian de manera conjunta y congruente formando una biosfera como una red de multidimensional de acoplamiento estructural recíproco que surge espontáneamente como resultado de la conservación de la autopoiesis de los sistemas vivos” (p.14).

De interés para esta investigación/intervención podríamos traducir este concepto diciendo que se cambia permanente y juntamente con el contexto ecológico de pertenencia gracias a los acoplamientos estructurales que se efectúan entre nosotros y el contexto, es decir la identidad está en plena transformación. Así mismo Cecchin (1998), toma el concepto de acoplamiento estructural de Maturana (2008), y nos dice que este se refiere a que las unidades biológicas simplemente encajan unas en otras. Esta movilización co-evolutiva también implica la aparición de un adyacente posible que resulta más deseable.

Es importante puntuar que Kauffman, (2003), considera que los agentes autónomos construyen la biosfera co-evolucionando hacia el límite del caos y avanzan hacia la novedad buscando la complejidad, es decir se movilizan hacia lo adyacente posible a un ritmo preciso (teniendo en cuenta según él que nuestro universo es inmensamente no ergódico o no repetitivo), y alcanzará el adyacente posible tan pronto sea esta sostenible. Parafraseando a Kauffman (2003), el adyacente posible, hacia el cual se avanza, está constituido a partir de los elementos que hay en el momento (es decir de lo actual), y pueden crecer indefinidamente ya que una vez constituido empieza formar parte de lo que hay en el momento actual, generando

así las condiciones de posibilidad para alcanzar un nuevo adyacente posible, que en esta investigación/intervención son considerados como mundos o realidades posibles.

Aplicando lo anterior y teniendo en cuenta a Prigogine (2004), el sistema familiar estaba en desequilibrio en un caos creciente, y en la frontera del mismo, en donde pueden aparecer bifurcaciones y nuevas estructuras y tipos de organización llamadas estructuras disipativas (de gran complejidad), y que evolucionan auto-organizadamente permitiendo alcanzar cierto orden a partir del caos, y donde se posibilita el nacimiento de nuevas estructuras sociales o realidades autoorganizadas novedosas para el sistema familiar. Pues bien, hacia estas nuevas realidades son a las cuales co-evolucionaron los miembros del sistema a través de la movilización de pautas relacionales o acoples estructurales con y en el contexto ecológico, y es aquí donde pudieron surgir posibilidades nuevas con oportunidades de ajustar procesos co-evolutivos e identitarios más satisfactorios en consonancia con el ciclo vital del sistema familiar.

Entonces en términos prácticos, a esta movilización relacional co-evolutiva no solo colaboro el caos, sino como parte de un todo también el cambio contextual escolar que posibilitó el inicio de una transformación identitaria del preadolescente. Así mismo, la madre comenzó a comprender que ciertas conductas significadas como de oposición en realidad eran intentos de su hijo por establecer su autonomía, y en general los padres comenzaron a co-construir en sus reflexiones unos relatos en los cuales se planteaba un proceso corresponsable y por lo consiguiente co-evolutivo, esto al postular una lucha conjunta con su hijo contra la SCPSA, además de aceptar que las experiencias de su hijo con sus pares podría no ser necesariamente perjudicial sino hasta deseable en términos de co-evolución, aun cuando sería

imprescindible ciertas normas para regular las expresiones de autonomía de su hijo con sus pares (informar con quien está, donde, que hará, cuánto tiempo se demorará, etc.).

Recordemos que para Maturana todo proceso de co-evolución también es relacional lo que implica una colaboración o coautoría. En efecto, Maturana (1996), nos dice que todo ser vive en interacciones (en relación) con un medio gatillándose un cambio en ambos, y una historia de interacciones recurrente del ser con el medio resulta inevitable en un cambio congruente en ambos, “y si el medio es otro ser humano, los dos seres vivos en interacciones recurrentes cambiarán juntos de manera congruente” (Maturana 1996, p. 231), además agrega que los seres humanos tienen dos aspectos: el biológico (anatomía y estructura) que expresa el estar con vida, y otra relacional con los otros. Es en este último aspecto donde nos constituiríamos como humanos ya que nos configuraríamos en el conversar (Maturana 1996).

Así mismo Echavarría refiere en su tercer postulado que los seres humanos se crean a sí mismos en el lenguaje, y modela el mundo, así como también su identidad (otro concepto clave para producir y explicar el cambio en esta investigación/intervención). En efecto, este autor Echeverría (2005), dice que el cómo operamos en el lenguaje es el factor más importante para definir la forma como nos verán los demás y nos veremos a nosotros mismos, ya que la identidad sería una construcción lingüística, por lo que las personas se inventarían a sí mismas y nacerían dotadas de la capacidad para participar activamente en el diseño de su forma de ser sujetos, eso sí, ligados a ciertos condicionamientos biológicos, naturales, históricos y sociales.

No se debe olvidar que todas estas construcciones a través del lenguaje están inmersas en el caos que el sistema familiar manejaba.

Para la tercera sesión el preadolescente está trabajando con un familiar (un tío), lo cual resultaba al menos bastante cuestionable, pero que su madre significaba como un hecho positivo al connotarlo como indicativos de responsabilidad y por lo consiguiente de capacidad para ser autónomo (al final este trabajo resultó un asunto puntual y pasajero), sin embargo, surgen confusiones y ambigüedades en relación con la autonomía y la normatividad, que por un lado parecen deseables, pero por el otro surgen en la madre el temor de perder a su hijo. Esta circunstancia abrió el campo terapéutico para que se implementara un proceso narrativo conversacional reflexivo, conducente a negociar acuerdos co-construidos que acotaran los límites de la autonomía relacional de acuerdo con el ciclo vitas del sistema familiar.

Necesariamente esta generación de sentidos novedosos a través del proceso reflexivo y creativo narrativo conversacional, movilizó pautas relacionales recursivas que, también producto de las significaciones acordadas, regularon a su vez otras pautas relacionales recursivas y así sucesivamente. Este proceso también tuvo su efecto sobre la co-evolución hacia adyacentes posibles que resultaron en realidades más satisfactorias, donde se vivencio una autonomía relacional sintonizada con el ciclo vital familiar, lo que resultaría en la disolución del síntoma (SCPSPA).

En este punto es importante explicar cómo se relacionan las tres categorías centrales de esta investigación, las pautas relacionales, la autonomía y lo procesos autonómicos relacionales e identitarios.

Para Fairlie y Frisancho (1998), las pautas relacionales son importantes porque a través de ellas no solo se posibilita otra nueva realidad más satisfactoria, sino también la manera de llegar a ella. Los mismos Fairlie y Frisancho, (1998), añaden que las interacciones familiares reciben nombres variados (pautas interactivas, transacciones familiares, reacciones circulares,

etc.), pero en definitiva “son expresiones o maniobras a las que se recurre reiteradamente por parte de dos o más miembros de una familia con un significado o intención” (Fairlie y Frisancho 1998, p 46), por lo consiguiente las interacciones son las unidades relacionales de la familia y su conjunto integran la arquitectura transaccional familiar.

Por otra parte y en cuanto a la co-evolución, Estupiñán (2013), entiende que esta da a la terapia una característica aleatoria y evolutiva natural, y que define los escenarios de intervención como contextos de co-aprendizaje generados por acoplamientos estructurales viabilizadores de múltiples derivas adaptativas, mientras que para Maturana (1996), significa que todo ser vivo, vive en interacciones con un medio donde se gatilla un cambio en ambos, entonces existe una historia de interacciones recurrente de ser con el medio y de cambio congruente en ambos. De igual forma para Valera, Thomson y Rosch (1997), medio e individuo se co-determinan, es decir, el ambiente también es resultado de una historia conjunta, de “una congruencia que nace de una larga historia de co-determinación” (p. 231), así que lo que constituye el mundo para un organismo se construye en su historia de acoplamientos estructurales viables.

En todo caso este mecanismo adaptativo de la co-evolución, donde los acoples estructurales revisten gran importancia, es otro elemento fundamental para entender la dinámica terapéutica en esta investigación/intervención, y para entender por qué hay que remitirse a los dos planos de los seres vivos inmersos en un medio, uno de ellos abierto al intercambio a través de los acoples estructurales con el medio para obtener los elementos necesarios para mantener la autoproducción o autopoiesis, y otro cerrado donde esta última se da. Ambos planos se mantienen separados, pero se encuentran en el momento en que se da el intercambio del sistema abierto con el autopoietico. Según Maturana (2008), como



organismos tenemos organización y estructura, la organización brinda la identidad de clase (entidad singular), mientras que la estructura se refiere a los componentes y la relación entre ellos que se sostiene en un sistema como un caso particular de una clase particular. El organismo en esas interacciones con el medio permanentemente cambia estructuralmente en ambos planos, y como sistema seguirá siendo el mismo (identidad de clase) si su organización se mantiene mientras cambia su estructura (cambio de estado), pero si cuando cambia estructura se pierde su organización se desintegra y muere. En la intervención terapéutica lo que interesaba es el cambio de estado, que es lo que permitiría que, como en el caso anterior, se negocien normas o se construyan otro tipo de significaciones, que gracias a los acoples estructurales con el medio (que puede ser el otro), permiten el cambio, la transformación, al movilizan la co-evolución hacia adyacentes posibles, pero sin desintegrar al individuo, es decir manteniendo su identidad de clase.

Por otro lado Morin (1990), dice que los sistemas autoorganizados (vivos), se distinguen del ambiente (en esto se basa su radica su autonomía e individualidad), pero al mismo tiempo se vinculan a él al hacer aperturas para realizar intercambios; en otras palabras en un sistema auto-eco-organizador su individualidad está determinada por sus relaciones con el ambiente, y si bien es autónomo no está aislado ya que necesita alimentos, materia, energía e información, el ambiente lo penetra jugando un rol coorganizador. De esto se deduce que la autonomía nunca es total, siempre está limitada por las posibilidades de intercambio con el ambiente, en este caso la normatividad construida que regula la expresión de la autonomía relacional del preadolescente (por ejemplo), el cual necesita hacer aperturas para hacer intercambios relacionales con los otros agentes del contexto y de esta forma realizar intercambios para co-construir su individualidad e identidad aumentando en complejidad.

Para la cuarta sesión se percibió un retroceso ya que si bien se estableció en la sesión pasada una estrategia para motivar la co-construcción de un sistema para regular las expresiones autonómicas relaciones y manejar conflictos a través de un proceso narrativo conversacional, en esta sesión se hizo patente el recorrido del cuidado remedado que descrito por Cirillo et al.(1999), y problemas en la nutrición relacional como producto del bloqueo de sus tres elementos: cognitivo (reconocimiento del otro), pragmático (sociabilización en sus vertientes de protección y normatividad) o el emocional de amor y ternura, como lo sugiera Linares (2012). En efectos estas dos situaciones se hicieron palpables al surgir un relato según el cual por un lado se le limita al preadolescente su autonomía por la falta de confianza pero a su vez se reconoce que se le deja hacer lo que quiere para evitar conflictos, porque a sus 12 años ya es lo suficientemente adulto para tomar decisiones propias, y además como siempre hace lo que quiere no vale la pena co-construir una normatividad que regule su autonomía. De haber continuado la situación seguramente habrían retornado de las antiguas pautas relacionales problemáticas y agresivas al interior del sistema y que servían de base para la SCPSPA. Esto hubiera re direccionado el proceso co-evolutivo hacia un adyacente posible probablemente no muy satisfactorio, donde se continuase utilizando la SCPSPA y las relaciones con otros pares consumidores como una forma de alcanzar una pseudoautonomía como la descrita por Stanton et al. (1990), quienes sostienen que la situación de consumo implica la imposibilidad de agenciar una autonomía real por parte del adolescente con relación al sistema familiar.

Sin embargo, a través de la reflexión suscitada en el proceso narrativo conversacional en la dinámica sobre del camino de la vida se reorientó el proceso co-creativo de acordar significados relativos a mundos posibles más satisfactorios. Es decir, se planteó un relato

alterno considerando el cambio de la realidad como factible a través de una toma de decisiones planificadas, sin embargo, el futuro posible sería en efecto solo posible afrontando la incertidumbre que conlleva ese cambio de realidad.

En todo caso para la cuarta sesión queda claro que la participación del hijo en el proceso co-constructivo de realidades y normas también imbrica el ejercicio de su autonomía y el reconocimiento de él como alguien válido, y como dice Maturana (2006), todo lo humano se da en el entrelazamiento del lenguajear y el emocionar, lo cual constituye el conversar. En esto se centra el placer de la convivencia, es decir el amor.

En sí el cambio vivenciado hasta este momento implicó que el sistema ya no tenía la visión positivista del adicto como un deficiente (en este caso sin fuerza de voluntad ni criterio para escoger pares amigos), y tampoco la tendencia de sus miembros a culpabilizarse. Ahora se tenía una visión relacional del problema, y el sistema estaba en un proceso de co-creación de normas para la resolución de conflictos y la regulación de la autonomía. Así mismo, el alejamiento del contexto escolar había brindado una ecología novedosa donde ya no se daban los acoples estructurales anteriormente usuales, lo que cambió las pautas relacionales del sistema hacia unas significadas como más deseables, al igual que lo hizo la co-elaboración de normas acordadas por los miembros del sistema.

Por otro lado, las narrativas inflexibles del sistema familiar en relación con la autonomía se flexibilizaron, en especial cuando el preadolescente empezó a trabajar (lo cual no era deseable), demostrando responsabilidad y criterio para manejar el dinero, lo que impactó en la expresión de autonomía relacional permitida. Finalmente, las actividades lúdicas se mostraron efectivas al motivar a los miembros del sistema a generar mundos posibles y estrategias para alcanzarlos por ser puntuados como factibles. Todas las anteriores circunstancias movilizaron

pautas relacionales recursivas que a su vez generaron significados en el proceso narrativo conversacional, que a su vez produjeron pautas relacionales que reorientaron el proceso evolutivo del sistema hacia adyacentes posibles o realidades más satisfactorias, donde se daba cabida para negociar y co-crear el sentido de la realidad y normas que regulaban la expresión de la autonomía entre otros comportamientos.

Para la quinta sesión se trabaja otra actividad lúdica con base en un cuento sobre el propio sistema familiar, cuyo objetivo era de nuevo reforzar la idea de la posibilidad de alcanzar otras realidades y se evalúa el estado del proceso y como pudiera seguir luego del receso por vacaciones.

Luego del receso en la sexta sesión se verifica que no se han observado recaídas relacionadas con la SCPSPA, ni han elegido pautas relacionales conflictivas ya por varios meses (casi tres). Pero de todos modos se continúa planteando la construcción de realidades alternas, y se considera que un buen resultado del proceso de cambio, da cuenta de los múltiples factores que se combinaron tanto en el escenario terapéutico como fuera de él (cambio de colegio, de pares, apoyo de la red familiar, cuidado de una mascota, etc.). Para el final de esta sesión ya se empezó a considerar cerrar el proceso terapéutico (si no se reportaba una recaída), ya que el preadolescente valoraba las diferentes realidades que se le podrían presentar dependiendo de las decisiones tomadas desde una realidad anterior, y como dice Schmitman (1996), las palabras y acciones no solo se le deben su significado al contexto sino también lo crean, es decir, y en las conversaciones se crean mundos que poseen existencia y se sostienen como realidades alternativas, entonces imaginar otra realidad implica también dilucidar las acciones que conduzcan a esta y a otra existencia.

En la séptima sesión es claro que para el preadolescente no es prerequisite que un par este en situación de consumo de sustancias psicoactivas (SPA) para entablar pautas relacionales puntuadas como de amistad, además significa la ausencia de la SCPSPA como una condición de bienestar. También sus mejoras en el desempeño escolar en el nuevo colegio lo hacen sentir motivado. Todo lo anterior es reflejo de que el preadolescente ya visualiza la posibilidad de realidades o adyacentes posibles más satisfactorios como posibles, y de hecho pareciera estar ya en uno, tampoco hay una SCPSPA ya por más de tres meses y aun cuando se presentan conflictos estos no son de tanta intensidad como en el pasado. Por la situación actual del sistema se tomó la decisión de parar el proceso terapéutico por metas cumplidas. Parecía claro que el sistema ya se encontraba co-evolucionando hacia una realidad autoorganizada diferente más satisfactoria, logrado alcanzar cierto orden luego del caos

En la octava sesión el preadolescente junto con su madre estaba participando en la co-creación de sentidos de la realidad y un sistema de normas que regulaban las interacciones al interior del sistema. Las opiniones de ambos estaban siendo tomadas en cuenta, al igual que los deseos y expectativas del preadolescente, lo que daba cuenta que se le reconocía su autonomía su individualidad, por un lado, y por el otro como alguien válido. Además, la participación de H en los procesos de co-construcción de sentidos negociados para solucionar conflictos y su deseo de reinventarse en un contexto escolar novedoso, significándose de manera diferente a como lo hacían las etiquetas adjudicadas en un contexto escolar anterior (el malo y el mal estudiante), era sinónimo de una expresión de un giro en su proceso de individuación y de autonomía relacional bajo control para su ciclo vital. Así mismo la agresividad en las pautas relacionales conflictiva del sistema familiar disminuyó

ostensiblemente y en la actualidad solo se sostiene conflictos descritos como los usuales en cualquier familia, Además la ausencia de la SCPSPA de H se ha mantenido por varios meses.

En resumen, se considera que los factores que contribuyeron al cambio fueron:

1. El proceso narrativo conversacional (que involucra el lenguaje y el emocionar) que operó, tanto en las sesiones de la terapia como fuera de ellas, articulando en acoples estructurales procesos reflexivos donde surgieron narrativas con sentidos de la realidad que movilizaron pautas relacionales (y viceversa), y por lo consiguiente procesos co-evolutivos coherentes hacia ciertos adyacentes o mundos posibles (algunos alcanzables y otros no, pero factibles al fin y al cabo), en los cuales una autonomía relacional acorde con el ciclo evolutivo del sistema se hizo factible.

2. Una ecología novedosa que brindo un contexto con las condiciones de posibilidad para establecer acoples estructurales o pautas relacionales recursivas generadoras de sentido con los agentes de ese medio en términos nuevos, ya que incursionaba en un ambiente donde era desconocido, por lo cual es viable reinventarse en las relaciones con los otro.

3. Una situación en que, siguiendo a Prigogine (2004), los niveles de desequilibrio alcanzados llevaron al sistema familiar al borde limítrofe del caos, pero que también crearon las condiciones de posibilidad par que aparecieran puntos de bifurcación y espontáneamente nuevas estructuras y tipos de organización llamadas estructuras disipativas de gran complejidad, y que evolucionaron auto organizadamente viabilizando el orden a partir del caos.

Finalmente, se sugiere continuar tanto explorando los enfoques terapéuticos relativos a la disolución de esta problemática, en especial en esta franja fronteriza entre niños y

preadolescentes. Con estas últimas reflexiones se da por concluido el capítulo de discusión de resultados, por lo cuales se pasará a desarrollar las conclusiones.

### **Conclusiones**

En este apartado, y en primer lugar, se presentan una síntesis breve de las conclusiones en relación a esta investigación/intervención de caso único, como también los aportes realizados y/o sugeridos en cuanto a la comprensión e intervención del fenómeno de estudio (SCPSPA), y a la psicología clínica en relación con el contexto de aplicación (los Servicios de Atención Psicológica de la Universidad Santo Tomás), a la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia, al Macroproyecto de Historias y Narrativas en diversidad de contextos, al investigador/interventor, y finalmente se hacen algunas sugerencias para investigaciones futuras.

En cuanto a lo primero debemos decir que a parte de la introducción, donde se plantea tanto el problema de investigación/intervención como su relevancia en el estudio, la definición del fenómeno, los objetivos generales y específicos tanto interventivos como explicativos, las hipótesis, los objetivos y la pregunta problema; en las investigaciones presentadas en el estado del arte documental quedó claro que, desde el punto de vista vincular, existiría una correlación entre el cumplimiento adecuado de la nutrición relacional en el sistema familiar (desde la afectividad, la socialización y el reconocimiento del otro como válido), y el advenimiento de pautas relacionales que harían innecesaria el surgimiento de la SCPSPA como síntoma visible de alguna dificultad relacional del sistema (o cualquier otro síntoma como la agresividad).

Así mismo esta nutrición relacional, al igual que las pautas relaciones con los pares, sería de trascendental importancia en la construcción identitaria. Sin embargo, y en relación al

estado del arte testimonial, parecería que tanto los sistemas con un miembro en SCPSPA como los agentes estatales encargados de tratar el problema, tienen aproximaciones positivistas en la cual existe un paciente identificado que tiene una deficiencia o patología personal que hay que tratar, perdiéndose la dimensión relacional del mismo.

Sin embargo, en esta investigación/intervención de caso único quedo denotada la afectividad de una intervención terapéutica sistémica de orden constructivista-construccionista, ecológica y compleja, implementada a través del proceso narrativo conversacional generador de sentidos, en la movilización de pautas relacionales y co-evolutivas, así como de los procesos relativos a la autonomía relacional y la individuación con la consecuente generación de adyacentes o mundos posibles, donde las relaciones son más satisfactorios y consistentes con el ciclo evolutivo del sistema, todo lo cual condujo a convertir en innecesario el síntoma de la SCPSPA.

Entonces, y como se dijo anteriormente, luego del análisis de los resultados obtenidos podríamos resumir que los factores que aportaron al cambio fueron: a) el proceso narrativo conversacional (que involucra el lenguaje y el emocionar) que operó, tanto en las sesiones de la terapia como fuera de ellas; b) una ecología novedosa que brindo un contexto con las condiciones de posibilidad para establecer acoples estructurales o pautas relacionales recursivas generadoras de sentido con los agentes de ese medio en términos nuevos, y por lo consiguiente emergió una co-evolución renovada al igual que un sentido identitario transformado; c) el surgimientos de estructuras disipativas (o sociales) que evolucionaron auto organizadamente que viabilizaron el orden a partir del caos.

A continuación, se presentan los aportes a los cuales se hizo referencia en el primer párrafo.



### **Aportes a la comprensión e intervención al fenómeno de Estudio y a la psicología clínica**

En este estudio se podría decir que, la comprensión y definición de la situación consumo problemático de sustancia psicoactivas (SCPSPA), como fenómeno vinculado en sí a un problema relacional, pasaría por considerar la construcción con un sentido particular desde el grupo social de pertenencia de narrativas compartidas como privilegiadas, donde desde su óptica usualmente se le da un sentido problemático y peyorativo al consumo de sustancia psicoactivas (SPA).

Lo anterior apoya dos conclusiones importantes con relación al fenómeno de estudio; en primer lugar, se comprendieron precisamente existirían ciertas narrativas sociales elementales (que podrían llamarse arquetípicas), profundamente dominantes, pero construidas de forma compleja, y que dan base a una realidad que necesariamente debe existir para estructurar un camino orientador mínimo que brinde coherencia, sentido, y cierto orden a las interacciones efectuadas al interior del contexto social y ecológico en el cual se habita, en términos de lo socialmente deseable y aceptable en la relación entre individuos y de ellos con las SPA, esto con el fin de mantener una coherencia en las prácticas sociales ante estas sustancias. Y en segundo lugar, esta especie de narrativa arquetípica dominante establecería un piso mínimo base con el cual se justifica tanto la intervención como las construcciones de realidad más deseables en ella elaboradas, sin que estas aparezcan como disonantes con la vida comunitaria, es decir permite definir en primera instancia a la SCPSPA como una posición indeseable vinculada en su base misma a un problema relacional del sistema, que a través de un proceso narrativo conversacional, viabilice la construcción singular de otras realidades,

que sean consideradas por el sistema familiar como una co-evolución factible hacia adyacentes posibles que pueden constituirse como más satisfactorios .

La anterior reflexión gestada a partir del desarrollo de los escenarios de investigación/intervención con un sistema familiar en una trayectoria evolutiva al inicio de adolescencia, entra a cuestionar los argumentos que tienden a normalizar desde el contexto social el consumo de ciertas SPA considerándolas como menos perjudiciales, o fácilmente controlable, ya que habrían una especie de reglas de mínima aceptación y cumplimiento en las dinámicas sociales esperadas por su familia configuradas desde proceso de cuidado y protección. Así mismo la reflexión aludida resultaría útil para determinar que la SPA no es el problema en sí, sino que dicho fenómeno se develaba como forma de expresión de un problema relacional de fondo en el sistema familiar.

Es desde esta perspectiva relacional que la terapia narrativa permitiría orientar la elaboración a la medida de las necesidades sentidas, en el y por el sistema, de narrativas novedosas en un proceso relacional recursivo donde se co-construirían corresponsablemente sentidos de la realidad, que a su vez pondrían en marcha la movilización de procesos co-evolutivos hacia adyacentes posibles desde la emergencia de novedades adaptativas que incluirían la reelaboración narrativa relativa a un sentido de individuación (y por lo consiguiente de la construcción de una autonomía), conectado con el desarrollo de procesos de reajuste, recursos de tránsito y transformación del ciclo vital del sistema, lo que así viabilizó las posibilidades de cambio en múltiples bifurcaciones que permitieron la co-evolución del sistema hacia adyacentes posibles o realidades más satisfactorias donde se implicaba una individuación y desarrollo de la autonomía consistente con la trayectoria de desarrollo familiar.

Por otro lado, y desde el punto de vista estrictamente del proceso clínico, en la construcción de objetivos terapéuticos y para planificar las estrategias que buscaban lograr procesos de cambio, resulto importante considerar la historia relacional no solo del sistema familiar consultante, sino también de los sistemas de origen de ambos padres, ya que en estas relaciones se configuraron en buena medida narrativas sobre el sentido de la realidad, que posteriormente determinaron de forma rígida las pautas relacionales que se buscaron movilizar por conducir estas a la dificultad evolutiva del sistema.

Es así como los padres en sus familias de origen experimentaron carencias afectivas que condujeron a buscar un matrimonio por interés (no por amor), por ejemplo, para ajustarse a narrativas dominantes en relación con satisfacer requerimientos sociales (sobre la edad apropiada para abandonar el hogar), compensar las necesidades afectivas y ganar autonomía separándose del hogar en el caso de la madre. Es en este momento que entra en escena H (el hijo), tejiéndose al respecto narrativas conducentes a pautas relacionales en sus padres, en las cuales la función de protección y cuidado real se veía afectada y la vinculación materno/filial se configuraba de forma ambigua resultando un cuidado remedado, donde la madre a través de su hijo, esperaba tramitar emocionalmente los dilemas no resueltos en la historia con sus propios padres.

En este sistema se configuraban los procesos de individuación del preadolescente como una amenaza a la dinámica relacional familiar (, además de los significados de carácter normativo sobre el deber en esta trayectoria evolutiva.

Otras direcciones alternativas de co-evolución hacia otros adyacentes posibles más satisfactorios quedaron estancadas, y precisamente todas las estrategias terapéuticas se orientaron a que la familia, a su vez, entrara en contacto con recursos relacionales novedosos

y ecológicos para definir, encontrar y movilizarse hacia adyacentes posibles que le resultaran más satisfactorios, ajustando en el camino los procesos autonómicos.

Es precisamente el proceso narrativo conversacional, como dispositivo reflexivo y recursivo, quien facilito el surgimiento de sentidos novedosos viabilizando la movilización pautas relacionales, así como de procesos co-evolutivos y autonómicos al interior del sistema coherente con esas nuevas significaciones haciendo innecesario la SCPSPA, como expresión de pautas relacionales fundamentadas en narrativas dominantes que no facilitaban procesos co-evolutivos en el sistema.

Cabe anotar que como proceso complejo, las sesiones terapéuticas movilizaron relacionamente al sistema, pero solo fueron uno de los elementos catalizadores del cambio, un engranaje más que interactúo en un ecosistema contextual mucho mayor, parte del cual, por ejemplo, se vio modificado al desescolarizarse el preadolescente y luego cambiar de colegio, y por lo consiguiente de pares y profesores; condición que sirvió para generar la posibilidad de construirse identitariamente con (y para) los demás, y en consecuencia para sí mismo, esto con base en narrativas diferentes a las adoptadas en el contexto escolar anterior, lo que también facilitó la movilización hacia el cambio.

### **Aportes al contexto de aplicación**

Durante y luego del proceso terapéutico se suscitaron reflexiones que pueden configurarse como aportes a los Servicios de Atención Psicológica de la Universidad Santo Tomas, esto en relación con las posibilidades de intervención frente al abordaje de este fenómeno como motivo de consulta.

Al respecto se puede citar a Julián Quintero, investigador y director ejecutivo de la Corporación Acción Técnica Social, quien lleva más de 15 años investigando y buscando

alternativas para el abordaje del consumo de sustancias psicoactivas legales e ilegales, el cual fue entrevistado por la revista Semana (¿Por qué aumenta el consumo de drogas ilegales y se reduce el de las legales? Revista Semana, 2018) y quien hablando con relación al incremento del consumo (de marihuana, cocaína, éxtasis, bazuco y LSD) en la población escolar, sostiene que se debería modernizar el enfoque a esta problemática, para lo cual sería menester pasar de la prevención a la educación y darle así herramientas a las familias, profesores, niños, niñas, adolescentes y comunidad en general para enfrentar las SPA. Pues bien, teniendo en cuenta lo anterior y con el sistema educativo en el foco del problema del consumo de SPA, resultaría de suma importancia que el SAP, como partícipe de la formación de Psicoterapeutas, investigadores, y/o psicólogos en formación promoviera a partir de su responsabilidad social la investigación e implementación sistemática de programas de corte sistémico, tanto educativos como preventivos y de intervención en relación a este fenómeno, no solo al interior de la universidad Santo Tomás, sino también en otras universidades, entidades educativas, colegios, y otros sistemas en el área de influencia en el contexto ecológico de la entidad.

Además, las investigaciones/intervenciones realizadas en SCPSPA podría ser útil para generar un cuerpo de conocimiento útil para orientar las exigencias en cuanto a la formación profesional, la participación interdisciplinaria y transdisciplinaria requerida, y los procesos e infraestructura necesarios para afrontar el reto terapéutico en el tratamiento de los problemas relacionales de base en la SCPSPA, desde una óptica de intervención ecológica y contextual, que de por sí ya es una orientación que suele tener ventajas sobre las terapias individuales que consideran al individuo como enfermo.

**Aportes a la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia**

Esta investigación/intervención continúa aportando al desarrollo de un dominio comprensivo y conceptual de un fenómeno vivido por una familia con un hijo en situación de consumo problemático de sustancias psicoactivas y al diseño terapéutico en la generación de procesos de cambio y transformación, pero desde un punto de vista novedoso por la edad límite entre la adolescencia y la niñez en la que se encontraba el preadolescente que el sistema familiar presentó como consultante, y que manifestaba los síntomas basados en las dificultades relacionales del mismo. En efecto este tenía 12 años al momento de la intervención y aun cuando la SCPSPA suele configurarse cada vez a menor edad, en Colombia el inicio rara vez suele estar por debajo de los 14 años (La droga consume a los menores. Revista Semana, 2019). Esta circunstancia evolutiva obligó a plantear el proceso terapéutico desde la óptica de las demandas adaptativas ajustadas al ciclo vital propias de un sistema familiar con un hijo preadolescente que empieza a requerir desarrollar su autónomo en el marco de su proceso de individuación, de forma tal que fuese consistente con ese ciclo vital sin caer en la infantilización, el exceso de autonomía sin parámetros guía, o la pseudoautonomía que con el tiempo comúnmente se manifiesta en personas en SCPSPA.

Es decir, no se consideró una reconstrucción de la autonomía relacional, en cambio se postuló como premisa la necesidad de acompañar el desarrollo consistente y coherente de este proceso autónomo en etapa vital co-evolutiva para el sistema familiar. En este sentido no se intentó de forma central una reconfiguración relacional, a través del proceso narrativo conversacional, donde se deconstruyeran tramas narrativas restrictivas de esa autonomía tan buscada por el adolescente (y tan temida por el sistema familiar ya que pondrían en peligro su estabilidad al desenmascarar la crisis en el subsistema parental del como por ejemplo lo proponen Stanton et al, (1990), para ser reemplazadas por una narrativa que ajustara los

procesos relacionales de forma consistente con el desarrollo autonómico (e identitario) acorde con el ciclo vital familiar con un joven adolescente, y que se había estancado por las restricciones en el desarrollo de su autonomía desembocando en la inclusión del joven en procesos de pseudoautonómicos dentro de una SCPSPA, usualmente en compañía de pares en situación similar.

Entonces considerando la pre adolescencia como una zona de tránsito aún ambigua entre la niñez y la adolescencia, donde recién comienza a despertar (a diferencia de la infancia), intereses autonómicos más inclinados hacia la adultez, se optó por empezar a descubrir con el sistema consultante, a través de un proceso narrativo conversacional al interior del sistema terapéutico y por fuera del mismo, los recursos de la familia para co-construir en la relación una trama de significados que le permitiera a su vez movilizar pautas relacionales posibilitantes de procesos de co-evolución y autonómicos coherentes con esta zona de transición en su ciclo vital, y consistentes con nuevas realidades más satisfactorias y deseadas por el sistema familiar.

### **Aportes al Macroproyecto: Historias y Narrativas familiares en diversidad de contextos**

Es posible establecer puentes posibles donde se puede conversar con los autores clásicos y las intervenciones de orden narrativo propuestas por otros autores. Los autores estructurales-estratégicos como Stanton et al. (1990), consideran la lucha por la autonomía como central en el desarrollo de la SCPSPA, o como lo plantean Cirillo, Berrin, Cambiaso y Mazza (1999) a través de los tres posibles recorridos como desencadenantes de la SCPSPA-Lo anterior desde versiones clásicas en articulación con los autores vigentes desde la terapia narrativa, dinamizo el orden comprensivo e interventivo en el desarrollo del estudio de caso único y la emergencia de los procesos de cambio.

### **Aportes al investigador/interventor**

Se debe decir que el investigador/interventor durante toda la experiencia terapéutica estuvo sometido a un continuo cambio producto del intercambio con los otros miembros del contexto ecológico y terapéutico donde se construyeron realidades. Lo anterior y por encima de las numerosas revisiones teóricas, le dio masa (materia, peso) a su aprendizaje al vivenciar en plenitud el significado de ser un organismo autopoietico.

En efecto, en el encuentro relacional recurrente entre el terapeuta y el sistema consultante estuvieron implicados, en el contexto terapéutico conformado, innumerables coordinaciones de coordinaciones consensuadas (lenguajeaer) , y como toda interacción recurrente con los otros actores del contexto implica un encuentro estructural con estos en el lenguajeaer (durante el proceso narrativo conversacional), también se involucró un cambio estructural vinculado al curso de estos encuentros relacionales efectuados (Rodes, 2011). En otras palabras, cuando hay encuentro recurrentes entre actores del contexto se dan cambios estructurales vinculados a estos encuentros, lo que implica que estamos en un continuo cambio espontaneo y reactivo de acuerdo con nuestra historia de interacciones, como dice Rodes (2011).

Entonces, puede decirse que en estas interacciones recursivas vinculadas al cambio estructural con el otro continuamente se aprende y se cambia de acuerdo con las particularidades de estas interacciones y de los agentes interactuantes en el medio. En este caso cada miembro del sistema llegó con una autoreferencia particular que se puso en juego en las interacciones, y con relación al intercambio en ellas efectuado se dio un aprendizaje, surgió algo novedoso que a su vez se integró de forma particular a la autoreferencia personal particular de cada uno (incluyendo al terapeuta), y que luego a su vez se pondrían en juego en



otras interacciones futuras. Este aprendizaje fue particular, ya que como resultante de las interacciones habría sido diferente de haberse dado con los miembros de, y en, otro contexto diferente al que se dio; además el terapeuta sintió en su momento (y aun lo siente), que estos significados autoreferenciales no solo son múltiples, sino también difíciles de enumerar o precisar (funcionan para él más como un conjunto de matrices), no solo por volumen cuantitativo que surge durante las sesiones terapéuticas y fuera de ellas, sino también cualitativamente por el dinamismo o plasticidad con el que se integran al bagaje autorreferencial personal que cambia en todo momento de acuerdo a las interacciones casuales y cotidianas efectuadas.

Para terminar habría que decir que el terapeuta, al cual la vivencia contextual le dejó como aporte un aprendizaje particular producto de que él y los agentes del medio cambiaron de forma congruente transformándose adaptativamente (o co-evolutivamente) durante el proceso terapéutico, y a pesar de los innumerables cambios sesión tras sesión, de todas formas se mantuvo como una unidad que no perdió su esencia, no se desintegró y continuó como un organismo con un límite diferenciado entre él y los otros. Es decir, el terapeuta se movilizó al encuentro del otro pero manteniendo su propia organización y adaptación, encarnándose como entidad autorreferente en su propia existencia.

En la vivencia y la autorreflexión referida a esta, el concepto de autorreferencia y su relación con la autopoiesis dejaron de ser meras apreciaciones teóricas para ser incorporadas como experiencias desde la posición del investigador y su participación en la redefinición de dilemas humanos, y construcción de procesos de cambio y emancipación.

### **Sugerencias para futuras investigaciones**

Se sugiere como un aporte interesante, la elaboración del estado actual del conocimiento y de análisis de tendencias investigativas a nivel comprensivo e interventivo a partir de los avances propuestos al interior del programa y en relación con la situación de consumo a nivel nacional a partir de la conceptualización teórica ajustada a nuestro medio y la modelización interventiva hacia el fenómeno.

En la maestría se cuenta desde hace ya algún tiempo con cierto número de investigaciones/intervenciones con relación a las SPA, desde el punto de vista del énfasis investigativo, y ahora se agrega un cuerpo de conocimiento con un énfasis en profundización de orden interventivo clínico, y por ser relativamente nuevo este énfasis de profundización en la Maestría, resultaría importante seguir generando estudios de caso desde escenarios clínicos, con el propósito de actualizar las redefiniciones conceptuales sobre este fenómeno y el desarrollo de guiones interventivos, desde su posibilidad de modelización ajustados a los dilemas clínicos y psicosociales puntuados como relevantes en la generación de procesos de bienestar y transformación en nuestro contexto social particular.

Lo que se propone en sí es que, en cierto momento y contando ya con un cuerpo propio de conocimientos construido en relación a las SPA desde la perspectiva sistémica, tanto con énfasis en investigación como en el de la profundización clínica, como parte de un ejercicio investigativo podría compilarse todo este conocimiento adquirido en la maestría con relación a la SPA, para integrar ambos en un solo marco coherente y consistente que de sustento una versión actualizada y ajustada a el contexto sociocultural Colombiano de prácticas sistémica tanto en intervenciones clínicas como preventivas en relación a la SCPSPA.

### **Post Scritum**

El proceso de aprobación de la sustentación se dio en tres instancias. A parte de los actores presentes en las tres instancias como lo fueron la directora del programa de Maestría en Psicología Clínica y de la Familia Luz María Moncada Torres, el autor de este trabajo de investigación/intervención de caso único Cristian Ricardo Buitrón Salazar, la directora del mismo Claudia Johana López Rodríguez, asistieron como jurados Diana Janneth Laverde Gallego y Gabriela Cortés Zapata, en la primera y segunda instancia (llevada a cabo el 19 y 25 de noviembre del 2019), y finalmente en la última instancia el día 29 del mismo mes y año, se contó con la participación de la docente Mariana Andrea Pinillos Guzmán también fungiendo como Jurado asignada por el programa.

Las tres instancias dejaron como enseñanza la importancia de desarrollar competencias orales, para ser concreto y claro en la presentación de los conceptos, centrándose en lo importante en un proceso de sustentación y respetando los tiempos sin intentar transmitir una cantidad grande de información que resulta en la dispersión del tema mientras se confunden los oyentes.

En cuanto a las claridades esperadas por los jurados en la primera y segunda instancia podría decirse que estas gravitaban alrededor de: las narrativas en términos de la autonomía e incapacidad que impiden la movilización en relación al ciclo vital, la construcción del problema, las opciones que se promueven y las propuestas interventivas, como se entiende la autonomía en un joven de 12 años consumidor, la nutrición relacional (y sus componentes cognitivo, pragmático y afectivo), la coevolución, la nuevas formas de relacionarse al interior del sistema, como se construyeron los sentidos que favorecieron la identidad, la autorreferencia (su utilización en la terapia y su efecto en la propia movilización del terapeuta).

Sobre lo anterior, se debe decir en términos comprensivos, que ciertas pautas relacionales al interior del sistema familia de origen de M y P generaron el escenario propicio, para que posteriormente se instituyeran unas dinámicas relacionales en el sistema familiar de H, que resultaron problemáticas y que se expresaron en la emergencia del síntoma. Al parecer, ante el síntoma o situación de consumo problemático de sustancias psicoactivas (SCPSPA), el sistema parental, cegado a la explicación relacional, adopta las narrativas sociales dominantes y causalistas que adjudica el consumo de SPA a deficiencias o enfermedades del paciente identificado que le impiden evitarlo o a errores de los padres para socializar, controlar y proteger efectivamente a los hijos ante los riesgos sociales (por ejemplo, los pares). En ambos casos se necesita un experto que identifique la deficiencia o enfermedad, la cure y entregue a un individuo socialmente bien adaptado.

Entonces se pierde la dimensión relacional del problema en el sistema, que en este caso el terapeuta pensó derivada de las pautas relacionales sostenidas en la familia de origen y que se relacionada con la nutrición relacional pobre donde se presentaba una conyugalidad disarmónica y una parentalidad deteriorada. Entonces, y teniendo en cuenta lo anterior, al nacer H, este es visto por M como una fuente para resarcir ese amor y afecto complejo del cual careció, más que la encarnación de una oportunidad para enmarcar unas relaciones donde se brindasen amor y reconocimiento mutuo. Lo anterior se hace particularmente notorio al iniciar H la preadolescencia (alrededor de 11 años), cuando empieza a exigir autonomía, lo cual no es reconocido por M ya que amenaza su fuente de amor, como resultado se infantiliza a H.

H, ante la imposibilidad de obtener un mayor grado de autonomía de su madre, recurre a su padre más laxo, sin embargo, él también restringe su autonomía por lo que H comienza a expresarla a través de comportamientos conflictivos en la escuela, la SCPSPA, y sus relaciones

con otros pares que si lo acogían pero eran rotulados como “malos”, todo lo cual puede ser asociado por los muchachos como una forma de ser más autónomos (o de mayor edad, más “grandes” según M).

Entonces para movilizar al sistema en su co-evolución se planteó separar a H del problema y redefiniéndolo como relacional (o relativo a la nutrición relacional). Por esto, en los acoples dados en las pautas relacionales en el proceso narrativo conversacional, se procuró construir una narrativa en el lenguaje que resultara en la construcción de una realidad novedosa, y movilizaciones relacionales congruentes con procesos co-evolutivos enfocados hacia y en nuevos contextos ecológicos que viabilizaran una autonomía articulada a la trayectoria vital del sistema.

Estos adyacentes posibles reiteradamente se presentaron en el proceso terapéutico, sesión tras sesión, con metáforas que hacían referencia a la co-construcción narrativa de otros mundos, universos o realidades posibles más satisfactorios, trabajando de hecho y simultáneamente en el diseño de un procesos de negociación de significados narrativos acordados en relación a la autonomía y procesos de individuación e identitarios, relacionándose la responsabilidad, la normatividad, la aceptación del otro como válido (y por lo consiguiente como un aportante cuyas ideas cuentan en las construcciones), entre otros. Esta co- construcción de sentidos narrativos de la realidad, era novedosa para el sistema, precisamente porque se empezaron a tomar como válidos los aportes de todos incluyendo los de H, y de esta manera dejaba él de ser significado como un infante sin voz, esto a través del acompañamiento al sistema en la construcción de narrativas consistentes con este inicio de tareas evolutivas propias del proceso de autonomía e individuación en esta trayectoria vital, y que además toman parte del proceso identitario.

También influyo en el proceso de cambio, el ingreso de H a un nuevo colegio en donde, por ser desconocido en este contexto y sin etiquetas (el malo, el adicto, el conflictivo), podía en

sus interacciones con los otros presentarse de una manera diferente a la determinada por sus etiquetas pasadas, liberándose de ellas y co- construyendo narrativamente con los otros (familia, amigos, docentes), y consigo mismo una identidad novedosa.

Con los párrafos anteriores se espera haber aclarado de forma precisa lo referente a: las narrativas en términos de la autonomía e incapacidad que impiden la movilización en relación a el ciclo vital, la construcción del problema, los procesos coevolutivos, las nuevas formas de relacionarse al interior del sistema, y como se construyeron los sentidos que favorecieron la reconfiguración identitaria.

En cuanto a la autorreferencia, entendida como el reconocimiento de las propias narrativas, creencias, valores, prejuicios, ideas, emociones, etc., y que se puede evocar en los procesos conversacionales en terapia para promover la reflexividad en las construcciones narrativas de los actores (Estupiñán, González y Serna, 2006), y la forma como se utilizó y movilizó al terapeuta se debe anotar que, este último sesión a sesión buscaba en sus recuerdos adolescentes claves para entender las necesidades sentidas en cuanto a la autonomía en este período evolutivo, que se sentía al poder expresarla, que experiencias resultaban significantes, como se enfrentaba la norma, que resultaba importante en cuanto a aspectos cotidianas como el peinado, la vestimenta, la música, como se significaba la apariencia e imagen personal, y como se creía que eran significadas por el sexo opuesto, como se interpretaba a los adultos y la vida adulta, etc. En sí, la finalidad de esto era comprender los requerimientos de la edad, empatizar y conectarse con un preadolescente de 12 años poco comunicativo, dándole a entender que no estaba siendo evaluado, sino que el intento era comprenderlo y establecer una experiencia co-evolutiva en la cual su voz sería tomada en cuenta, lo que a su vez sería reconocer que era aceptado como alguien válido y legítimo en la interacción.

Hacia este posicionamiento como preadolescente también fue invitado el subsistema parental, ya que se consideraba que esto podría establecer un puente intergeneracional que facilitaría la co-construcción narrativa de las normas, la confianza, y en general de realidades más satisfactorias si se abordaba esta experiencia intentando aproximarse a ella desde la perspectiva de un joven preadolescente. Este proceso reflexivo fue importante en las conversaciones que luego sostenía el sistema para construir el fortalecimiento de la vinculación, la redefinición del estilo de disciplina y autoridad, generar confianza, definir expectativas y redefinir la construcción de significados sobre la maternidad, paternidad y el lugar de los hijos. Es decir, los procesos reflexivos desde la óptica juvenil y la puesta en juego de las experiencias juveniles del terapeuta, favorecieron el acople relacional y la conexión afectiva, esto al ser propuesto por el terapeuta con ejemplos cotidianos de sus propios cambios en la trayectoria adolescente por que el proceso mismo produjo en el terapeuta la exploración de su propia identidad como proceso polifónico, contextual, narrativo, no es estático, que se construye y transforma durante toda la vida misma.

En este punto también resulta útil aclarar cómo entiende el terapeuta la diferencia entre memorias y relatos alternos. Al respecto las memorias son versiones subdominantes de la realidad que se encuentra en la periferia del relato y que no han sido silenciadas, donde precisamente, el objetivo de la intervención radica en su amplificación, abriendo el camino a los relatos alternos, como versiones narrativas que contradicen o son opuestas a las versiones cristalizadas provenientes de la historia, y que resultan útiles en las construcciones novedosas. Es por lo anterior que en esta investigación/intervención, con el fin de facilitar los procesos de recursión en cuanto a las explicaciones en torno a las comprensiones del problema clínico y el proceso de cambio, se tomó la decisión de no considerar por separado las memorias y los relatos alternos.

Así mismo se debe aclarar, que en el proceso narrativo conversacional, al cual se refiere este post scriptum, el terapeuta obtuvo una serie de aprendizajes no solo teóricos, sino también en cuanto al desarrollo de la creatividad necesaria para construir metáforas y estrategias lúdicas, siendo partícipe de la experiencia de cambio y coevolución como parte del sistema, mientras hacía sus propuestas.

Esta coevolución se hizo palpable no solo al sentir el terapeuta partícipe de la alegría que se reflejaba en las expresiones del rostro de H en la última sesión (expresiones muy diferentes a las del inicio del proceso), y que insinuaba que había ganado tanto en autonomía como en la confianza de M, sino también se hizo explícita verbalmente cuando esta última afirmó al término del proceso, que el joven ya hacía meses que no consumía, estaba asumiendo con mayor compromiso sus deberes escolares y que la relación familiar había mejorado significativamente

Estos indicios descritos daban cuenta que el proceso terapéutico tuvo un impacto, se habían movilizadas pautas relacionales, el sistema había co-evolucionado aumentando su capacidad de auto agenciamiento, y además se tomaban decisiones que impactaban más satisfactoriamente sus relaciones con los sistemas más amplios como el escolar, y el síntoma motivo de consulta había perdido su función de meta-comunicar los problemas relacionales.

Quisiera terminar comentando que al final la sustentación fue aprobada, ya que el trabajo escrito lo había sido, y a pesar de las dificultades en la expresión oral ya anotada, de todas formas, el proceso terapéutico fue exitoso vislumbrándose que el conocimiento y la forma de aplicarlo habían estado presente, a pesar de los problemas en su verbalización.



### Referencias Bibliográficas

- Alonzo, A., Buitrago, D., Rojas, M. (2015). *La adolescencia: ritual de transformación u autonomía vincular como emergencia hacia la coevolución de los sistemas en el contexto escolar* (Tesis de maestría). Universidad Santo Tomás de Aquino, Bogotá D.C.
- Anderson, H. (1996). Reflexiones sobre la reflexión con familia. En McNamee, S., Gergen, K. (Ed.). *La terapia como construcción social* (pp. 77-91). Barcelona: Paidós.
- Anderson, H., Goolisshian, H. (1996). El experto es el cliente. En McNamee, S., Gergen, K. (Ed.). *La terapia como construcción social* (pp. 45-59). Barcelona: Paidós.
- Auspitz, M., Wang, D. (1997). *De terapia y Personas*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Aya, S. (2010). Reflexiones acerca de los procesos incluidos en la constitución narrativa. ¿Cómo emergen los relatos?. *Revista Diversitas*, 6 (1). 185-194.
- Barbosa, A., Segura, A., Garzón, D., Parra, C. (2014). Significado de la experiencia del consumo de sustancias psicoactivas en un grupo de adolescentes institucionalizados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32 (1). 53-69.
- Barnett, W. (1998). Nuevos modelos y metáforas comunicacionales: el pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social y de la representación a la reflexividad. En Schnitman, D. (Ed). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad* (pp. 265-283). Buenos aires: Paidós.

- Basteiro, S. (2019). *Aportación de las constelaciones familiares al proceso de individuación en psicoterapia*. Recuperado de: <https://aecfs.net/wp-content/uploads/2019/01/Aportacio%CC%81n-de-las-constelaciones-familiares-al-proceso-de-individuacio%CC%81n-en-psicoterapia.pdf>
- Besser, M. (2013). La experiencia de la individuación de una adolescente: Confusión de roles parentales como factor de riesgo en el contexto de adopción intrafamiliar. *Revista sud americana de psicología*. 1(6) 81-101.
- Bustamante, M. (abril 2007). *Psicoterapia, co-individuación y rito de paso en los adolescentes* (Tesis de maestría). Universidad Santo Tomas, Bogotá D. C.
- Cade, B., Hudson, W. (1995). *Guía breve de terapia breve*. Barcelona: Paidós.
- Camargo, H., Páez, M., Santander, C. (2013). *Familia, jóvenes e instituciones: aproximación narrativa-conversacional a la emergencia de procesos de subjetivación y coevolución* (tesis de maestría). Universidad Santo Tomás de Aquino, Bogotá D.C.
- Cecchin G. (1998). Construcciónismo social e irreverencia terapéutica. En Schnitman., D. (Ed.). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad* (pp. 333-346). Buenos Aires: Paidós.
- Cirillo, S., Berrini, R., Cambiazzo, G., Mazza, R. (1999). *La familia del toxicodependiente*. Barcelona: Paidós.
- Duque, R. (2012). Proceso narrativo y relación contextual de ayuda, asociados al consumo de sustancias psicoactivas. *Revista Vanguardia Psicológica*, 3 (1). 29-44.

- Duque, R. (2017). *La investigación como biosfera autoorganizada diálogos entre psicología clínica, ciencias de la complejidad y estética de los mundos posible*. Recuperado de [https://es.scribd.com/read/360564056/La-investigacion-como-biosfera-autoorganizada-Dialogos-entre-psicologia-clinica-ciencias-de-la-complejidad-y-estetica-de-los-mundo-posibles#n\\_search-menu\\_627676](https://es.scribd.com/read/360564056/La-investigacion-como-biosfera-autoorganizada-Dialogos-entre-psicologia-clinica-ciencias-de-la-complejidad-y-estetica-de-los-mundo-posibles#n_search-menu_627676)
- Echeverría, R. (2003). *Ontología del lenguaje*. Santiago de Chile: JC Sáez.
- Epson, D., White, M. (1994). Asesorar al asesor: la documentación del conocimiento alternativo. En White. M. (203-217). *Guías para una terapia familiar sistémica*. Barcelona: Gedisa.
- Epson, D., White, M., Murray, K. (1996). Una respuesta para reescribir la terapia. Rose: la revisión de su vida y un comentario. En McName, S., Gergen, K. (Ed). *La terapia como construcción social*. (pp. 121-141). Barcelona: Paidós.
- Estupiñán J, González y Serna (2006). *Proyecto: Institucional de Investigación. Historias y Narrativas familiares en diversidad de contextos*. Bogotá D.C: Universidad Santo Tomás Editorial y Publicaciones.
- Estupiñán, J., González, O. (2015). *Narrativa conversacional, relatos de vida y tramas humanos*. Bogotá D.C.: Ediciones USTA.
- Estupiñán, J., Hernández, A., Serna, D. (2017). *Transformación de la subjetividad en la psicoterapia sistémica*. Bogotá: Ediciones USTA.
- Fairlie, A., Frisancho, D. (2014). Teoría de las interacciones familiares. *Investigaciones en psicología*, 1 (2), 41-74.

- Flores, L. (2012). Red de relaciones significativas e intervenciones sistémicas dirigidas a jóvenes entrampados en ciclos adictivos. *Psicogente*, 15 (28). 371-384.
- Furggeri, L. (1996). El proceso terapeutico como construcción social del cambio. En McNamee, S., Gergen, K. (Ed.). *La terapia como construcción social* (pp. 61-74). Barcelona: Paidós.
- Garro, N. (2012). La individuación: Un proceso transgeneracional. *avntf-evntf*. Recuperado de: <https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/12/GarroNTrab3BI1112.pdf>
- Garzón, D., Riveros, M. (2012). Procesos narrativos conversacionales en la construcción de la identidad del joven y la familia con problemas de consumo de SPA en una institución de rehabilitación. *Psicogente*, 15 (28). 385-413.
- Hernández y Bravo (2006). *Proyecto: Vínculos, ecología y redes*. Bogotá D.C.: Editorial y Publicaciones Universidad Santo Tomas.
- Hernández, D. (2010). Tratamiento de las adicciones en Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 39. 153S-170S.
- Hernández, E., Bravo, F. (2008). *Vínculos, redes y ecología humana, hitos para una psicología clínica compleja*. Bogotá D.C.: Maestría de psicología clínica y de la familia Universidad Santo Tomás.
- Ibáñez, J. (1994), *El regreso del sujeto: la investigación social de segundo orden*. Madrid: Siglo XXI Editores.

- Maturana, H. (2008). Autopoiesis acoplamiento estructural y cognición; historia de estas y otras nociones de la biología de la cognición. *Instituto de Formación Matristica*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/220436128/acoplamiento-estructural>
- Jutoran, S. (2011). The process from observed systems to observing systems. *Sistemas familiares*, 10 (1). Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/5b8c/53a170c2332d33207b2a3f7e91089c902df1.pdf>
- Kauffman, S. (2003). *Investigaciones, complejidad, autoorganización y nuevas leyes para una biología general*. Barcelona: Tusquets.
- La droga consume a los menores. *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/educacion/articulo/drogas-consumo-de-drogas-en-menores-de-edad-en-colombia-2017/519326>
- Lawson y Browssar (2004). Intergenerational Transmission: Individuation and Intimacy Across Three Generations. *avntf-evntf*. Recuperado de: <https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/12/GarroNTrab3BI1112.pdf>
- Linares, J. (2012). *Terapia familiar ultramoderna, la inteligencia terapéutica*. Barcelona: Herder.
- Linares, J. (2002). *Del abuso y otros desmanes: el maltrato familiar, entre la terapia y el control*. Barcelona: Paidós.
- Maldonado (sf), Biología de lo imposible, un ensayo de filosofía de la biología. *Habitad y vida*. 31-54.

- Maldonado, C. (2014). ¿Qué es un sistema complejo?. *Revista Colombiana de Filosofía y Ciencias*, 14 (29). 71-93.
- Maturana, H. (1996). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.
- Maturana, H. (2006), *Desde la biología a la psicología*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Méndez, C., Coddou, F., Maturana H. (2006). La constitución de lo patológico, ensayo para ser leído en voz alta por dos. En Luzoro. J (Ed). *Desde la biología a la psicología* (pp. 147-182). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Ministerio de protección social de la república de Colombia: Dirección general de salud pública. (2004). Actualización de la guía práctica de atención integral en farmacodependencia. *Mamacoca*. Recuperado de [http://www.mamacoca.org/docs\\_de\\_base/Legislacion\\_tematica/Actualizacion\\_guia\\_atencion\\_farmacodependencia\\_2\\_.pdf](http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Legislacion_tematica/Actualizacion_guia_atencion_farmacodependencia_2_.pdf)
- Morin, E. (2003). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Musito, G., Jiménez, T., Murgi, S. (2007). El roll del funcionamiento familiar y del apoyo social en el consumo de sustancias de los adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 32 (3). 370-380.
- Narvárez, L., Corchuelo, N., Amazo, Y. (2013). *Construcción narrativa de la generatividad en la relación familia institución en los jardines sociales de compensar* (Tesis de maestría). Universidad Santo Tomás, Bogotá D.C.

- Niño, J., Rodríguez, D. (2006). *Modelos contextuales de formación de formación de psicoterapeutas desde un enfoque sistémico y ecológico* (Tesis de maestría). Bogotá D.C.: Universidad Santo Tomas.
- Pacman, M. (1999). Investigación e intervención en grupos familiares, una perspectiva constructivista. En Delegado, J. Gutiérrez, J (359-378). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Pedraza, S., Perdomo, M., Hernández, N. (2009). Terapia narrativa en la co-construcción de la experiencia y el afrontamiento familiar en torno a la impresión diagnóstica de TDAH. *Univérsitas Psicológica*, 8 (1). 199-214.
- ¿Por qué aumenta el consumo de drogas ilegales y se reduce el de las legales?. *Revista Semana*, (2018). Recuperado de [http:// www.semana.com/nacion/articulo/consumo-de-drogas-estudiantes-colombia/571119](http://www.semana.com/nacion/articulo/consumo-de-drogas-estudiantes-colombia/571119)
- Prieto, J., Cardona, L. Vélez, C. (2016). Estilos parentales y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de 0 a 10. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 14 (2). 1345-1356.
- Prigogine, I. (2004). *¿Tan solo una ilusión? Una exploración del caos al orden*. Barcelona: Tusquets.
- Rodes, J. (31 agosto, 2011), Humberto Maturana: El lenguaje fundamento de lo humano. *[Blog Citio Cero]*. Recuperado de <https://sitiocero.net/2011/08/humberto-maturana-el-lenguaje-fundamento-de-lo-humano/>

- Rosa, D. (2012). Proceso Narrativo y relación contextual de ayuda asociados al consumo de sustancias Psicoactivas. *Vanguardia Psicológica*, 3 (1). 29-44.
- Schnitman, D. (1996). Hacia una terapia de lo emergente: construcción: complejidad, Novedad. McNamee, S., Gergen, K. (Ed.). *La terapia como construcción social* (pp. 253-274). Barcelona: Paidós.
- Schnitman, D. (2010). Procesos generativos en el diálogo: complejidad, emergencia y auto-organización. *Plumilla Educativa*, 7 (1). 61-73.
- Schnitman, D., Fuks, S. (1998) Reflexiones de cierre. Diálogos, certezas e interrogantes. En Schnitman, D. (Ed). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad* (pp. 447-453). Buenos aires: Paidós.
- Stanton, D. Todd, T., Heard, D., Kirschner, S., Kleiman, J., Mowatt, D., Riley, P. Scott, S., y Van Deusen, J. (1990), Un modelo coceptual. En Satanton, D., Todd, T. y cols. (Ed.). *Trapia familiar del abuso y adicción a las drogas* (pp. 25-42). Barcelona, España: Gedisa.
- Valentzas, J., Broni, G. Cybernetics and autopoiesis theory as a study of complex organizations. A systemic approach. *International conference on applied economics*. 737-747.
- Valera, F., Thompson, E., Rosh, E. (1997). *De cuerpo presente*. Barcelona: Gedisa.
- Villalobos de la Mora, M. (2015). Las narrativas de los jóvenes usuarios de drogas sobre el vínculo entre su conducta sexual y los riesgos para para el VIH. *Redes*, 32 (diciembre). 48-58



Von Foster, H. (1991). *Las semillas de la cibernética, obras escogidas de Heinz Von Foerster*.

Barcelona: Gedisa.

Von Schlippe, A., Schweitzer, J. (2003). *Manual de terapia y asesoría sistémica*. Barcelona:

Herder.

White, M. (1994). *Guías para una terapia familiar sistémica*. Barcelona: Gedisa.

World Health Organization. (2008). Glosario de términos de alcohol y drogas. Recuperado de

[https://www.who.int/substance\\_abuse/terminology/lexicon\\_alcohol\\_drugs\\_spanish.pdf](https://www.who.int/substance_abuse/terminology/lexicon_alcohol_drugs_spanish.pdf)

Zapata, M. (2009). Familia, soporte para la recuperación de la adicción de las drogas. *Revista CES*

*de Psicología*, 2 (2). 86-94.

Zlachevsky, A. (2012). Constructividad y razón narrativa: bases para operar en terapia narrativa.

*Revista de Psicología*, 21 (2). 237-257

## Apéndices

Los apéndices del presente apartado serán entregados como soportes electrónicos.

1. Matriz de análisis narrativo del estado del arte testimonial.
2. Diseños de escenarios de investigación intervención.
3. Consentimientos de investigación/intervención de estudio de caso único (documento confidencial).
4. Grabaciones de audio de escenarios conversacionales reflexivos familiares (grabaciones confidenciales).
5. Transcripciones y matrices de análisis narrativos de los ocho escenarios de investigación/intervención.
6. Viñeta del caso.